

AAR9465



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES  
ESCUELA DE ECONOMÍA

**PENSAMIENTO ECONÓMICO DE  
DOMINGO FELIPE MAZA ZAVALA**

Elaborado por:

Pereira Narváez, José A.

Sánchez Franchi, María M.

Tutor:

Eduardo J. Ortiz F.

Caracas, Octubre de 2010

## AGRADECIMIENTOS

Quisiera aprovechar esta ocasión que marca el final de una importantísima etapa académica para agradecer en general a todos los que me apoyaron en este largo camino y en específico a las siguientes personas:

Le agradezco a mi madre porque siempre estuvo empujándome y pidiéndome más dedicación y más ganas, siempre preocupándose por mí aún y cuando no siempre recibí su aliento afablemente, por su hermoso amor de madre que tanto me ayudó en mi vida académica, la amo inmensamente y no puedo expresar lo afortunado que soy al tenerla, a ciencia cierta no sé que habría sido de mí sin ella pero los pronósticos son reservados.

A mi padre, porque siempre me llamó a la reflexión, a evitar la soberbia, a analizar las cosas antes de plasmarlas para estar seguro de que estas no estuvieran lastradas por circunstancias viscerales, asimismo le agradezco porque siempre me ofreció su crítica sincera, siempre es bueno que alguien te diga la verdad y tolere las consecuencias de hacerlo, "*non intratur in veritatem, nisi per caritatem*".

A mi yiya, por su calidad humana y su humildad, siempre será utópica para mí, su compañía y todas sus atenciones hicieron mucho más liviano y llevadero los compromisos académicos, por eso le agradezco más allá de lo que las palabras pueden expresar, es todo lo que una persona necesita para sentirse como un rey.

A mi hermana, su compañía fue fundamental para mí, siempre estaba ahí para mí cuando necesitaba hablar con alguien para distraerme, o para satisfacer antojos etílicos/culinarios, sin importar que día de la semana fuera, una verdadera hermana en la vida.

A mi prima, más que mi prima es mi prima/hermana, siempre estuvo presente junto con mi hermana para proponer un rato diferente, le agradezco por consentirme tanto, y por compartir conmigo esa personalidad tan hermosa e

inocente, siempre me hizo reír y ver las cosas desde un punto de vista mucho más simple.

A Salchimi, mi compañera de vida y en esta ocasión de tesis también, fue la mejor compañera de tesis que pude haber imaginado alguna vez, su performance en este papel sólo es superado por su labor en mi corazón, estaré anónimamente siempre agradecido a la tragedia que derritió al mundo para juntarnos, le agradezco su comprensión, su compañía y su amor, espero que después de esta vida esté disponible para la próxima, con opción a renovar —mínimo— por dos vidas más.

A mí tutor, Eduardo Ortiz, su dedicación es verdaderamente increíble, todo el tiempo que se tomó para guiarnos y corregirnos hasta en los detalles más mínimos es un reflejo de ello, es una máquina y no se le pasa nada por encima, es mi deseo más sincero que su magistral tutoría se vea honrada por este trabajo

José A Pereira N.

Le agradezco primeramente a Eduardo Ortiz, sin él esta tesis no hubiese sido lo que es hoy. Le agradezco su dedicación a la hora de leer y realizar las correcciones pertinentes al Trabajo de Grado, además de su buena disposición en todo momento. Por esta razón le dedico mi primer agradecimiento.

A mi papá, quien me enseñó a amar lo que hago y siempre ha estado a mi lado ayudándome, amándome y apoyándome incondicionalmente. Sin sus consejos y enseñanzas no hubiese podido llegar a donde estoy hoy, ni ser la persona que soy; las palabras se vuelven insuficientes y carentes de sentido cuando intento explicar mi agradecimiento y amor por él. Gracias infinitas.

A mi mamá, que me da amor desde que me despierto hasta que me duermo, que está pendiente de mí en todo momento, con quien puedo contar siempre y quien me ha ayudado a lo largo de mi vida, mi carrera y mi tesis, para aliviarme la carga. Le agradezco por luchar y esforzarse para hacer más fácil y bella mi vida.

A mi hermana, a quien amo profundamente. Gracias por estar siempre para mí, dispuesta a escucharme y apoyarme cuando te necesito. Gracias por divertirme con tus locuras hasta en los momentos más difíciles. Si pudiera escoger a la hermana perfecta, te escogería a ti.

Al oso, a quien amo con locura y me hace feliz. Le agradezco su amor, el escucharme cuando lo necesito, el hacerme reír cuando estoy triste, el calmarme cuando me desespero, el darme la mano cuando necesito apoyo. Él le da color y luz a mi vida, además es el mejor compañero de tesis que podría tener, por eso le agradezco su excelente desempeño durante la elaboración de esta tesis.

A mi nonna, quien con su amor me llena de paz, me aconseja, me apoya, me ayuda y me ha acompañado en el camino de la vida siendo mi apoyo. Quien con sus abrazos y cariños me calma cualquier angustia.

A mi nonno, de quien aprendía a esforzarme, a trabajar, a amar sin control, a no rendirme. Él ha hecho de mí una mejor persona, una mejor estudiante, una mejor

profesional. Es mi ejemplo a seguir, mi meta en la vida, y le agradezco por cada una de sus enseñanzas y por sus sonrisas al verme.

A Anna y Titi, por darme la fortuna de tener otro par de abuelos.

A toda la familia Pereira Narváez y a la Yiya. Gracias por su ayuda, su amor, su apoyo y sus cuidados, especialmente a la Sra. Mayra, por ser como una madre, por aconsejarme y ayudarme siempre que lo necesito, por estar dispuesta a ayudarnos siempre.

A Ayita, por ayudarnos con las partes más tediosas de la tesis y por divertirme y ser tan especial conmigo.

A mis tíos y primos, especialmente a Sofía, a Tony, a María, a Liliana, por hacerme sentir que siempre tendré apoyo de mi familia.

A Vanessa, mi madrina y mejor amiga, por su apoyo. Le agradezco la valentía y alegría con que vive su vida, porque para mí es un ejemplo de mujer.

En general quisiera agradecer a todas y cada una de las personas que han vivido conmigo la realización de esta tesis, con sus altos y bajos y que no necesito nombrar porque tanto ellas como yo sabemos que desde los más profundo de mi corazón les agradezco el haberme brindado todo el apoyo, colaboración, ánimo y sobre todo cariño y amistad.

María Milagros Sánchez F.

## ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS.....</b>	<b>II</b>
<b>ÍNDICE.....</b>	<b>VI</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I. CONTEXTO HISTÓRICO.....</b>	<b>4</b>
<b>CAPÍTULO II. CONTEXTO LATINOAMERICANO.....</b>	<b>26</b>
<b>CAPÍTULO III. BIOGRAFÍA DE DOMINGO FELIPE MAZA ZAVALA ....</b>	<b>39</b>
<b>CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO DE DOMINGO FELIPE MAZA ZAVALA .....</b>	<b>44</b>
<b>PETRÓLEO .....</b>	<b>44</b>
<i>Neocolonialismo petrolero.....</i>	<i>45</i>
<i>Del neocolonialismo a la nacionalización.....</i>	<i>48</i>
<i>Ingreso petrolero.....</i>	<i>52</i>
<i>Como se gasta y como se debe gastar el ingreso petrolero.....</i>	<i>55</i>
<b>ECONOMÍA FISCAL .....</b>	<b>59</b>
<i>Deuda pública .....</i>	<i>59</i>
<i>Modelo de finanzas publicas de las economías petroleras.....</i>	<i>65</i>
<i>El modelo de finanzas públicas que sugiere .....</i>	<i>70</i>
<b>ECONOMÍA MONETARIA .....</b>	<b>74</b>
<i>Política Monetaria y el mercado de dinero .....</i>	<i>74</i>
<i>Tasa de interés.....</i>	<i>81</i>
<i>Inflación .....</i>	<i>84</i>
<i>El eterno dilema: devaluación o control de cambio.....</i>	<i>89</i>
<i>Reservas del BCV .....</i>	<i>94</i>
<b>ECONOMÍA INTERNACIONAL .....</b>	<b>97</b>
<i>La economía internacional contemporánea.....</i>	<i>97</i>
<i>Inversión extranjera.....</i>	<i>100</i>

<i>Desigualdad internacional</i> .....	122
<i>Nacionalización del país</i> .....	125
<i>Venezuela: producción y aduana</i> .....	127
<b>PROCESOS DE INDUSTRIALIZACIÓN</b> .....	133
<i>Industrialización</i> .....	133
<i>Industrialización Sustitutiva</i> .....	138
<b>SUBDESARROLLO</b> .....	144
<i>Características del subdesarrollo</i> .....	144
<i>Subdesarrollo y estructura económica</i> .....	149
<i>Demografía y Subdesarrollo</i> .....	159
<i>Hacia el desarrollo</i> .....	164
<b>CONCLUSIONES</b> .....	166
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	175

## INTRODUCCIÓN

Esta tesis se desarrollará en los terrenos de la historia del pensamiento económico venezolano.

Son pocos los investigadores que estudian este tema en Venezuela. Actualmente las publicaciones más importantes en el área son las de Eduardo J. Ortiz (2007), Héctor Silva Michelena (2006), Tomás Enrique Carrillo Batalla (1984), Asdrúbal Baptista y Bernard Mommer (1992).

Por otra parte, son muchos los pensadores que han realizado aportes teóricos a la economía venezolana, como lo son Francisco Aranda, Pedro José Rojas, Santos Michelena, Alberto Adriani, Teodoro Petkoff, Asdrúbal Baptista, Luis Pastori, Domingo Maza Zavala, entre otros. Sería casi imposible abarcar en un sólo trabajo de investigación el pensamiento económico de Venezuela a lo largo de toda su historia. Por eso es necesario delimitar el objetivo de la investigación.

Entre todos los grupos o personajes en los que podríamos haber concentrado nuestra atención hemos escogido a Domingo Felipe Maza Zavala, para desarrollar su pensamiento, su obra y sus aportes al pensamiento económico.

Al fijarnos únicamente en un economista, esperamos poder estudiar con mayor precisión y detalle su pensamiento, y desarrollar al mismo tiempo un modelo que pueda servir para elaborar futuras investigaciones y comparaciones en el área.

Sin embargo, escoger un sólo personaje entre muchos posibles no desliga esta investigación del área histórica, ya que para poder entender el pensamiento de este economista, su importancia en el país y sus aportes, hay que conocer su contexto, así como, la situación política, económica y social en la que se desenvolvía.

En este punto surge una pregunta relevante, ¿Por qué se ha escogido precisamente a Domingo Felipe Maza Zavala?



Maza Zavala es un economista que dio, otro color al pensamiento económico de Venezuela, introduciendo el marxismo como una opción para la economía del país. Asimismo, en sus obras se puede ver claramente cómo defiende la situación de los trabajadores, con miras a promover el igualitarismo.

Maza Zavala ha escrito una gran cantidad de libros que son parte fundamental de la literatura económica del país, ya que analiza de manera particular, y en forma sistemática, distintas áreas de gran importancia en la economía venezolana. Entre estas obras se pueden encontrar, “Los mecanismos de la dependencia” (1973), “Venezuela: Crecimiento sin desarrollo” (1974), “Análisis macroeconómico” (1976), “Petróleo y crisis fiscal” (1983), y, “Los procesos económicos y su perspectiva” (1990).

El pensamiento de Maza Zavala y la corriente que seguía, la marxista, no ha desaparecido del debate. Más aun, en la actualidad se está reexplorando el marxismo y sus distintas vertientes en Venezuela.

Finalmente, no existen autores que hayan realizado estudios sobre el pensamiento económico de Maza Zavala en particular, o de su obra, presentándose como un reto interesante iniciar y desarrollar el estudio del mismo.

Se podría plantear que al estar Maza Zavala todavía activo intelectual y políticamente, cualquier estudio de su pensamiento va a abordar inevitablemente una obra inconclusa. Por otra parte, el protagonista de esta investigación ha llegado a una edad de madurez, en la que no se espera que cambie significativamente la trayectoria de su pensamiento. Por lo que confiamos en ser fieles a su personalidad limitando este trabajo de investigación al estudio de sus aportes a la teoría y política económica, mediante el análisis de los libros o artículos que ha publicado hasta el momento.

Llegados a este punto, ya delimitada el área de estudio, se puede afirmar que este trabajo de investigación consistirá en desarrollar cuál fue la importancia del pensamiento económico de Domingo Maza Zavala y con qué aportes enriqueció el pensamiento económico de Venezuela.

Antes de empezar con el desarrollo del tema, se hará una breve referencia a la estructura y organización del contenido del presente trabajo.

Los dos primeros capítulos no están relacionados directamente con Maza Zavala, sino que formarán parte del trasfondo histórico, que le dará vida e importancia al pensamiento económico del autor.

El *Primer Capítulo* presentará una breve visión histórica de Venezuela desde la implantación del gobierno de Gómez hasta la actualidad, recalcando los hechos más importantes, o los que crearon más polémica. Es importante recalcar que éste no es el objetivo de la tesis, por lo que este tema será tratado con menor profundidad, haciendo énfasis en los hechos que pudieron afectar en mayor medida al personaje en estudio. Este capítulo tiene la finalidad de ubicar al lector cronológicamente y así al mencionar, en capítulos posteriores, algún hecho histórico, no tendrá que explicarse éste con detalle, sino que bastará con hacer referencia a este capítulo.

El *Segundo Capítulo* recogerá los hechos y retos más importantes de América Latina durante el siglo pasado, para estudiar en forma genérica el contexto económico latinoamericano, el cual pudo haber influenciado el pensamiento del autor estudiado.

Los siguientes capítulos serán dedicados a estudiar de forma detallada el pensamiento económico de Maza Zavala.

El *Tercer Capítulo* presentará una biografía del Dr. Maza Zavala, en donde se desarrollarán las distintas etapas de su vida, sus logros más importantes, y donde se hará referencia a sus obras. Este capítulo tiene como fin permitir al lector conocer mejor al personaje.

El *Cuarto Capítulo* consistirá en plantear con mayor detalle en qué consistía el pensamiento económico de Maza Zavala en las distintas ramas de la economía, citando las obras que ha escrito en relación a cada una de ellas. Es decir, en este capítulo se desarrollará con detalle el pensamiento de Maza Zavala con respecto al petróleo, al comercio internacional, a la economía monetaria y fiscal, a la economía internacional, a la industrialización y al subdesarrollo.

El trabajo finalizará con algunas conclusiones, que tratarán de recoger sistemáticamente los principales hallazgos, plantear algunas de sus limitaciones, y señalar posibles temas complementarios de investigación.

## **CAPÍTULO I. Contexto histórico**

Este Primer Capítulo presentará una breve visión histórica de Venezuela desde que Juan Vicente Gómez llega al poder hasta la actualidad, haciendo énfasis en los hechos más importantes, o los que crearon más polémica.

Es importante recalcar que éste no es el objetivo de la tesis, por lo que este tema no será tratado con mayor profundidad, haciendo hincapié en los hechos que pudieron afectar en mayor medida al personaje en estudio. Este capítulo tiene la finalidad de ubicar al lector cronológicamente.

Juan Vicente Gómez llega al poder con un golpe de Estado el 19 de diciembre de 1908. Permanecerá en el poder por 27 años. Durante este período la producción petrolera se consolida y adquiere la condición predominante que tiene en la actualidad, y es gracias al petróleo que empieza a gestarse el proceso de modernización del país. La producción agrícola pierde su importancia, frente a la producción petrolera. De esta forma, frente a la poca rentabilidad del suelo, y la creciente expansión petrolera, los habitantes del campo empiezan a movilizarse a las ciudades.

Los primeros años de gobierno de Gómez son de transición, en ellos el nuevo mandatario calcula los pasos que debe dar para prolongar su estadía en el poder. Durante este período, Gómez allega el apoyo de las potencias extranjeras y toda una gama de jefes y caudillos, para tener más fuerza. Asimismo, Gómez abre las válvulas de la libertad de prensa, permitiendo críticas al gobierno. Estos primeros años fueron de maniobra política.

Mientras gobernaba Juan Vicente Gómez, se produjo la Primera Guerra Mundial, la cual tuvo lugar entre 1914 y 1918. Sin embargo, este conflicto armado no trajo repercusiones significativas para Venezuela, porque Gómez decidió

mantenerse al margen y no tomar posición a favor ni en contra de nadie. A Estados Unidos le molestó la neutralidad de Venezuela, por lo que intentó tumbar a Gómez.

Gómez, como gobernante, tiene dos grandes líneas de acción: la modernización y profesionalización del Ejército, y la construcción de vías de comunicación. Uno de los factores que más utilizó, como excusa, para mantenerse en el poder, fueron las reformas constitucionales. Otro de los pilares de apoyo, con los que contaba el Presidente era un grupo de hombres muy leales, a los cuales Gómez designaba para la presidencia de los Estados.

Por otra parte, el enfoque de pensamiento que se mantenía durante este gobierno, fue la corriente positivista, que planteaba como metodología básica el partir del estudio de los hechos para llegar al establecimiento de regularidades causales, empíricamente demostrables.

La oposición a este gobierno la constituyeron muchos grupos, civiles y militares, que o estaban en el exilio o trabajaban en la clandestinidad, pero es digna de resaltar la presencia de los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela, los cuales se manifestaron durante la semana del estudiante de 1928 y por eso son conocidos como la generación del 28. Aunque los estudiantes fueron detenidos, Gómez los liberó relativamente pronto, y se mantuvo un clima de relativa paz durante el resto de su gobierno.

Una de las bondades que favoreció al gobierno gomecista fue el petróleo, ya que representaba una fuente de grandes ingresos, que aumentaba la autonomía del gobierno respecto a cualquier sector social, y aumentaba la capacidad de desarrollar sus propios planes. Con el tema petrolero Gómez se manejaba con cautela, ya que existían muchas empresas extranjeras en territorio nacional, que se encargaban de la extracción y procesamiento del crudo, lo que representaba una carga política. Aunque la agricultura siguió dando trabajo por varios años a la mayor parte de la población, dejó de ser el sector fundamental en las estadísticas de producción y exportaciones.

El gobierno de Gómez acabó con su muerte, el 17 de diciembre de 1935.

Luego de la muerte de Gómez, toma el poder Eleazar López Contreras. Este gobierno puede verse como una gradual y cautelosa apertura, a través de la cual se

van ampliando algunas libertades políticas, de prensa, de organización, pero siempre de manera controlada. Sin embargo, esto representaba un avance para la sociedad de la época. Aparecieron periódicos que expresaban diferentes ideologías. Integrantes de la Generación del 28 ocuparon cargos políticos. La mayoría se inclinaban por la izquierda, y una de las ideologías más importantes en esta época fue la marxista, aunque con diversos grados de adhesión y convicción. A pesar de lo arraigado de estas ideologías, el gobierno mediante la constitución, prohibió la propaganda del comunismo y el marxismo extremo. También se ilegalizaron los partidos y se exilió a sus dirigentes, pero en general no hubo presos políticos, ni torturados, y esta actividad fue realizada sin violencia ni crueldad.

A partir de 1936, la necesidad de darle a Venezuela otro aspecto, acorde con la modernidad, se convirtió en una tarea importante. En aquel momento, Venezuela carecía de sistemas de cloacas, por lo que la situación de higiene y salubridad resultaba crítica. Además no existían infraestructuras adecuadas para la prestación de los servicios básicos, y en cuanto a la vialidad la situación no era muy diferente. En este nuevo gobierno, se inician, por primera vez, planes elaborados y sistemáticos para la elaboración de obras públicas.

Este gobierno se desarrolló con tranquilidad. Aparecieron, en el campo del pensamiento económico y político, ideas que rompían con paradigmas del Estado no intervencionista. La Gran Depresión de Estados Unidos, y la aparición del fascismo en Europa, hacían surgir la idea de un Estado más activo. Uno de los principales militantes de esta idea era Alberto Adriani, una de las mejores inteligencias de la época, quien trajo de Europa ideas innovadoras que estaban en pleno debate, y mostró cierta simpatía por el gobierno de Mussolini.

Uno de los factores que expresa la visión de un Estado más activo, fue el Programa de Febrero. Los primeros días del mes de febrero de 1936, López Contreras había suspendido las garantías constitucionales, lo que provocó entre la población manifestaciones y peticiones de mantener las garantías. El Presidente estudió las peticiones, y el 21 de febrero anunció el programa. Éste se inclina por los principios liberales clásicos, que prometen un gobierno apegado a la ley, pero por

otra parte proponen un gobierno activista e interventor, que busca transformar la base del país.

Para lograr sus objetivos, el gobierno contaba con los ingresos petroleros, los cuales iban en aumento. Además, el gobierno estaba adquiriendo mayor conocimiento del negocio y mayor experiencia en las negociaciones, lo que representaba un beneficio para el país. También se estableció la Ley de Hidrocarburos de 1938, que mejoraba algunas situaciones que afectaban negativamente al Fisco Nacional.

Durante el período de este gobierno, se dieron ciertas mejoras sociales a nivel de educación, salud, vivienda. Se creó el Banco Industrial de Venezuela en 1937. En 1938, se creó en la Universidad Central de Venezuela, una Escuela Libre de Ciencias Económicas y Sociales, lo que introdujo los estudios modernos de economía. Otra de las importantes creaciones realizadas durante éste gobierno, fue la del Banco Central de Venezuela, en el año 1939. El BCV es un instrumento que interviene y coordina la economía, para el cada vez más intervencionista Estado.

Se trata de un régimen político estable, manejado por círculos reducidos. La presidencia de López Contreras finalizó en 1941, y designó como sucesor suyo, a Isaías Medina Angarita.

El gobierno de Medina Angarita representó un acercamiento, aún mayor que el logrado por López Contreras, a la democracia representativa. Además, el Estado se encarga con mayor intensidad de las tareas de desarrollo social y económico. Durante este período existirán mas libertades, de prensa, políticas, de expresión, y no se exiliará, ni se ilegalizará a nadie por razones políticas o ideológicas. Asimismo, se realizarán reformas constitucionales que permitirán el avance hacia la democracia, ya que los diputados del Congreso Nacional se elegirán por votación directa, y se le permitirá votar a la mujer en las elecciones de los Consejos Municipales.

Se crean varios partidos políticos, como Acción Democrática, Partido Democrático Venezolano, y el que luego será Copei. Sin embargo, el partido que logra más alcance es AD, ya que se lanza a recorrer al país y logra una abrumadora penetración popular. El gobierno de Medina intentó llevar a cabo la visión de Arturo

Uslar Pietri, quien ocupó varios puestos clave en dicho gobierno, con su consigna de “sembrar petróleo”. Sin embargo, aunque promovió el desarrollo de algunas áreas, este proceso fue lento, ya que las condiciones iniciales del país eran muy deficientes.

Bajo el gobierno de Medina Angarita se desarrolló la Ley de Hidrocarburos de 1943, por la cual el Estado es dueño de los yacimientos petroleros, y el único que puede compartir ganancias con las compañías exportadoras. Se establece que el Estado podrá fijar los impuestos que han de pagar las compañías. En general, el Estado siempre tiene la última palabra. El Estado tratará de obtener ganancias siempre mayores de la explotación petrolera y de esta forma los ingresos del país dependen cada vez más de los ingresos petroleros. Durante este período se otorgan importantes nuevas concesiones a empresas extranjeras, pero a pesar de esto las empresas extranjeras se oponían firmemente al establecimiento de dicha ley. El hecho de que Estados Unidos se encontrara en plena Segunda Guerra Mundial, representó una ayuda para Venezuela, ya que el presidente Roosevelt, pidió a las compañías no seguir oponiéndose al gobierno venezolano, para no poner en riesgo el suministro de petróleo procedente de ese país, que era vital para la máquina bélica norteamericana.

La productividad de esta ley se vería en el futuro, a medida que los gobiernos siguientes aumentaran los impuestos sobre la renta pagados por las compañías. De hecho, el gobierno de Medina no vio mayores frutos de dicha ley.

En medio de la Segunda Guerra Mundial, el acceso a materias primas y maquinarias adecuadas era limitado, por lo que se restringió la elaboración de obras públicas. Sin embargo, se les dio continuidad a muchas de las obras iniciadas por López Contreras.

Durante el período en estudio se desarrollan muchos sindicatos, y los partidos, especialmente AD y el PCV, tratan de controlar al mayor número de ellos. También se funda la Federación de Cámaras de Comercio y Producción, Fedecámaras.

Acercándose el final del gobierno de Medina Angarita, se empezaba a pensar en el sucesor del mismo. López Contreras quería volver al poder, pero Medina Angarita no lo apoyaba, ya que señalaba que eso sería un retroceso que no permitiría

continuar con la evolución política, económica y social del país. Sin embargo, también otros luchaban por tomar el poder. AD, con el apoyo de los campesinos, clase media y obreros, proclamaba el tema del sufragio universal, directo y secreto. La Unión Patriótica Militar, también quería tomar el poder, por lo que intentaron organizarse con el partido AD para dar un golpe de Estado. Por su parte, Medina sugirió como sucesor a Diógenes Escalante, habló con AD para trabajar unidos, y convenció a la UPM, liderada por Marcos Pérez Jiménez, para que suspendiera el golpe de Estado. Poco después, Escalante se enfermó mentalmente, por lo que no pudo encargarse de la presidencia, y esto provocó que el 18 de octubre de 1945 se llevara a cabo el golpe de Estado anteriormente planificado.

El golpe dio lugar a una Junta Revolucionaria de Gobierno, presidida por Rómulo Betancourt, la cual abre paso al conocido Trienio Adeco, que duró desde el 18 de octubre de 1945 hasta el 24 de noviembre de 1948.

En octubre del año 1946 se establece el voto universal, secreto y directo, con el fin de elegir una Asamblea Nacional Constituyente, la cual tendría como tarea elaborar una nueva constitución, que junto a otras leyes, establecería de manera definitiva ese tipo de sufragio para todas las personas mayores de 18 años, sin importar su condición socio económica, y el que supieran o no leer y escribir.

Durante el trienio, se establecieron Jurados de Responsabilidad Administrativa, los cuales se encargaron de investigar la conducta de funcionarios gomecistas, lopecistas y medinistas, y enjuiciarlos si les encontraban cargos por corrupción.

Durante este período se crearon nuevos partidos políticos, pero Acción Democrática contaba con una mayoría avasallante.

No fueron muchos los logros que pudo alcanzar este gobierno. Entre las cosas que se pudieron alcanzar, se dieron los primeros pasos de la industrialización, estableciéndose la Corporación Venezolana de Fomento, que ayudaba a la industria, pública y privada, mediante créditos y subsidios.

Con respecto al petróleo, se hicieron reparos a las compañías por impuestos no pagados en 1944. Además, se estableció que las ganancias de las compañías



petroleras no podían ser mayores a las del Estado, debían ser iguales, estableciéndose la política “fifty-fifty”.

AD sostenía que la educación debía estar en manos del Estado y debía ser laica, por lo que se estableció una ley que favoreció a los colegios públicos y perjudicaba a los privados, y esto trajo un elevado costo político, por lo que se eliminó la ley.

Un hecho de vital importancia es la promulgación de la Constitución de 1947. En ella se establece el voto universal, directo y secreto, se establece el principio de la función social de la propiedad y se fortalece el derecho a la educación, salud, trabajo.

Durante ese mismo año se dieron las elecciones, y en ellas ganó Rómulo Gallegos en representación de AD.

Frente al gobierno de Gallegos, se estableció una oposición muy consolidada, formada por la Iglesia, los círculos gomecistas, medinistas, lopecistas, Copei, URD, muchos empresarios y dueños de tierra. En esta situación un golpe militar sería bien recibido, por lo que Pérez Jiménez empezó a prepararlo y lo llevó a cabo el 24 de noviembre de 1948.

Derrocado Gallegos, se instaura la Junta Militar de Gobierno, en donde la cabeza de gobierno era Carlos Delgado Chalbaud, aunque quien realmente manejaba los hilos del país era Pérez Jiménez. Pero el 13 de noviembre de 1950 secuestran y asesinan a Delgado Chalbaud. La Junta de Gobierno es presidida por Germán Suarez.

La tarea política del momento era la preparación de las elecciones del 30 de noviembre de 1952, en las que se elegiría a la Asamblea Nacional Constituyente para redactar la nueva constitución, aunque el trasfondo de dicha elección era el nuevo presidente. Al darse las elecciones, ganó Jóvito Villalba por URD. Ante los resultados adversos al gobierno, los sectores militares, que eran su sostén, lo desconocieron, dando el 2 de diciembre de 1952 un golpe de Estado, y colocando a Marcos Pérez Jiménez como presidente, ya que consideraban que el triunfo de URD sería como volver a AD.

Con el nombramiento de Pérez Jiménez, se eliminan todas las libertades existentes y se establece una dictadura, escogiendo la Asamblea Constituyente que elaborará la Constitución de 1953, la cual era constantemente irrespetada.

El gobierno de Pérez Jiménez se centró en la elaboración de importantes obras públicas, como la construcción de vías de comunicación y sistemas de riego, y la implementación de las primeras grandes empresas básicas en siderurgia, petroquímica y energía eléctrica.

Eran las Fuerzas Armadas la columna vertebral del gobierno, por lo que Pérez Jiménez siempre les prestó mucha atención. Sin embargo sus opositores, miembros de los distintos partidos políticos se reunían en la clandestinidad. El gobierno nunca llevó a cabo obras sociales que le aseguraran un soporte político, ni se preocupó por conservar ni ampliar su círculo de apoyo.

El sector petrolero era la base de la economía del momento, y proveía la mayor parte de los recursos del fisco. Durante esta dictadura, la corrupción administrativa abundaba en el país.

A partir del año 1956, las distintas élites del país empezaron a entrar en descontento porque se sentían acorraladas, reprimidas. Ya para 1957, el descontento había madurado, los partidos se habían unido entre ellos, y estaban apoyados por la Iglesia y los militares descontentos. Se acercaban las elecciones, pero no estaban permitidos los partidos políticos ni la oposición, por lo que era imposible realizarlas adecuadamente. Pérez Jiménez decidió convocar un plebiscito, el cual tuvo lugar el 15 de diciembre de 1957. El presidente resultó reelecto, lo que hizo estallar a la oposición. Durante el mes de enero de 1958 se dieron levantamientos civiles y de las distintas fuerzas militares. El 23 de enero de 1958, Pérez Jiménez definió la situación política del país como insostenible, por lo que abandonó el poder y se fue a Santo Domingo, acabándose la dictadura en Venezuela.

A la caída de Pérez Jiménez, se nombró una Junta de Gobierno presidida por Wolfgang Larrazábal. El año 58 fue difícil, ya que estaba lleno de euforia no siempre fue fácil de encauzar, y además fue conflictivo. Esta Junta tuvo que enfrentar un gran problema de desempleo, también la incertidumbre política provocó una fuga de capitales, y la Junta tuvo que cancelar importantes deudas dejadas por el

gobierno anterior. Para atacar el problema del desempleo, se creó el Plan de Emergencia, que coincidió en subsidiar y remunerar a los desempleados, creando formas de empleo en obras públicas. Larrazábal renunció a la presidencia para ser candidato para las próximas elecciones, tomando su lugar Edgar Sanabria.

Al acercarse las elecciones, empezaron los enfrentamientos entre partidos políticos, por lo que se necesitaba algún instrumento que creara un clima de paz. De esta manera se creó el Pacto de Punto Fijo, con el que todos los candidatos adoptaban un Programa Mínimo Común de gobierno. Con el pacto, los partidos Acción Democrática, Unión Republicana Democrática y Copei, se comprometían a reconocer el triunfo del ganador, y a formar entre los tres un gobierno de coalición. El Pacto de Punto Fijo se firmó el 31 de octubre de 1958.

El 19 de diciembre de 1958 se modificó la Ley de Impuesto Sobre la Renta, asegurando que la repartición de los beneficios petroleros entre el Estado y las compañías nunca bajara de un 60-40 a favor del Estado. Era necesario aumentar los ingresos del fisco para poder pagar el presupuesto del Estado.

Las elecciones se llevaron a cabo el 8 de diciembre de 1958, y las ganó Rómulo Betancourt, quien estableció su gobierno de acuerdo a lo convenido en el Pacto de Punto Fijo.

Es en el año 1958 cuando se acaba una etapa difícil para el país. La primera mitad del siglo estuvo cargada de alzamientos, represiones, logros y retrocesos, lo cual creaba un clima turbio para el desarrollo de cualquier actividad o profesión. Sin embargo, a finales de 1958 se acaba con esta época. Si bien la que continúa tiene sus propios problemas, no son de la misma índole, por lo que la población tendrá más libertades y facilidades para alcanzar sus objetivos y vivir más plenamente.

De esta forma, la democracia se establece junto al gobierno de Rómulo Betancourt, pero es muy débil y frágil aún. Este gobierno tuvo que enfrentar golpes, levantamientos y movimientos subversivos de izquierda. El gobierno de Betancourt llevó una política totalmente anticomunista, lo cual lo llevó a conseguir el apoyo de la Iglesia, de los empresarios, y de Estados Unidos, quien apoyaba a cualquier gobierno que estuviese en contra del comunismo.

En materia petrolera se producen significativas decisiones. Se anunció la política de no más concesiones, por lo que no se renovarían más las concesiones vigentes. El gobierno argumentaba esta situación, afirmando que ya no había más pozos en el país por descubrir, y que se buscaba extender el mayor tiempo posible la duración del petróleo que quedaba, sacándole el mayor rendimiento posible, por lo que había que racionalizar su utilización. Para las compañías extranjeras esto representó un caos, ya que no pudieron obtener todos los ingresos que esperaban para cubrir los costos hundidos. A partir de este momento, la industria petrolera entró en un proceso de desinversión y la actividad empezó una lenta declinación.

Otra situación relevante en este ámbito, durante el gobierno de Betancourt, es el impulso que se le dio a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). A Juan Pablo Pérez Alfonso, Ministro de Minas e Hidrocarburos, se le atribuye una importancia especial en la creación de la OPEP, la cual tiene como miembros fundadores a Arabia Saudita, Kuwait, Irán, Irak y Venezuela.

El 23 de enero de 1961 se promulga una nueva Constitución, la cual rigió al país hasta 1999. Esta constitución presenta un Estado con división de poderes (el poder Legislativo, Ejecutivo y Judicial), se consagra la subordinación de las Fuerzas Armadas al poder civil, dándole carácter apolítico y excluyéndola del derecho al voto, y los gobernadores son elegidos por el Presidente. Las elecciones presidenciales se harán en una sola vuelta y no se podrá dar la reelección.

Los movimientos subversivos de izquierda actuaron a través de guerrillas rurales y urbanas, y fueron respaldadas logísticamente por el gobierno cubano. Este movimiento tuvo entre sus "*epicentros ideológicos y también logísticos al movimiento estudiantil universitario, y en especial al de la Universidad Central de Venezuela*"<sup>1</sup>, institución que fue una de las sedes de la izquierda marxista venezolana.

Durante este período se llevo a cabo el programa democrático. La educación pública creció de forma importante, ya que aumentó el número de alumnos, de maestros, de colegios. La industrialización sustitutiva avanzó lentamente, protegida

---

<sup>1</sup> Bautista Urbaneja, Diego (2009) *La política Venezolana desde 1958 hasta nuestros días*. Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla, p. 27.

por aranceles elevados y prohibiciones de importaciones de algunos bienes. Las industrias básicas del Estado se desarrollaron en el sector petrolero, petroquímico, siderúrgico e hidroeléctrico, a través de Sidor, Edelca y Alcasa.

Betancourt presta especial atención a las Fuerzas Armadas, para limar asperezas y disminuir la posibilidad de algún levantamiento. Además, en el área internacional, el gobierno se relacionaba únicamente con países democráticos.

En diciembre de 1963, culminado el período presidencial de Betancourt, se dan las elecciones, y las gana Raúl Leoni en representación de AD. Los partidos se repartían entre ellos el poder y administraban el reparto de la renta. Acción Democrática perdía poder y no tenía mayoría parlamentaria, además eran más los partidos políticos, por lo que se establece un nuevo gobierno de coalición, la cual llevó por nombre la “Ancha Base”.

Este gobierno, desde sus inicios tiene oposición formal. Sin embargo, durante este período el programa democrático seguía avanzando y desarrollándose, de forma que la educación, la salud, las viviendas mejoraban sus condiciones. La política se daba de forma tranquila, ya que había pasado la más fuerte amenaza guerrillera.

Uno de los sucesos más importantes de este gobierno, es que Leoni no entró a formar parte del Pacto Andino. El Pacto Andino es un acuerdo de integración económica para los países de la región, ofreciendo beneficios comerciales, especialmente para los países más pequeños, que no tienen capacidad de exportación.

Otro hecho importante ocurrió en mayo de 1967, cuando en las playas de Machurucuto, desembarcaron cubanos y guerrilleros del MIR, quienes fueron trasladados por buques castristas. Estos fueron capturados y usados ante la OEA como evidencia de la intromisión de Fidel Castro en países latinoamericanos.

En cuanto a la situación petrolera, con el tema de no más concesiones, las inversiones habían cesado y no se produjeron más búsquedas de nuevos pozos, por lo que con el precio en un nivel estable, los ingresos petroleros decaían y no cubrían las necesidades del país. Ante esta situación, se modifica la Ley de Impuestos Sobre la Renta en 1966, reduciendo el margen de ganancia de las compañías petroleras.

Además, con el precio de referencia fiscal establecido por la OPEP, se encontró una forma para hacer presión fiscal sobre las compañías extranjeras. Éste era el precio de venta de petróleo, que los gobiernos iban a considerar como base de los cálculos de impuestos que las compañías debían pagar. En el caso venezolano, ese precio se fijó entre las compañías y el gobierno en 1966 y 1967, pero a partir de 1970, el gobierno los empezó a modificar unilateralmente.

En diciembre de 1968 se dan las elecciones presidenciales, las cuales gana Rafael Caldera, en representación de Copei. Ésta fue la primera elección que gana la oposición y el gobierno la acepta, lo que implica un importante paso en la democracia venezolana. Con este gobierno se consolidó la democracia y se estableció la pacificación.

Caldera rompe con la costumbre de los gobiernos anteriores de hacer una coalición, por lo que tiene minoría parlamentaria. Éste se define como un gobierno monopartidista.

Caldera intervino a la Universidad Central de Venezuela en 1970, poniendo sus bienes en custodia, para controlar que no se crearan nuevas guerrillas.

Durante el gobierno de Rafael Caldera, culminó el proceso de pacificación del país que se desarrolló en el anterior gobierno. Además se establecieron de manera definitiva y legal, los partidos MIR y PCV, aunque éstos siempre fueron pequeños y sin mayorías parlamentarias.

La explotación petrolera seguía en manos extranjeras, y el gobierno buscaba, al igual que los anteriores, obtener las mayores riquezas posibles de la industria del crudo. Se hacía probable un aumento de los precios del petróleo, y el Estado quería obtener de ello el mayor provecho posible, por lo que se modificó nuevamente la ley de Impuesto sobre la Renta, mediante la cual aumentan los impuestos aplicados a las compañías, y el Estado adquiere la posibilidad de modificar unilateralmente el precio de referencia, sobre el que se calculan los impuestos.

Durante el gobierno de Caldera se tomaron decisiones importantes en materia internacional, ya que el país ingresó al Pacto Andino. Además de esto, se denunció al Tratado Comercial con Estados Unidos, que Venezuela había firmado

en 1939, ya que con este tratado Venezuela no podía formar parte del Pacto Andino, porque ese trato obligaba a dar preferencia a las importaciones norteamericanas.

Caldera tomó una decisión difícil, ya que Copei y AD introdujeron en el Congreso una enmienda constitucional que prohibía que fueran elegidos como presidente personas que hubieran tenido condena judicial, con el fin de que Pérez Jiménez no pudiera ser presidente de nuevo, ya que él era candidato para las elecciones de 1973.

De esta forma se llevaron a cabo las elecciones presidenciales del año 1973, en donde queda presidente Carlos Andrés Pérez, representando a AD. Durante la campaña presidencial, AD hizo un excelente trabajo de marketing, lo que logró un efecto positivo.

En el Medio Oriente se desenvolvía un ambiente de extrema conflictividad, en torno al precio del petróleo, lo que llevó a la alza del mismo. Los países de la OPEP impusieron un aumento que llevó a más de diez dólares el precio del barril, el cual se ubicaba anteriormente en dos dólares. Esto implicaba una bonanza petrolera para el gobierno de Pérez. Por esta razón, el gobierno se veía en la obligación de reforzar la industria y buscar nuevos pozos.

En enero de 1976 se da la estatización, la nacionalización de la industria petrolera. La ley de estatización fue promulgada el 29 de agosto de 1975, bajo el nombre de "Ley que reserva al Estado la industria y el comercio de los Hidrocarburos". La estatización de la industria, da lugar al nacimiento de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).

Durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez, el tema de la corrupción toma fuerza por primera vez en la democracia. Este gobierno tenía como principal característica a un Ejecutivo muy activo y desligado del poder, que realizaba grandes inversiones y gastos, sostenidos por la bonanza petrolera, lo que creaba un clima apropiado para la corrupción. Desde ese momento la corrupción no ha salido del tema político del país.

A partir de este gobierno, el país entra en un declive de la calidad de la economía, de los proyectos sociales. El Estado realizó muchos gastos durante este gobierno, lo que lleva a un país endeudado y comprometido. Entre los principales

gastos realizados por el gobierno, está el programa de becas Gran Mariscal de Ayacucho, la cual fue positiva para el país, ya que miles de estudiantes pudieron realizar estudios universitarios en el país y en el exterior, lo que significa un importante aporte para el capital humano del país.

Este gobierno llega a su fin, cuando en las elecciones de 1978 asume la presidencia Luis Herrera Campins por COPEI.

Como puede observarse, la presidencia de la República se intercambia entre AD y COPEI, es una democracia bipartidista. Los gobernadores, como ya se mencionó son elegidos por el Ejecutivo Nacional, por lo que éstos deben mantener buenas relaciones con el presidente y su partido, lo que maltrata la democracia. Muchas personas se inscribían en uno de los dos partidos para obtener beneficios, lo que permitía el desarrollo del clientelismo y la burocracia. Los políticos se encerraban en su partido y en el desarrollo del mismo, alejándose cada vez más de la realidad venezolana, lo que generaba descontento social.

Si bien a inicios de la democracia se seguía un programa de democratización, hasta alcanzar la estabilidad de la misma, una vez alcanzada la democracia concreta no se modificó el plan a seguir, por lo que, básicamente, los gobiernos eran repetitivos y no se desarrollaba más la democracia y el país.

Este gobierno inicia con una gran carga en el país, por lo que será difícil que solucione los problemas venezolanos.

Durante este gobierno se desarrolló otro conflicto en el Medio Oriente, lo que genera una segunda bonanza petrolera, al subir a más de treinta dólares el precio del barril del crudo. Sin embargo, el país estaba endeudado con todos los compromisos y gastos incurridos por el gobierno anterior, y en vez de reorientar la economía se continuó gastando, lo que no provocó un mejoramiento de la misma por parte de la bonanza petrolera. Se descubrió la Faja Petrolífera del Orinoco, lo que generó tranquilidad al país, ya que este descubrimiento aseguraba continuar con la renta petrolera.

Luis Herrera Campins tomó el dinero que PDVSA había obtenido de la bonanza petrolera de 1979 y 1980, y lo usó para cubrir los gastos del país, lo que debilitó a PDVSA.



Durante este gobierno se produjo una gran fuga de capitales, la cual se intensificó en el año 1983. El dólar a 4,30 bolívares era insostenible, por lo que se anunció el fin de la libre convertibilidad del bolívar, su devaluación y el establecimiento de tasas de cambio múltiples el 18 de febrero de 1983, fecha bautizada como el viernes negro. Esta devaluación dificultaba las importaciones venezolanas y creó descontento social.

En junio de 1979 se dan las primeras elecciones municipales, lo que engendra un avance hacia una democracia más descentralizada. Durante este gobierno se enjuició a Carlos Andrés Pérez por la compra de un barco frigorífico a un precio muy elevado, pero éste salió ileso, aunque la situación generó conflictos.

En diciembre de 1983 se realizan las elecciones presidenciales y obtiene la presidencia Jaime Lusinchi, por AD. Acción Democrática contaba con la mayoría parlamentaria, lo que le facilitaba a Lusinchi gobernar.

Surge la necesidad, por hechos anteriores, de reorganizar la democracia, de reorganizar al país, para encaminarlo y llevarlo al desarrollo. Por esta razón se crea la Comisión para la Reforma del Estado, COPRE, conformada por un variado grupo de personas que deberían crear propuestas para la reforma del Estado. COPRE realizó a cabalidad las tareas que se le asignaron, pero a pesar de esto, el presidente hizo caso omiso a las propuestas de la Comisión. Entre las principales propuestas de dicha organización, estaba la descentralización del Estado, con la elección directa de gobernadores.

El gobierno se basa en sus partidos. Disminuye la renta petrolera hasta que el petróleo llega a diez dólares por barril en 1986. En respuesta al descenso de dichos ingresos, el gobierno establece diversas políticas, como controles de cambio administrados por RECADI. El gobierno también establece un gasto público expansivo, lo que resulta contradictorio con respecto a la situación del país.

El poder Judicial es criticado, ya que parecía sometido a los partidos políticos, por lo que no tenía autonomía, no se enfrentaba a ellos ni les negaba nada. Este poder es catalogado como corrupto y manipulado. Además el gobierno no le daba prioridad a este poder, no lo atendía, ni lo cuidaba para que éste no fuera manipulado ni corruptible.

La economía del país y el desarrollo social del mismo, se habían estancado y hasta deteriorado, el país empezaba a necesitar un cambio.

En las elecciones de 1988 queda electo como presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez nuevamente.

Cuando Pérez asume el poder, afirma que el país necesita un cambio, un nuevo rumbo, por lo que considera necesario aplicar un programa de ajuste económico y la asistencia de organismos multilaterales. Pérez no sólo quería acabar con los problemas inmediatos del país, quería desarrollar la economía y distribuir los recursos de la forma más eficiente posible para establecer una economía más productiva y diversificada, por lo que su gobierno se llamaba el “Gran Viraje”.

Durante el gobierno de Pérez se anuncian subidas del pasaje de transporte, Pérez se ausentaba de Caracas, no se informaba en el tiempo indicado a la población de los acontecimientos, no se reaccionaba con rapidez, ni de la mejor manera, lo que provocó en Guarenas y otros lugares del país, manifestaciones en contra de la subida del pasaje. Esta manifestación se extendió hasta llegar a saqueos incontrolables en Caracas. Esta situación duró desde el 27 de febrero hasta el 2 de marzo de 1989, y se conoce como el “Caracazo”. Para controlar la oleada de saqueos, Pérez ordenó al ejército, controlar la situación, por lo que se dio una represión masiva, acompañada de armas de fuego, lo que produjo una gran cantidad de muertos.

El “Caracazo” significó un duro golpe al gobierno que apenas comenzaba, por lo que éste se debilitó y dejó de contar con el apoyo social.

El gobierno de Carlos Andrés Pérez estaba formado por empresarios, académicos, hombres no pertenecientes a su partido político, Acción Democrática. Las personas que acompañaban a Pérez, eran en su mayoría del IESA.

En el gobierno de Carlos Andrés Pérez se decidió implementar el paquete de ajustes económicos de una sola vez, no se fueron implementando las medidas de forma gradual. Apenas se implementó el programa, cayó el PIB y la inflación fue de 80%, pero esta situación fue transitoria, ya que mejoró en los años siguientes.

En 1989 fue aprobada la Ley de Elección Directa de Gobernadores, y se creó la figura del alcalde como autoridad ejecutiva municipal. El período de gobierno de los alcaldes y los gobernadores sería de tres años, pudiendo haber reelección. Estas

modificaciones de las leyes muestran un Estado más descentralizado, por lo que también se descentralizan sus obligaciones, especialmente en el tema de la salud, educación, infraestructura, etc., por lo que las políticas de dichas áreas se desenvuelven más eficazmente y los resultados se obtienen de forma más satisfactoria. En 1989 se dieron las primeras elecciones de gobernadores y alcaldes.

Dados todos los problemas por los que atravesaba Venezuela en este período, la corrupción atribuida a Pérez, el “Caracazo” y sus secuelas, se fue formando un grupo de izquierda, con raíces en las guerrillas de los años 60, que estaba en contra del gobierno, el grupo se conocía como MBR-200 y estaba formado por oficiales, quienes decidieron dar un golpe de Estado el 4 de febrero de 1992. El oficial a cargo de este golpe era el teniente coronel Hugo Chávez Frías, y aunque avanzaron en sus planes, el golpe fracasó, por lo que Chávez se rindió, se entregó y fue detenido. El 27 de noviembre de ese mismo año, se dio un segundo intento de golpe de Estado, el cual fue controlado rápidamente.

A partir de las intentonas golpistas, el descontento reinó en el país, la sociedad y los partidos políticos estaban en contra del gobierno, y éste no pudo ejecutar políticas ni planes, pues su objetivo era mantenerse en el poder hasta las próximas elecciones.

En este tenso ambiente, en el año 1992, se dieron las segundas elecciones de gobernadores y alcaldes, las cuales mostraron la disminución de la popularidad del partido AD. Los nuevos gobernadores y alcaldes presentaron diversas soluciones para la crisis del país, entre las que se encontraban la renuncia del presidente, el recorte del período presidencial, y la convocatoria a una Asamblea Constituyente.

La Fiscalía General de la República abrió una investigación en torno a las operaciones cambiarias realizadas por el gobierno. Esta investigación responsabilizó a Pérez por un hecho irregular, por lo que necesitaba un enjuiciamiento, que a su vez necesitaba una destitución del presidente por decisión judicial. Por esta razón, se nombró al presidente del Congreso, Octavio Lepage, presidente provisional.

El “Caracazo” y las dos intentonas golpistas, no se atribuyen en su totalidad al gobierno del presidente Pérez. Estos hechos fueron la explosión de una crisis que se venía gestando desde la primera presidencia de Carlos Andrés Pérez, la cual

maduraba conforme aumentaba la pobreza, disminuía el PIB, y se estancaba el desarrollo del país.

Luego de la presidencia provisional de Lepage, el Congreso designó a Ramón J. Velásquez como presidente hasta que concluyera el período presidencial en curso. Esta presidencia fue desde junio hasta diciembre, y su fin era llevar al país políticamente en calma a las elecciones de diciembre.

De esta forma se llegó al mes de diciembre de 1993, se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, las cuales fueron ganadas por Rafael Caldera en representación de su nuevo partido, Convergencia. En estas elecciones AD y COPEI ya no tenían la mayoría de los votos, habían perdido popularidad, acabando con el régimen bipartidista.

La prioridad de este gobierno era, y debía serlo, salvar la democracia, trabajar en pro de ella para alcanzar de nuevo la estabilidad y consolidación de la misma. Lograr el objetivo no era fácil, ya que Caldera no contaba ni con la mayoría parlamentaria, ni con un partido fuerte que lo apoyara.

En el año 1994 se dio en el país una profunda crisis bancaria que afectó a muchos bancos importantes del país, por lo que el gobierno, para ayudar a los ahorristas y a los bancos, tuvo que incurrir en un elevado gasto, el cual se calcula en 10% del PIB, lo que deterioró la base económica del gobierno.

Este gobierno no ejerció políticas de gran envergadura para el mejoramiento de la educación, la salud, la vivienda, y además sufrió un proceso inflacionario nunca antes visto, ya que la inflación llegó a ser de 100% en los años 1995 y 1996.

En diciembre de 1995 se dieron las terceras elecciones de alcaldes y gobernadores, lo que demostró normalidad en el país, y sostenimiento de la democracia.

Para 1996 la economía del país estaba en crisis, la inflación era altísima y los indicadores económicos mostraban una economía en peligro, por lo que Caldera empieza un nuevo viraje. Se devaluaba la moneda, aumentó el precio de la gasolina, y se estableció una política de apertura petrolera, donde las compañías petroleras extranjeras explotarían los pozos venezolanos. Estos programas se llamaron en su conjunto "Agenda Venezuela". El programa establecido por Caldera logró bajar la

inflación, y PDVSA registró cuantiosos ingresos. Sin embargo, a finales de 1997 los precios del petróleo cayeron y la Agenda Venezuela disminuyó su efectividad.

Al empezar el año 98, empezaron a vislumbrarse los nuevos candidatos a la presidencia, entre los que se encontraban Irene Sáez (Alcaldesa de Chacao), Luis Alfaro Uceró, Enrique Salas Römer (gobernador de Carabobo) y Hugo Rafael Chávez Frías. Las elecciones tuvieron lugar en diciembre de 1998 y las ganó Chávez Frías.

Con esta victoria se acaba la política seguida en Venezuela desde 1958, se agota ese tipo de democracia, por lo que el país busca un cambio, un nuevo rumbo. Por ende, el grupo que acompaña a Chávez en su gobierno, se formó por personalidades de la extrema izquierda.

Lo primero que hizo Chávez en su gobierno, fue convocar a una Asamblea Nacional Constituyente para reformar la Constitución. En tres meses se creó la nueva Constitución y fue sometida a referéndum el 15 de diciembre de 1999, fecha en la que se dio el mayor desastre natural registrado en el país, un deslave en el estado Vargas, que dejó sin vida a miles de personas. La constitución fue aprobada.

Entre los principales cambios que presenta la Constitución de 1999, se encuentran los siguientes: se plantean más, y más específicamente los derechos individuales, económicos, culturales y políticos de los venezolanos; los tres poderes del Estado se modifican por cinco poderes, los cuales son Ejecutivo, Judicial, Legislativo, Electoral y Ciudadano; se amplía el poder Ejecutivo, eliminando algunos límites; se extendió el período presidencial a seis años; se permite la reelección una vez; y se modifica el nombre del país a República Bolivariana de Venezuela. La Constitución de 1999 trae conflictos y desaprobación por parte de una numerosa parte de la sociedad.

Este gobierno es considerado una revolución, y Chávez su representante. Este gobierno es anticapitalista, antiimperialista y antinorteamericano. Chávez establece un gobierno militarizado, sus acompañantes son militares y su lenguaje es militarizado.

El precio del petróleo ha recorrido un camino ascendente, lo cual le ha permitido a Chávez tener una holgura financiera que favorece llevar a cabo sus planes de revolución.

Con la nueva Constitución se plantea la necesidad de hacer elecciones para establecer los cargos de los poderes del Estado, por lo que el 30 de julio de 2000 se realizaron las elecciones y Chávez ganó el poder Ejecutivo, empezando así su segundo período.

El Presidente obtuvo una Ley Habilitante aprobada por la Asamblea, por la cual implementó un paquete de 49 leyes. Esta situación provocó un paro por parte de empresarios en diciembre de 2001. Aunado a esto, en PDVSA el gobierno criticaba y discriminaba a los gerentes y empleados. El país estaba dividido y en conflicto, hasta que en abril de 2002, se produjeron numerosas manifestaciones de la oposición. El 11 de abril se produjo una marcha hacia Miraflores para pedir la renuncia del Presidente. La marcha provoca enfrentamientos entre grupos oficialistas y opositores, que junto a francotiradores, Guardia Nacional, Policías Metropolitanos, provocan la muerte de diecinueve personas.

Ese día se comunicó que el presidente aceptó la renuncia a su cargo y fue detenido en la base naval de Turiamo. Se nombró presidente provisional a Pedro Carmona Estanga, presidente de Fedecámaras. Sin embargo, Chávez vuelve al poder el 13 de abril del mismo año afirmando que no había renunciado.

Luego de la vuelta de Chávez al poder, seguían los conflictos, las manifestaciones opositoras, las marchas, las cuales tomaban fuerza. Todo este ambiente de conflicto desembocó en el paro petrolero desde diciembre de 2002, hasta enero de 2003, paralizando la industria. Al paro petrolero se sumaron la marina mercante de PDVSA, los tanques que transportaban el crudo, y otras empresas. A pesar de la importancia del paro, el gobierno no cedió, por lo que el paro se fue debilitando hasta finalizarse a finales de enero y principios de febrero. Al finalizar el paro, fueron despedidos aproximadamente 20000 empleados que se habían sumado a la mencionada acción.

La lucha entre la oposición y el oficialismo continuaban, y la Constitución indica que al cumplirse la mitad del período presidencial se puede convocar la

realización de un Referéndum Revocatorio, para saber si el país desea, o no, revocar al Presidente. La oposición empezó un proceso de recolección de firmas para pedir el referéndum, y en contraposición el presidente Chávez empezó un conjunto de políticas sociales, las cuales tituló como “misiones”. Éstas se llevaron a cabo en el área de la salud, educación, alimentación y vivienda, y fueron sugeridas y ayudadas a desarrollar por Fidel Castro. El referéndum se llevó a cabo el 14 de agosto de 2004 y ganó el “NO” por lo que Chávez siguió en el poder.

Las misiones aumentaban cada vez más, y se propagaban por todo el país, ayudando de forma inmediata a los más necesitados, pues se les brindaba ayuda a los grupos sociales menos favorecidos y, aparentemente, olvidados. Sin embargo, muchas de estas misiones son una simple transferencia de la renta petrolera al pueblo, para aumentar la popularidad y el apoyo del presidente y su gobierno. PDVSA ayudaba al gobierno a financiar los programas sociales que éste emprendía, repartiendo así, la renta petrolera.

El gasto público creció en el país de forma exorbitante, aumentando el dinero en circulación y, por ende, la demanda. Otra forma que el gobierno usa para repartir la renta del petróleo es la llamada economía social, la cual está formada por un conjunto de empresas sin fines de lucro, con el único fin de ayudar a la sociedad y sus trabajadores.

La economía venezolana en este período es más rentista que nunca. El PIB, las importaciones, dependen en su mayoría de la renta petrolera. A partir del año 2005 se empezó a titular a este gobierno como socialista, llamando a su régimen “Socialismo del siglo XXI”.

Con el año 2006 llegó el año de las elecciones presidenciales, las cuales se realizarían en diciembre. Como candidato oficialista, se lanzó Chávez por la reelección, y como candidato opositor se lanzó Manuel Rosales. Las elecciones las ganó Hugo Chávez Frías.

En 2007 Chávez argumenta la necesidad de cinco motores para llevar a cabo la revolución socialista, los cuales son: un conjunto de leyes que pondría, haciendo uso de la Ley Habilitante; una reforma constitucional; difusión de los valores socialistas, a través de la misión Moral y Luces; una redistribución del poder a favor

del poder central; y la explosión del poder popular, a través de Consejos Comunales. La reforma constitucional no fue aprobada por el país.

Este gobierno es más centralizado que gobiernos anteriores, todo el poder recae sobre el presidente, el cual toma las decisiones según sus preferencias, donde todos los ministros y demás allegados lo apoyan y obedecen. El gobierno de Chávez continúa en la actualidad, y aún no se sabe con claridad el objetivo del mismo.

De esta forma se puede ver que la historia de Venezuela del siglo XX es compleja y no se puede englobar como un todo, o resumir en líneas generales, ya que va de dictaduras a democracias representativas y represivas, a nuevas dictaduras, vuelve a la democracia, y termina en un régimen que aún no se califica con exactitud. Asimismo, el pueblo venezolano responde de formas diversas al transcurrir de los años, ya que ha obtenido experiencia, valor y conocimiento de libertades que no quiere que se eliminen.



## CAPÍTULO II. Contexto Latinoamericano

Se empezará la exposición desarrollando las consecuencias económicas en Latinoamérica derivadas de la segunda guerra mundial, ya que este conflicto bélico origina las condiciones político-económicas que generan un cambio de estructura económica en América Latina, que pasa de ser un exportador de materias primas a desarrollar la política de industrialización por sustitución de importaciones.

Cuando la guerra estalla en 1939 América Latina ve su seguridad económica amenazada, debido a que Europa no sólo era un gran mercado para sus bienes sino que también por vía de deuda era una fuente importante de recursos fiscales. Tomando en cuenta que la principal actividad económica del subcontinente era la exportación de productos primarios, es comprensible que la adición de Italia a la guerra apoyando a Alemania, y por tanto el dominio de éstos de gran parte de la costa occidental europea significara un duro golpe para las economías latinas, pues perdían gran parte del mercado europeo que contaba por el 30% de sus exportaciones totales<sup>2</sup>. El problema económico más significativo para América Latina empezó a ser entonces la acumulación excesiva de bienes exportables, situación que derivó en el debilitamiento de los precios de éstos. Obviamente los países que fueron más afectados eran aquéllos cuyas relaciones comerciales más importantes fueran con los países del viejo continente en lugar de con los Estados Unidos; algunos países característicos de ello son Brasil, Argentina, Chile y Perú.

Por otro lado Estados Unidos, conociendo la importancia de mantener la solidaridad de América Latina, y los riesgos asociados a la inseguridad económica, buscó establecer tratados internacionales basados en la cooperación económica, que tratarán de aliviar económicamente a los países latinoamericanos sin debilitar la

---

<sup>2</sup> Bethell, L. ed. (2003). *Historia de América Latina*. Barcelona, España: Crítica. Tomo 11, p. 49

posición de la economía norteamericana. Es así como surge el Comité Asesor Interamericano Económico y Financiero (CAIAEF), y más específicamente la comisión interamericana de desarrollo dentro de ese ente, cuya misión específica era: “*estimular el incremento de importaciones no competitivas a Estados Unidos, el comercio interamericano y el desarrollo de la industria latinoamericana*”.<sup>3</sup> El ataque de Pearl Harbor marca el comienzo de una nueva era de cooperación interamericana de manera sobresaliente en el ámbito económico. Estados Unidos exige la solidaridad de los países latinoamericanos con la causa aliada, y ofrece ayuda económica a los países latinoamericanos que contribuyan con recursos de notable valor estratégico para la guerra. Abrigando la causa aliada, en 1942 Brasil declara la guerra seguido por Bolivia en 1943 y Colombia en 1944.

Entre los beneficios comerciales de esta nueva era de comercio interamericano se destacan:

*“Los beneficios llegaron rápidamente. Al convenio previo para comprar estaño Boliviano siguieron una serie de convenios para la compra de materiales estratégicos de México, Brasil, Chile, Perú y Argentina. En consecuencia, la demanda de ciertos productos, anteriormente excedentarios, amenazó con superar a la oferta, y la de otros bienes, incluidos varios productos agrícolas y forestales creció considerablemente”*.<sup>4</sup>

Cabe destacar la importancia de las inversiones en materia de comunicación y transporte en América Latina “*en 1943 estos sectores representaban el 31 por 100 del total de la inversión extranjera directa en América Latina, comparada con el 15 por 100 de 1924*”<sup>5</sup>. Asimismo es importante resaltar que, tanto Chile como Argentina, al negarse a romper relaciones diplomáticas con el eje, no disfrutaron de un abundante flujo comercial estadounidense, en contraposición a México, país que gozara de las mayores contribuciones comerciales.

Finalmente para sintetizar el impacto de la segunda guerra mundial en las economías de América Latina, se podría asumir que a partir del conflicto bélico la

---

<sup>3</sup> Bethell, L. ed. (2003). *Historia de América Latina. Barcelona, España: Crítica. Tomo 11, p. 50*

<sup>4</sup> Bethell, L. ed. (2003). *Historia de América Latina. Barcelona, España: Crítica. Tomo 11, p. 51*

<sup>5</sup> Bethell, L. ed. (2003). *Historia de América Latina. Barcelona, España: Crítica. Tomo 11, p. 52*

vulnerabilidad del modelo económico basado en la exportación de bienes primarios quedó en evidencia; asimismo la victoria aliada, y la participación protagónica que tienen los Estados Unidos en la guerra, catapultan su influencia global, y magnifican la influencia que esta potencia tendrá en Latinoamérica. El papel que Estados Unidos desempeña a partir de la segunda guerra mundial es sumamente importante para el análisis de la economía latinoamericana, pues la influencia de esta nación es notable. Por un lado Estados Unidos concibe el desarrollo económico como el mejor impulso para la democracia, mientras que por el otro lado hay que destacar la importancia de los controles proteccionistas en este país, que definitivamente contribuyen a la limitación de la demanda de productos importados por parte de esta nación, y finalmente se profundiza la actuación del Estado en la mayoría de las economías latinoamericanas.

Bajo las circunstancias expuestas anteriormente nace en 1948 la CEPAL, y en ella se origina la doctrina que impondría un cambio en la estructura económica de Latinoamérica cuando en 1949 se da a conocer la tesis Prebisch. Esta tesis planteaba que el crecimiento de los países de América Latina no podía ser asegurado bajo un modelo económico de exportación de materias primas, sino que se debía impulsar la industrialización. Se basaba en que, de seguir con el modelo de exportaciones primarias, las economías regionales serían vulnerables a los siguientes elementos negativos:

*“Primero, en tanto países primario-exportadores, sus procesos económicos son un reflejo de aquellos de los países industriales, lo que les somete a las fluctuaciones de éstos y les produce una considerable vulnerabilidad externa. Segundo, cuando el sistema económico mundial ha estado compuesto por países industriales y primario-exportadores el ingreso generado por el conjunto del sistema a raíz del aumento de la productividad tiende a concentrarse en los países industriales porque históricamente la relación de precios del intercambio entre productos industriales y primarios se ha movido a favor de éstos; tal cosa se debe, en última instancia, al papel subordinado que la producción primaria tiene en relación a la industrial en el proceso productivo del conjunto del sistema. Tercero, en la mayor parte de los países de la región las actividades primario-exportadoras*

*no han sido ni serán capaces de incorporar a la creciente fuerza de trabajo y aumentar de manera sistemática su productividad.”<sup>6</sup>*

Los elementos expuestos anteriormente son la base teórica del proceso de industrialización que se llevó a cabo en América Latina. Este proceso apuntaba principalmente a la industrialización de manufacturas; sin embargo otros sectores como: construcción, transporte y servicios financieros no fueron obviados. Más adelante el proceso se concretó como industrialización por sustitución de importaciones debido a los patrones de consumo establecidos en las sociedades latinoamericanas.

Vale la pena desarrollar, aunque sea brevemente, las bases teóricas anteriormente expuestas. El primer punto hace referencia a la dependencia y vulnerabilidad existente en los países subdesarrollados, ambas situaciones derivadas de la función económica que estos desempeñaban como exportadores de materias primas. Específicamente se hace referencia a que cualquier cambio en el proceso económico, e incluso en el mercado de los países desarrollados, tendría un impacto sumamente importante en las economías subdesarrolladas. Un ejemplo de la veracidad de esta tesis se da en el tema mencionado de la segunda guerra mundial, donde la restricción de los mercados europeos originó un exceso en los inventarios de materias primas en el sur de América, y una caída significativa de los precios de estas mercancías. En segundo lugar se plantea el debilitamiento en los términos de intercambio de los países subdesarrollados, situación derivada a partir de las mejoras tecnológicas que se concentran en los países del centro (los desarrollados).

Prebisch llega a la conclusión de que la hipótesis planteada es cierta, al establecer que si las mejoras en productividad que se originarán en el centro se extienden a la periferia, entonces los términos de intercambio de los países del centro se debilitarían en el largo plazo. Como el resultado de las mejoras en la productividad empeoran los términos de intercambio de la periferia, entonces concluye Prebisch que el centro no sólo no estaría trasladando estas mejoras

---

<sup>6</sup> Gurrieri, A. (2001). “Las ideas del joven Prebisch”. *Revista de la CEPAL*, (75) ,p 70.

productivas a la periferia, sino que esta última estaría trasladando mejoras de su propia productividad al centro<sup>7</sup>.

Como producto de esta situación se generan dos consecuencias que se han de tener en cuenta al analizar el proceso de industrialización que se llevará a cabo en Latinoamérica. En primer lugar el debilitamiento en los términos de intercambio, y sus causas anteriormente expuestas, originan la necesidad de establecer medidas para la protección de la industria nacional. En segundo lugar, y concepto fundamental del tercer elemento expuesto por Presbich, la incorporación de nuevos y más eficaces procesos productivos a los distintos sectores de las economías latinoamericanas, y más específicamente al sector agricultor, originó un exceso en la oferta de empleo que el Estado planteó abordar mediante la creación de empleos derivada del establecimiento del proceso de industrialización.

En este sentido las políticas económicas debían buscar cumplir con el objetivo de la industrialización en las economías latinoamericanas. En un principio la tendencia que escogieron la mayoría de los estados latinoamericanos fue la de apoyar el proceso de industrialización, mediante medidas de protección de mercado que restringieran la entrada de productos extranjeros, buscando de esta forma establecer una demanda estable para los productos locales que, debido a distintas circunstancias, solían tener un precio mayor que los productos importados. Algunas medidas comunes en las economías suramericanas, en aras de proveer protección por parte del Estado para las industrias locales, eran las cuotas de importación y los controles de tipo de cambio. A pesar del ímpetu que en su inicio mostraron los países de América Latina en sus medidas proteccionistas, la rigidez de éstas fue paulatinamente cediendo debido a presiones internacionales. Esta presión generó la tendencia en los gobiernos de América Latina a sustituir estas medidas por la implementación de aranceles a la importación.

Por otro lado, el proceso de industrialización necesitaba de fondos financieros, así como capital tecnológico, para poder desarrollarse a plenitud en las economías latinoamericanas. Con este objetivo en mente es que la administración

---

<sup>7</sup> Bethell, L. ed. (1994). *The Cambridge history of Latin America, U.S.A.: Cambridge University Press. Tomo VI, parte 2, pp. 415-417.*

central de los países del sur buscan establecer una legislación que estipule incentivos significativos, para estimular la inversión de capital extranjero y para fomentar el proceso de industrialización. La mayoría de las medidas comunes buscaban la disminución de los controles directos sobre la importación de capital, así como la reducción de la sobrevaluación en el tipo de cambio y la simplificación del sistema de cambio.

Estas medidas, además de los aranceles a la importaciones establecidos, fomentaron la inversión extranjera y lograron atraer multinacionales a los países latinoamericanos. Mediante la creación de estas políticas económicas, los países de América Latina lograron aumentar las inversiones de capital extranjero; asimismo, las multinacionales aprovecharon los patrones de consumo y la protección ofrecida a las industrias para establecerse en los distintos países latinos. Desafortunadamente la misma protección que tenía como objetivo fomentar la industrialización sustitutiva de importaciones generó deficiencias en el aparato productivo local, que no permitían que los productos de manufactura latinoamericana pudieran competir en los mercados internacionales.

El modelo de sustitución de importaciones había fallado en su objetivo de superar la dependencia de economías extranjeras, pues este modelo era importación intensivo, la mayoría de la maquinaria industrial era importada. Asimismo el capital financiero y el establecimiento de multinacionales derivaba en el pago de licencias y royalties que, agregado a la repatriación de las ganancias, afectaba notablemente la balanza de pagos. Si además de esto se considera la escueta participación en los mercados internacionales que tenían los productos originarios de las economías locales, se puede concluir que el modelo propuesto en la tesis Prebisch no lograría cumplir los objetivos de independencia económica bajo el cual fue ideado.

La situación generada, a partir de la posición de las economías latinoamericanas en el mercado internacional, derivó en desequilibrios importantes en la balanza de pagos, donde los déficits debían ser corregidos restringiendo las importaciones. Pero al hacer esto la producción nacional sufría, debido a que la mayoría de los insumos de ésta eran importados. Si a este mismo escenario se agrega un excedente en la oferta de dinero, se concluirá que inevitablemente las

economías latinoamericanas sufrirían de inflación, pues los consumidores veían restricciones en sus posibilidades de consumo.

Durante los años sesenta las limitaciones sobre la política de industrialización por sustitución de importaciones eran evidentes en las economías de Latinoamérica, pues no se había logrado aumentar la autonomía de las economías de la región frente a las inestabilidades foráneas. Es así como desde la CEPAL surge una nueva política, que buscará solucionar las fallas del modelo de industrialización, en aras de lograr una mayor eficiencia productiva que generara una mayor competitividad de los productos de manufactura regional en los mercados internacionales, Inspirada por el tratado de Roma firmado en 1957, con el que se establecía la Comunidad Económica Europea, la CEPAL propone establecer un mercado regional latinoamericano, que permita extender el mercado de consumo para así generar economías de escala en la producción de manufacturas, y al mismo tiempo mantener la protección regional frente a la importación de productos extranjeros. La importancia de la integración latinoamericana, a los ojos de Raúl Prebisch, queda expresado explícitamente en la siguiente cita:

*“A medida que se avanza en esta dirección [ISI], se asumirán actividades cada vez más complejas en las que el tamaño del mercado es de primordial importancia desde el punto de vista de la productividad. De modo que, si la producción continúa realizándose en veinte compartimientos estancos, como con el sistema actual [de la ISI], el retorno de las nuevas inversiones de capital ... continuará siendo más bajo que el conseguido en los grandes centros industriales con mercados más amplios a su disposición ... [A medida que la ISI vaya avanzando] hacia productos que sólo pueden producirse eficientemente en grandes mercados, la necesidad de desarrollar el comercio intralatinoamericano se afirmará por sí misma”.*<sup>8</sup>

Los tratados iniciales de integración regional se caracterizaban por ser bastante audaces en sus metas, tal vez subestimando las dificultades asociadas a la negociación de los aranceles intrarregionales, que cumplían una función protectora

---

<sup>8</sup> Bethell, L. ed. (2003). *Historia de América Latina. Barcelona, España: Crítica. Tomo 11, p. 126.* Las siglas ISI hacen referencia al modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones.

de la industria nacional, además de los conflictos en cuanto a la transacción económica intrarregional asociadas a las distintas estructuras económicas de los mercados latinoamericanos.

Tal fue el caso de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) creada a partir del tratado de Montevideo de 1960, que buscaba el establecimiento de una zona libre de comercio entre los países firmantes (Argentina, Brasil, México, Paraguay, Perú y Uruguay) en un período de 12 años, a partir de la entrada en vigencia del tratado mediante negociaciones anuales de reducción de aranceles y demás restricciones comerciales<sup>9</sup>. A pesar de que en los primeros años de vigencia del tratado las negociaciones para la reducción de restricciones fueron bastante fluidas, en parte debido a que las reducciones eran sobre productos donde las restricciones eran excesivas, así como por la poca importancia en la economía local de otros productos, estas negociaciones paulatinamente se fueron estancando debido principalmente a tres razones: a) Deficiencias en el tratado de Montevideo; las más significativas serían la falta de especificación para promover un arancel general aplicable a las importaciones de todos los países que acogieron el tratado, y que no se estipularon los mecanismos de coordinación de las políticas monetarias y fiscales entre las diferentes economías que firmaron el tratado; b) La falta de voluntad política para entrar en las rondas de negociaciones con una verdadera motivación de integración regional, y la conciencia de que esta política fomentaría el crecimiento y la autonomía económica; la falta de voluntad política también estaba influenciada por el siguiente factor, c) La relación clientelista entre el Estado y algunas empresas, que no querían perder su posición de monopolista en sus respectivos mercados locales, o que predecían una pérdida notable de beneficios económicos asociado a la entrada de empresas con mejores parques productivos.

Aún cuando otras iniciativas de integración surgieron a partir del ALALC, éstas no lograron una integración significativa entre las economías de la región, y

---

<sup>9</sup> (1960). *Tratado de Montevideo*. Recuperado el 12 de septiembre de 2010 del sitio web del parlamento de la República Oriental del Uruguay: <http://www.parlamento.gub.uy/htmlstat/pl/tratados/trat12859.htm>



por tanto no contribuyeron al desarrollo del modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

Al comienzo de la década de los setenta, las economías de Latinoamérica no habían logrado aún desligarse de los choques económicos asociados a desequilibrios en las economías de los países desarrollados. El déficit en la cuenta corriente de las economías de la región solía ser un síntoma repetitivo del fracaso en la confección de un modelo económico que lograra mayor autonomía económica, y las políticas que habían dominado el pensamiento económico de la región habían probado ser poco efectivas. Sin embargo una serie de circunstancias internacionales modificarían los mercados financieros y facilitarían el acceso de las economías de la región a nuevos recursos fiscales, iniciando una nueva tendencia en la búsqueda del desarrollo regional, el crecimiento basado en deuda.

Los países de América Latina no tenían buena reputación crediticia a nivel internacional a partir de los *defaults* que se protagonizaron en la región en la década de 1930; sin embargo una gran liquidez monetaria en el mercado euro-dólar, originada por los déficits comerciales de Estados Unidos, así como los excesos presupuestarios generados por la guerra de Vietnam, habían derivado en la necesidad por parte de los bancos internacionales de colocar estos fondos. Asimismo, la guerra árabe-israelí de 1973, que desencadenó una escalada sin precedentes de los precios petroleros, generó también gran liquidez monetaria internacional, así como la necesidad de recursos en el caso de los países importadores de petróleo. La abundante liquidez monetaria de la época, aunada a la ansiedad de los bancos privados internacionales de colocar los recursos, generó una baja tasa de interés a la cual los recursos serían concedidos en préstamo. Incluso esta tasa de interés llegó a ser negativa en términos reales, al deflactarlas según el índice de precios de exportación de los países latinoamericanos no exportadores de petróleo, en siete de los 9 años que transcurrieron de 1972 y 1981.<sup>10</sup> Finalmente, que la obtención de los créditos no fuera condicionada a planes de estabilización, y demás requisitos administrativos impuestos por entes como el FMI para la

---

<sup>10</sup> Bethell, L. ed. (2003). *Historia de América Latina. Barcelona, España: Crítica. Tomo 11, p. 144.*

financiación de las economías de latinoamérica, era un incentivo sumamente interesante para los países de la región.

Es así como Latinoamérica inicia la política del crecimiento basado en deuda. Los precios de las *commodities* —petroleras y no petroleras— tendían al alza, por lo que los ingresos por exportaciones de los países latinoamericanos habían aumentado sustancialmente. Asimismo la tasa de interés de los préstamos era inferior al crecimiento nominal de las exportaciones de los países latinoamericanos, lo que hacía viable que se aceptaran préstamos como si éstos fueran adelantos de recursos por ingresar, sin comprometer la salud fiscal de las economías locales. Los países petroleros aprovecharon estas circunstancias para financiar la inversión en la diversificación de sus economías, con el objetivo de disminuir la dependencia petrolera, desarrollando otras áreas económicas. Los países importadores de petróleo, por su parte, administraban estos recursos para lograr mantener los patrones de consumo y las economías locales en dinámico desarrollo, a pesar de los altos precios petroleros. Lamentablemente, así como una crisis impulsó el modelo de crecimiento basado en deuda, otra crisis petrolera marcaría la insostenibilidad de la misma.

La segunda crisis del petróleo se originó en 1979 con la revolución iraní, y se profundizó en 1980 con la invasión de Irak a Irán. Sin embargo, las consecuencias de esta crisis en el mercado financiero internacional serían muy distintas a las originadas por la primera crisis petrolera. Los precios de los *commodities* cayeron debido a la recesión de los países desarrollados. En este mismo sentido, los desequilibrios estructurales de éstos fueron contenidos mediante ajustes que restringían la política monetaria, impulsando los tipos de interés al alza. En este mismo sentido, la posición de la balanza de pagos en las economías locales era notablemente delicada, debido a la caída en los ingresos de las exportaciones y a la fuga de capitales, producida en base a las expectativas de los ciudadanos locales de que la situación económica de la región derivaría en una devaluación del tipo de cambio. Incluso los países exportadores de petróleo de la región, que habían disfrutado de ingresos petroleros sin precedentes, estaban presentando déficits en sus

cuentas corrientes. La interacción de estas circunstancias dio cabida a la crisis de deuda que se iniciaría en 1982.

En 1982 un país petrolero, México, declaró que no podría hacer frente a los servicios derivados de las deudas contraídas. Pronto la magnitud del problema se hizo evidente, como lo resalta el siguiente extracto:

*“En 1982 el coeficiente préstamos/capital de nueve de los bancos más grandes de Estados Unidos respecto a América Latina era del 180 por 100; de esta cifra, los préstamos vigentes en México representaban el 50 por 100, en Brasil, el 46 por 100, en Venezuela, el 26 por 100, en Argentina, el 21 por 100, y en Chile, el 12 por 100.”<sup>11</sup>*

El sistema financiero internacional estaba en evidente riesgo. Si las economías latinoamericanas no cumplían con sus obligaciones, los bancos de Estados Unidos recibirían un duro golpe a su salud financiera. Es por ello que los países desarrollados, y específicamente Estados Unidos, decidieron intermediar en la situación. Así fue como se idearon distintos planes para la renegociación de la deuda externa. Estos planes se expondrán muy brevemente a continuación.

La renegociación de la deuda empieza con la declaración de *default* de México, y continúa hasta 1985. Esta época se caracteriza porque los bancos lograron agruparse, y así formar un frente unido con mayor poder de negociación frente a los países latinoamericanos. Asimismo el cartel de bancos estudiaba la situación de cada país por separado, y ofrecía opciones de pago que muchas veces incluía nuevos préstamos para el pago de intereses vencidos. Finalmente cabe resaltar que estas negociaciones fueron respaldadas por los gobiernos de los países desarrollados y el FMI.

A partir de 1985, y originado por la concepción de que la deuda latinoamericana era un problema de liquidez más que de insolvencia, nace el “plan Baker”. En el diseño de este plan se creía que los países latinoamericanos deudores iban a poder generar en el largo plazo, mediante sus exportaciones, suficientes recursos como para hacer frente a sus obligaciones. De igual forma sostenían la

---

<sup>11</sup> Bethell, L. ed. (2003). *Historia de América Latina. Barcelona, España: Crítica. Tomo 11, pp.149-150.*

premisa de que el permitir que los países de la región no se hicieran cargo de sus obligaciones significaría un grave daño para la economía internacional, así como para la reputación de los estados en el mercado crediticio. En consecuencia se otorgó un crédito de 7 billones de dólares anuales durante tres años, con el compromiso de que este dinero fuera utilizado para amortiguar los efectos de las siguientes medidas que también estaban incluidas en el plan: liberalización del comercio y reformas en el sector de las empresas públicas, a través pero no exclusivamente de la privatización.

Finalmente, en 1989 surge el “plan Brady”. Éste sugería nuevos mecanismos para la renegociación de la deuda, y ofrecía 30.000 millones de dólares para financiar los nuevos mecanismos que se acordaran entre deudores y prestatarios. Algunas de las metodologías que se utilizaron para la renegociación de la deuda fueron: la cancelación con descuento de deuda, ya que mediante la amortización de una porción del capital adeudado al momento se cancelaba toda la deuda. Así por ejemplo, Costa Rica canceló 159 millones de dólares para pagar una deuda de 991 millones<sup>12</sup>. Otra metodología era la de utilizar bonos descontados para pagar la deuda original, de forma que los prestamistas recibirían bonos con un cierto descuento en lugar de la deuda original. Finalmente existía la opción de renegociar la deuda original por bonos con el mismo valor facial de la deuda, pero con una menor tasa de interés.

Para finalizar esta breve descripción de los planes que buscaban solucionar el problema de la insolvencia crediticia en América Latina vale la pena resaltar la participación tanto logística como económica que en ellas tuvieron el fondo monetario internacional y el banco mundial.

A pesar de las distintas iniciativas implementadas para solventar el problema de la deuda externa en América Latina, se podría concluir que estas iniciativas no han sido exitosas. La deuda externa sigue siendo un factor significativo en la balanza de pagos en la mayoría de las economías de Latinoamérica, y ejemplos recientes

---

<sup>12</sup> Sebastian Edwards, *The Evolving Role of the World Bank: The Latin American Debt Crisis* (Washington: World Bank, sin fecha), p.5.

como la crisis del tequila en 1994 y el *default* de Argentina en 2001 así lo confirman.

### **CAPÍTULO III. Biografía de Domingo Felipe Maza Zavala**

Domingo Felipe Maza Zavala nació en Barcelona, (Estado Anzoátegui, Venezuela), el 4 de noviembre de 1922.

Se graduó como Bachiller en Filosofía, en el año 1940. Es Licenciado en Ciencias Económicas y Sociales por la Universidad Central de Venezuela, del año 1940. En 1962 obtuvo el título de doctor en Economía en esta misma universidad. Ha sido profesor de Economía en la UCV, Director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (1963-68). También fue miembro del Consejo Técnico del Centro de Estudios del Desarrollo, desde el año 1963 hasta 1971, y Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (1972-75). Ha sido profesor en la Universidad Católica Andrés Bello y en la Universidad Santa María y coordinador de los Cursos de Postgrado en Economía y Administración de la Universidad Santa María, en el año 1984.

Fuera del mundo universitario, ha sido Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas (1986-1988), miembro de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado, en 1985, diputado al Congreso de la República en dos períodos, miembro de la Comisión Presidencial para la Nacionalización Petrolera, en los años 1974 y 1975, Presidente de la Federación de Colegios de Economistas de Venezuela (1969-1971). En 1963 fue Director del diario "El Venezolano", y desde 1948 hasta el año 1963, fue Columnista de temas económicos en el diario "El Nacional".

En su juventud, Maza Zavala perteneció a la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV), Seccional Anzoátegui. A los 13 años colaboró como articulista en el diario *La Información* y el semanario *Vamos*. Fundó un periódico llamada *Senderos*, el cual duró poco. A los 16 años fue suplente del maestro de 5to grado del colegio Cajigal, donde él estudió primaria. A esa misma edad publicó un ensayo sobre "La Evolución de la historia".

En febrero de 1939, como miembro del FEV-Anzoátegui viajó a Caracas al Primer Congreso Nacional de Estudiantes. Sus estudios de secundaria los concluyó en Maracay. Al graduarse de bachiller retornó a Barcelona, donde fue nombrado subdirector de la Escuela Federal Graduada "M. E. Bruzual" de Puerto Píritu, donde estuvo hasta 1941. Ese año regresó a Caracas para cursar estudios universitarios. Decidió estudiar Medicina por vocación y, mediante la prueba de selección ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, donde sólo cursó un año, por razones económicas, ya que debía trabajar para sostenerse y ayudar a su familia. Por esas razones económicas hizo varias suplencias en distintos colegios de Caracas. Regresó a Maracay en 1942, donde estuvo hasta 1945, que regresó a Caracas y empezó a cursar estudios de Economía.

La vida de Maza Zavala ha estado comprometida entre la Universidad Central de Venezuela (UCV), el Banco Central de Venezuela (BCV) y el periodismo, según él mismo afirma. Cuando ingresó a trabajar al BCV acababa de salir de la revista *Elite*, de la cual fue director. *Elite* era una revista semanal muy importante, en donde Maza Zavala entrevistó a importantes personajes, como Víctor Raúl Haya de la Torre, Alejandro Carpentier, Juan Marinello, Rómulo Gallegos, entre otros. Sin embargo, se dieron cambios muy drásticos en su organización y él salió. En la revista conoció a su esposa Alicia Franky, la cual ha sido su compañera de toda la vida.

Inmediatamente después de salir de la revista, entró en *El Nacional* como redactor económico, en el año 1948. La página de *El Nacional* se llamaba "Pulso de la Economía" y fue muy exitosa, la cual redactó hasta 1953. Ese mismo día entró en el Banco Central de Venezuela. En la mañana habló con Miguel Otero Silva quien le dio el puesto en el periódico, y en la tarde habló con el primer vicepresidente-gerente del BCV José Joaquín González Gorrondona, quien había sido su profesor de finanzas públicas, y quien le dio la opción de ingresar medio tiempo. Entró al banco siendo estudiante.

Ingresó al Banco al Departamento de Investigaciones Económicas, que dirigía el alemán Ernesto Peltzer, quien también fue su profesor en la UCV. Al año siguiente, en julio de 1949, se graduó de economista en la promoción llamada

Santos Michelena, y el banco lo tomó a tiempo completo. Al mismo tiempo entró como profesor de la UCV, gracias al profesor Eduardo Larrea Stacey, ecuatoriano que había sido su profesor y regresaba a su país, recomendando a Maza Zavala, quien lo sustituyó en la cátedra de Dinámica Económica de 4to año de la Escuela de Economía de FACES. También fue profesor de otras escuelas de la Facultad, como Estudios Internacionales y Administración y Contaduría.

Una de las primeras promociones que estudió únicamente economía fue en la que estudió Maza Zavala, porque antes se estudiaba derecho y economía. Su promoción fue de 16 personas aunque comenzaron 64 en el año 1945. Entre sus profesores destacaron Arturo Uslar Pietri, Héctor Santaella, José Antonio Mayobre, José Padrón Irazábal, Enrique Tejera París, Manuel Felipe Recao y Antonio De Blois, nieto de la famosa pianista, Teresa Carreño.

Maza Zavala había estudiado Medicina. Sin embargo, se inclinó por la Economía, porque tenía interés en la realidad política y social del país. El autor afirma, que siempre tuvo la apreciación de que algo andaba mal, de que existía una profunda injusticia social, de que aun no estaba desarrollada correctamente la democracia y que habían muchas insatisfacciones en el país. Desde muy joven estuvo interesado por la actualidad nacional, y desarrolló un pensamiento marxista.

Entonces no había en el país ninguna apreciación sobre lo que significaba un economista. Los empresarios no sabían para qué contratar a un economista, y lo confundían con un contador. Maza Zavala contribuyó en su carácter de periodista a la divulgación de la terminología económica. Escribía en su sección de El Nacional sobre el Producto Interno Bruto, la tasa de cambio, la circulación monetaria, el sistema bancario, el desempleo, la balanza de pagos y sobre la naturaleza del Banco Central de Venezuela, recién creado.

En noviembre de 1953 escribió una columna con el título de "Las obras capitales", donde criticaba las obras públicas de la dictadura. Esa columna causó impresión en la sociedad, y el gobierno lo sancionó intelectual y profesionalmente, prohibiéndole realizar labores periodísticas, y prohibiendo la mención de su nombre en medios de comunicación. Esta sanción estuvo vigente hasta el año 1956, cuando se permitió la reanudación de la columna.



Mientras estuvo en el Departamento de Investigaciones Económicas era auxiliar de investigación en las áreas de precios, balanza de pagos, inversiones extranjeras y cambio exterior, fundamentalmente en estadística, y luego contribuyó a los análisis de los boletines mensuales y de la memoria anual del instituto.

Trabajó como economista en el BCV hasta 1952, cuando se retiró por problemas de salud, pues padecía una enfermedad pulmonar muy fuerte. Volvió en 1956 y llegó a ser adjunto al jefe del Departamento de Investigaciones Económicas hasta el año 1961. En este trabajo colaboraba en las redacciones de los capítulos para la memoria del banco, la redacción de un boletín mensual, la resolución de consultas que hacía el Ejecutivo nacional sobre solicitudes de créditos públicos, y cualquier otra consulta en materia económica y financiera que se le hiciera al banco a través del departamento.

En el año 61 renunció al banco, para dedicarse tiempo completo a sus labores en la Universidad Central de Venezuela, especialmente a investigaciones y a fortalecer su capacidad de docente.

En el año 1964 fue designado Director del Instituto de Investigaciones Económicas de Faces, cargo que ejerció por varios años, hasta que en el año 1972 fue electo Decano de la Facultad. Bajo su dirección, el IIES-Faces, impulsó varios proyectos de investigación, extensión y publicación de importantes obras de los profesores de la Facultad, como "El Estudio de Caracas" y "El Proyecto Venezuela". Como decano, impulsó la investigación y los cursos de postgrado, luchó por un edificio propio para la facultad, y propició la interacción entre distintas facultades y universidades. Concluida su labor en el decanato, el Consejo Universitario le dio la jubilación por 28 años de servicios ponderados por cargos académicos.

Volvió al BCV en 1992 cuando lo llamaron para incorporarse al Consejo Asesor. Su función era asesorar al directorio del Banco, orientar, compartir ideas y facilitar la comunicación con el sistema financiero.

Domingo Maza Zavala trabajó con Rafael Caldera, su amigo personal, en la campaña para su segunda presidencia. En el año 1994 el presidente Rafael Caldera lo nombró director del BCV, cargo que ejerció durante 13 años.

Además de estos hechos, Maza Zavala colaboró en la creación de la Escuela de Economía de la Universidad de Los Andes (ULA), fue fundador de la cátedra de Economía Mundial de la Maestría de Economía Internacional, participó en el curso de Maestría en Economía y Administración de Hidrocarburos, el cual impulsó mientras era decano de la facultad, y se ha dado su nombre a varias promociones a las que les dio clases.

Como profesor, Maza Zavala siempre trató de que sus clases fueran dinámicas, activas, participativas y controversiales, ya que considera que un profesor debe ser más que un expositor de conocimiento. Asimismo, afirma que la docencia y la investigación son interdependientes.

Maza Zavala es un economista que dio otro color al pensamiento económico de Venezuela, introduciendo el socialismo como una opción para la economía del país. Asimismo, en sus obras se puede ver claramente cómo defiende la situación de los trabajadores, con miras a promover el igualitarismo.

En Venezuela, la obra de D. F. Maza Zavala ha contribuido notablemente a la difusión de la cultura económica en su versión más avanzada. De ello dan testimonio sus publicaciones en distintos países de la América Latina, específicamente las relativas a la macroeconomía. Además de la importancia como creador y difusor en lo teórico, una característica constante en las contribuciones del Dr. Maza Zavala, es su preocupación por la aplicación de la disciplina a las circunstancias venezolanas.

Maza Zavala ha escrito una gran cantidad de libros que son parte fundamental de la literatura económica del país, ya que analiza de manera particular, y en forma sistemática, distintas áreas de gran importancia en la economía venezolana. Entre estas obras se pueden encontrar, "Los mecanismos de la dependencia" (1973), "Venezuela: Crecimiento sin desarrollo" (1974), "Análisis macroeconómico" (1976), "Petróleo y crisis fiscal" (1983), "Los procesos económicos y su perspectiva" (1990), "Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica" (1996), y, "Yo, el Banco Central y la economía venezolana (2007).

## **CAPÍTULO IV. Análisis del pensamiento económico de Domingo Felipe Maza Zavala**

En este capítulo se analizará el pensamiento económico del Doctor Domingo Felipe Maza Zavala, basándose en sus obras publicadas. A lo largo del capítulo se evidenciará cómo ha evolucionado el pensamiento del autor, como se ha modificado, pasando de ser un marxista de extrema izquierda, a un socialdemócrata, a un centroizquierdista que busca la igualdad y la mejor calidad de vida para la población de su país.

Para el mejor desarrollo del capítulo, este se subdividirá en las distintas áreas de la economía en donde el autor hizo mayor énfasis a lo largo de sus libros. Las subdivisiones en cuestión, serán la economía petrolera, la economía fiscal, la economía monetaria, la economía internacional, la industrialización venezolana y el subdesarrollo.

### **PETRÓLEO**

Todas las economías dependen hoy directa o indirectamente del petróleo. Es por esta razón que la industria del crudo está entre los temas más debatidos por los políticos, economistas, sociólogos, ingenieros y hasta personas que carecen de estudios y conocimientos del sector y/o sus ramas. Venezuela, que es una economía petrolera, en donde gran parte de los ingresos de la nación son provenientes de dicha industria, el tema está en el día a día, en artículos de periódicos, en la televisión y en los libros. Los grandes autores del país han escrito y opinado sobre el petróleo y Maza Zavala no es la excepción, en sus obras no faltan capítulos en donde se mencione al tan polémico recurso natural.

Específicamente, Maza Zavala analiza cómo fue el inicio y la consolidación de la industria petrolera en Venezuela, cómo debería desarrollarse el negocio del crudo de la forma más eficiente posible, además señala cómo se gasta y cómo debería gastarse, a su criterio, el ingreso proveniente del crudo y cómo éste afecta las políticas económicas del país. En el análisis que se realizará, se encontrarán diversas posturas del autor, ya que en sus inicios era marxista y en la actualidad es socialdemócrata. A continuación, se subdivide el análisis en varios temas en donde el autor hizo más énfasis en sus libros, cómo el neocolonialismo petrolero, la nacionalización de la industria, el ingreso petrolero y cómo se gasta y se debería gastar el mismo.

### **Neocolonialismo petrolero**

Maza Zavala estaba descontento con los términos de intercambio acordados para la explotación de hidrocarburos por parte de las empresas extranjeras en nuestro país y sostenía que las multinacionales contaban con un excesivo poder económico y político:

*“Durante más de veinte años, hasta 1943, se estuvo regalando prácticamente el petróleo y las facilidades para producirlo a las compañías extranjeras; éstas establecieron aquí una organización poderosa, dispusieron del suelo y del subsuelo hasta el límite de sus propios, exclusivos intereses, participaron en la ordenación jurídica nacional conveniente al negocio petrolero, expropiaron arbitrariamente a los nacionales en muchos sitios e hicieron desaparecer pueblos, fincas, medios de comunicación y de transporte, fuentes de trabajo; en definitiva, rehicieron el país a su conveniencia a cambio de un plato de lentejas.”<sup>13</sup>*

Las relaciones entre las empresas extranjeras con la economía venezolana, por la actividad petrolera, se dan, según afirma Maza Zavala, a través del “aprovechamiento de los recursos naturales de hidrocarburos y tierra, el

---

<sup>13</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p.103.

*aprovechamiento de fuerza de trabajo venezolana; la adquisición de bienes y servicios en el mercado interno*"<sup>14</sup>, y la venta de productos derivados del petróleo en el mismo mercado. Además, sostenía que las petroleras foráneas ejercían una colosal influencia en el país hasta el punto de creer que la relación económica Estado-multinacionales caracterizada por el dominio de los réditos extranjeros sobre la renta nacional representaba un modelo neocolonialista:

*"El régimen concesionario de hidrocarburos, caracterizado por ser un régimen neo-colonial en el sentido de que el país se limitaba a dejar pasivamente que el gran capital extranjero se aprovechara de sus recursos naturales y de su fuerza de trabajo para la combinación productiva y se apropiara de una gran parte del excedente económico generado en esta actividad petrolera; el Estado venezolano, como titular por la Nación de la riqueza del subsuelo, se limitaba a percibir bajo la forma de participación fiscal nacional una parte de los ingresos generados en la actividad petrolera. La otra parte del ingreso nacional derivado del petróleo, correspondía a los sueldos y salarios percibidos por los trabajadores venezolanos empleados en esa actividad, de modo que estas remuneraciones del trabajo y la participación fiscal nacional, formaban lo que podíamos llamar la participación petrolera nacional o ingreso nacional petrolero."*<sup>15</sup>

La inversión extranjera, que era mayormente norteamericana, tenía el control de la explotación de hidrocarburo y mineral de hierro, dándole así considerable poder sobre ramos industriales, comerciales, de banca, entre otros servicios, dejando a la nación como un pequeño socio, sin que ésta pudiera tomar el control real de las negociaciones y sus riquezas. Simultáneamente, la progresiva consolidación de este sistema neocolonial generaba desequilibrios significativos en el mercado petrolero venezolano concretamente dotando de un notable poder de mercado a un exclusivo grupo de empresas del sector, no sólo en lo referente a la explotación petrolera sino también a las facetas complementarias de la misma que hacen posible la comercialización del hidrocarburo:

<sup>14</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Venezuela: crecimiento sin desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 268.

<sup>15</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, pp. 53-54.

*“Las consecuencias no han podido ser más lamentables: en lugar del establecimiento de un régimen de concurrencia, que en economía privada es el indicado para un desarrollo sano y estable de la industria petrolera se ha señalado aquí un oligopolio, es decir una combinación de unas pocas compañías extranjeras, para dominar la producción, la exportación, los precios, los medios de transporte y de distribución, la política frente al Estado venezolano y las condiciones del mercado mundial demás del nacional, en beneficio único de las empresas combinadas.”<sup>16</sup>*

Sin embargo, las consecuencias del mencionado modelo neocolonial no sólo afectan al mercado petrolero sino que tienen efectos significativos en las diferentes actividades económicas del país, asimismo se hace necesaria la creación de políticas públicas orientadas a la contención de las secuelas negativas generadas en la actividad económica nacional derivadas del modo de producción ya mencionado, así como de la dependencia económica del petróleo:

*“Es evidente, y por tanto incontrovertible, que la actividad petrolera ha planteado en la estructura económica venezolana una contradicción elemental, que repercute en toda nuestra vida económica: en la agricultura, en la cría, en la industria, en el comercio, en los Servicios. La ausencia hasta ahora, de una política económica encaminada a resolver esa contradicción en beneficio de la independencia, de la seguridad y de la prosperidad del país, ha permitido la proliferación de tendencias nefastas, sintetizadas en la creciente inestabilidad económica y en la sujeción casi completa de nuestro ingreso nacional a la suerte de una mono-explotación que permanece ajena a nuestra voluntad de pueblo.”<sup>17</sup>*

Según expone Maza Zavala, los venezolanos, haciendo referencia tanto al pueblo como al gobierno, han tenido siempre un complejo de inferioridad frente al petróleo, lo que permitió que se dieran las ya mencionadas relaciones desiguales entre Venezuela y las empresas extranjeras, en donde quien tenía los recursos para

<sup>16</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 103.

<sup>17</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 104.

obtener el mayor beneficio posible era el país, pero, sin embargo quienes obtenían el grueso de la riqueza eran las empresas foráneas.

### **Del neocolonialismo a la nacionalización**

No cabe duda de que Maza Zavala era tajante en su repulsión por el modelo establecido para el usufructo económico de lo que conforma la principal actividad económica del país, sin embargo sus contribuciones en este ámbito no sólo estaban sesgadas hacia la crítica de lo establecido sino que profundizaban en el tema, bosquejando los lineamientos de un nuevo modelo comercial que no sólo significara un avance favorable para los intereses nacionales en los términos de intercambio, sino que garantizara (o por lo menos profundizara) la independencia económica nacional. Sin embargo vaticinaba que el proceso de cambio iba a ser una travesía de significativas confrontaciones políticas:

*“Exactamente diríamos que es necesario establecer una política petrolera, un sistema para rescatar la independencia nacional en materia de explotación de hidrocarburos para entrar en el dominio de nuestra principal riqueza. Lo que hasta ahora se ha hecho es aceptar pasivamente la condición de zona abastecedora de materia prima y trabajo que el cartel petrolero nos ha impuesto, con las remuneraciones que el cartel ha permitido. En lo sucesivo los intereses de esa organización consistirán en mantener a toda costa la fórmula actual y cada avance habrá que lucharlo palmo a palmo. Porque cada avance significará un debilitamiento de la posición del cartel y por tanto un acercamiento al dominio nacional del petróleo”<sup>18</sup>.*

Venezuela no tenía el control sobre su petróleo y recursos naturales, es por esto, que se hacía indispensable una intervención más directa, más eficaz del Estado en el negocio petrolero y minero, debía gestarse un país petrolero más maduro, y

---

<sup>18</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, pp. 13, 14.

esto se podía lograr, como afirma el autor, mediante la conservación de los recursos naturales del país, refiriéndose a la administración eficiente de dichos recursos, la cual debe realizarse en forma paralela a la planificación del desarrollo de la nación.

*“La conservación no es retracción pasiva de la posibilidad de explotar los recursos, sino administración racional de los mismos, para que su tasa de agotamiento se ajuste a las necesidades planificadas del desarrollo nacional. Por tanto es indispensable un mecanismo de regulación de la actividad petrolera, que sea suficientemente flexible como para aprovechar conscientemente las coyunturas del mercado, pero también suficientemente rígido para impedir las desviaciones impulsadas por la prisa histórica a los intereses de la dominación representados por los consorcios petroleros y la estrategia de los grandes consumidores mundiales”.*<sup>19</sup>

Domingo Maza Zavala, aunque en la actualidad es socialdemócrata, en sus primeros años era marxista, con posturas extremas, y consideraba que era necesario crear una política petrolera que estuviese encaminada a la nacionalización y que procure una independencia nacional en materia de hidrocarburos, para así lograr un dominio estatal sobre todas las fases de la que se presenta como nuestra principal riqueza, y para lograr este objetivo se debe conseguir un cambio estructural que englobe en este proceso de nacionalización a toda la economía:

*“En todo caso, la estrategia impone la necesidad de la nacionalización petrolera, de la integración efectiva de esa actividad a la economía venezolana, como sector de producción, de comercio, de financiamiento y de poder de desarrollo. La nacionalización verdadera supone, desde luego un cambio estructural, ya que no se trata de un proceso aislado y parcial, sino de uno vinculado indisolublemente a la nacionalización entera de la economía y ello implica, por tanto, el tema del poder político, el problema de la dinámica*

---

<sup>19</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 268.



*revolucionaria de transformación social, que escapa de los límites de esta exposición.*”<sup>20</sup>

Ya establecido que el país debía crear una política petrolera que integrara al Estado y al petróleo, en donde el Estado pudiera tomar el control del negocio petrolero para darle el adecuado manejo y obtener la riqueza que le corresponde a la nación, además de desarrollar de forma eficiente la industria extractiva y de transformación de hidrocarburos en todas sus fases; surge la interrogante de cómo lograr éste objetivo, ¿Cómo alcanzar la integración de la zona petrolera al núcleo nacional? “*el método para alcanzar esa integración es el de la progresiva nacionalización de la industria petrolera, a la par del desarrollo de otras fuentes de ingreso mediante la aplicación acumulativa de los capitales que se vayan formando internamente en el país en todos sus sectores*”<sup>21</sup>, en palabras del autor.

En forma más específica, los medios que sugería el autor para lograr el objetivo general expuesto, eran principalmente los siguientes: Se debe reestructurar el sistema de impuestos que son aplicados para la actividad petrolera, de forma que aumente la participación de la nación en los ingresos que genera el sector; debe cesar el otorgamiento de nuevas concesiones a empresas extranjeras, en relación con el petróleo; se debe regular el ritmo de la extracción del petróleo, de acuerdo al beneficio nacional y basándose en factores técnicos y económicos; conviene crear una flota mercante petrolera nacional; se debe obligar a la industria petrolera a refinar la mayor cantidad posible del crudo en el territorio venezolano; es preciso trabajar en el aprovechamiento comercial del gas natural como producto complementario del petróleo, conseguir la participación del Estado venezolano en el control financiero de las empresas petroleras y sobre todo en los planes de inversión de las mismas, para efectos de fiscalización y regulación, ya que el ritmo de inversiones del sector petrolero constituye un factor de primer orden en la situación general del país.

---

<sup>20</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp. 268-269.

<sup>21</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, pp. 21-22.

Estos medios, debieron implementarse en el corto y mediano plazo, formando parte de un plan que debe establecerse en concordancia con el programa de desarrollo económico del país.

Sin embargo, el proceso de nacionalización de la industria del crudo en el país, no se llevó a cabo bajo los lineamientos que proponía el autor, los que a su juicio se mostraban como los más eficientes y oportunos para el desarrollo del proceso, dando origen a fallas fundamentales en el proceso mencionado, principalmente en el área operativa, puesto que aún se mantenía una relación sumisa frente a las multinacionales pues éstas eran las dueñas del conocimiento técnico que permitía el funcionamiento de la maquinaria relacionada con la explotación petrolera, así como del control en el suministro de los materiales y asistencia técnica para la correcta atención y mantenimiento del equipo productor. Lo que es aún más grave las vías de comercialización se mantenían inalteradas bajo el dominio de las multinacionales dificultando la entrada del Estado al mercado internacional de crudo de forma independiente. Sin embargo es indudable que los ingresos fiscales aumentaron como consecuencia de la nacionalización, lo que debería haber impulsado el desarrollo del país mediante la integración de estos beneficios en el proceso de industrialización nacional e impulso de los demás ámbitos sociales donde el país presentaba graves deficiencias. El fracaso a los ojos de Maza Zavala es expuesto claramente en el siguiente párrafo:

*“En primer lugar, hay que observar que no ha ocurrido la transformación estructural de la propia actividad petrolera. No se ha integrado realmente a la economía ni al país. El negocio petrolero continúa siendo caracterizado por la extracción de crudos, su refinación simple y su exportación primaria. Ha debido servir como motor para la industrialización nacional, en combinación con la minería y la hidroelectricidad. Ha debido generar efectos internos multiplicadores sostenidos en otras actividades. Ha debido integrarse como un complejo dinámico a la estructura económica del país. Ha debido integrarse a la nación como un factor de desarrollo. En buena parte la actividad petrolera ha permanecido como un enclave, como en la época concesionaria. La sociedad venezolana —tan quebrantada, tan fragmentada, tan fracturada— contempla a la actividad petrolera*

*como una referencia ajena, que contribuye cada vez menos; en términos relativos, al sostenimiento del Estado”<sup>22</sup>*

### **Ingreso petrolero**

Continuando sus reflexiones sobre el sector petrolero el profesor Domingo Maza Zavala ahora expone su percepción sobre la manera en que el Estado cumple con la función distributiva de los ingresos petroleros entre los diferentes sectores sociales. Es clara la crítica que nace de plantearse la interrogante de quienes son los verdaderos beneficiarios de la distribución de las mencionadas riquezas, exponiendo que la población venezolana no es homogénea y que no recibe una cantidad equitativa de beneficios petroleros como se pudiera inferir de un análisis superficial. Veamos la exposición de su reflexión:

*“¿Quiénes han sido los principales beneficiarios de este excedente a través del gasto público? Uno pudiera decir: bueno, la población venezolana en su totalidad; pero no es así. La población venezolana no es un todo homogéneo, una buena parte de la población venezolana está totalmente al margen de esta bonanza petrolera, no le llegan ni siquiera las migajas de la bonanza petrolera, y sigue como en el siglo pasado, sometida a contingencias extremadamente primitivas en su subsistencia; para otro gran sector de la población, a pesar de que le llegan las migajas, estas son insuficientes para sostener un patrón de vida mínimamente aceptable, ni siquiera el empleo estable, ni siquiera un ingreso familiar regular, ni siquiera la satisfacción básica de necesidades para este sector de la población; en tanto que existe una minoría de la población (muy liberalmente yo puedo estimarla en un 20%) en la cual se concentran todos los beneficios, la cual absorbe todas las*

---

<sup>22</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, pp. 55-56.

*oportunidades de bienestar y de progreso, en la cual están concentradas todas las facilidades públicas y privadas.*"<sup>23</sup>

Sin embargo aún queda por clarificar cuál es este sector de la población, que como plantea Maza Zavala, "concentra todos los beneficios" y "absorbe todas las oportunidades de bienestar y progreso". Buscamos entonces identificar un sector que hace vida del Estado venezolano, un sector que, dadas las condiciones sistemáticas de la distribución del ingreso petrolero, se ve notablemente beneficiado en contraposición con sectores mucho más afectados por la escasez económica. Este segmento social al que se refiere Maza Zavala así como los mecanismos mediante los cuales se ven beneficiados es expresado en la siguiente cita:

*"¿Quiénes viven del Estado? Aparentemente el llamado sector privado de la economía no vive del Estado, aparentemente el capitalismo que está creciendo en el país es un capitalismo que genera recursos, que acumula, que crece; por consiguiente, como frecuentemente se dice a través de los órganos empresariales máximos, si se impulsa este tipo de capitalismo, este tipo de crecimiento, dándole todos los incentivos, todas las facilidades, otorgándole todo género de condiciones favorables, el país podrá reemplazar la riqueza petrolera por riqueza permanente, de productividad industrial, agrícola y de otras fuentes del país. Esta es la tesis para justificar la absorción de este excedente por el sector privado con fines del propio crecimiento. Si ustedes hacen cuentas se encontrarán con que este capitalismo privado, aparentemente generador de excedente, vive del excedente, es un capitalismo parasitario, funcionalmente dependiente del ingreso fiscal; es un capitalismo supuestamente tributario, que genera ingresos para el fisco, pero realmente parasitario. Hagan ustedes las cuentas, de los subsidios, de los créditos no reembolsados, de las exenciones y exoneraciones fiscales, de los sobrepagos en las ventas de bienes y servicios privados al sector público y de los infrapagos de los entes públicos al sector privado (por ejemplo, el costo de la energía eléctrica para el sector privado, los precios de los materiales siderúrgicos para el sector privado o de los fertilizantes que la petroquímica procesa para el sector privado, de*

<sup>23</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, pp. 58-59.

*cualquier otra entidad pública que produce bienes y servicios que concurren al mercado a un precio administrado, precios subsidiados para el sector privado), entonces a través de estos múltiples mecanismos de complacencia, de filtraciones, el ingreso público se canaliza hacia ese sector privado, y allí es apropiado por los mecanismos de captación de dicho sector y transformado en riqueza privada. De tal manera que este ha sido el modo de funcionamiento de la economía petrolera hasta 1975.*<sup>24</sup>

Claramente queda expuesto, de mano del Profesor Maza Zavala, que el sector privado, por medio de las diferentes facilidades (subsidios) recibidas para el desarrollo de sus actividades comerciales privadas, se ve singularmente beneficiado. Es importante recalcar aquí que si se interpreta la aseveración anterior se puede concluir que Maza Zavala calcula que las transferencias directas o indirectas del Estado al sector privado son de mayor valor que las que el sector privado brinda a la sociedad, no sólo mediante la vía tributaria sino también mediante la generación o no de un excedente social que iguale valorativamente lo recibido económicamente del sector público. Sin embargo el autor no sólo se limita a exponer y criticar los desequilibrios en la repartición del ingreso petrolero en la población, sino que bosqueja los lineamientos para corregir esta situación de forma que no sólo satisfaga las necesidades más básicas de la sociedad, sino que simultáneamente contribuya con el desarrollo económico de la nación:

*“La extraordinaria afluencia de ingresos al país por motivo del auge del petróleo debe propiciar no sólo un crecimiento económico considerable, sino, lo que es más importante, un mejoramiento de la economía social, de la gente, particularmente de los sectores menos afortunados a los que casi nunca llegan los impulsos de la abundancia y siempre los embates de la pobreza. Es plausible que el Gobierno difunda parte de esos ingresos extraordinarios entre la gente más necesitada, pero esto tiene sus debilidades como política social: los subsidios puros y simples, bajo cualquier forma que se concedan, alivian transitoriamente la situación de pobreza, pero siempre bajo el riesgo de discontinuidad. Lo indicado es*

---

<sup>24</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, pp. 59-60.

*que la pobreza sea tratada con medidas que capaciten a los pobres para "ganarse la vida" de manera estable y contribuir, por tanto, a la creación de riqueza. En este sentido conviene señalar que la iniciativa de las misiones sociales es buena, pero hay que ordenar, programar, coordinar, supervisar, evaluar y presentar resultados objetivos de esas misiones. El acceso a los servicios de salud, a la educación, a una vivienda familiar estable, que parecen ser objetivos de las misiones, tiene que sujetarse a la regulación de costos y beneficios sociales. La creación de fuentes de trabajo, el mejoramiento de las remuneraciones laborales, la distribución progresiva del ingreso nacional, una estrategia integral para abatir la inflación, son elementos de una política de desarrollo social que debe integrarse a la de desarrollo económico"*<sup>25</sup>

Es evidente el sentido social que antepone el autor a su reflexión sobre la distribución del ingreso petrolero, un sentido social que se cree fundamental para ejercer satisfactoriamente la profesión de economista. Es aún más loable que exprese su solidaridad social sin caer en populismos ni demagogias, elementos frecuentemente utilizados para popularizar las ideologías, al ser explícito en su requerimiento de que los recursos sean empleados para satisfacer las necesidades de hoy sin olvidar administrarlos paralelamente en la formación productiva de los integrantes de las bases más necesitadas de la sociedad. Maza Zavala toma una posición esencialmente realista e íntegramente coherente con su filosofía de utilizar al sector petrolero no como eje subsidiario de la actividad económica nacional, sino como motor de desarrollo de la misma.

### **Como se gasta y como se debe gastar el ingreso petrolero**

El autor reflexiona sobre el excedente fiscal derivado de la actividad petrolera y expresa que, al ser el Estado el ente encargado de la distribución e inversión del ingreso, ha contribuido a la generación de un Estado con una notable

---

<sup>25</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, pp. 218-219.

independencia de los contribuyentes tributarios pero al mismo tiempo con una poderosa influencia en el ámbito social, político, económico del país

*“El Estado tiene considerables ingresos propios, no tributarios, originados en la explotación de un recurso natural no renovable (el petróleo) y su estabilidad financiera, por tanto, no depende de la contribución privada nacional. Esta circunstancia la permite influir decisivamente en el nivel y la orientación de la actividad económica y básicamente en la distribución del ingreso”.*<sup>26</sup>

El excedente generado por el petróleo no se invierte en crear nuevas fuentes de ingreso, o desarrollar las ya existentes, para contribuir con el desarrollo económico de la nación, por el contrario, dicho excedente se usa para cubrir el gasto público del país, lo que implica que el Estado está gastando el patrimonio de la nación, en vez de usarlo inteligentemente para aumentar el patrimonio

*“La forma principal de aplicación del excedente fiscal petrolero ha sido y es atender a las necesidades corrientes del Estado, sostenimiento de la burocracia administrativa, de los servicios públicos, gastos de educación, de salud, de seguridad social y pública, etc. Hasta el punto de que ha llegado un momento en que el ingreso petrolero comienza a manifestarse, no obstante su magnitud, insuficiente para atender al gasto corriente. ¿Qué significa esto? Significa que, lejos de capitalizarlo, el ingreso petrolero se ha estado consumiendo y se está consumiendo sin posibilidad de recuperación; y si el ingreso petrolero no puede capitalizarse, si no se capitaliza, entonces no hay posibilidad de reemplazar la fuente de ingresos del petróleo, agotable, por fuentes internas propias, reproductivas, renovables, que garanticen en el largo plazo no solamente la sobrevivencia sino también el desenvolvimiento progresivo de nuestra economía y nuestra sociedad”.*<sup>27</sup>

Como afirma Maza Zavala, en este país nadie se atreve a poner orden en el sector petrolero, porque esto representa un costo político que ninguno desea asumir. Adicionalmente, no existe ninguna organización que esté en capacidad de manejar

<sup>26</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, p. 83.

<sup>27</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, p. 57.

de forma eficiente los recursos que genera el crudo, otorgándoles una adecuada distribución, que provoque resultados positivos para la economía del país:

*“No ha existido una organización nacional capaz de aplicar eficientemente los recursos del petróleo en las múltiples necesidades y oportunidades de este país. Naturalmente, toda economía tiene, en cada instancia de su evolución, una determinada capacidad de absorción de recursos y factores productivos, inclusive capital y fuerza de trabajo. Pero esa capacidad es dinámica, es decir, aumenta en la medida que se aplican adecuadamente los recursos. Esta aplicación tiene que ser equilibrada: cada recurso o factor se utiliza en la medida de su productividad y complementariedad. En nuestro país se ha utilizado capital en algunas actividades que no lo requerían en elevada proporción y se ha marginado fuerza de trabajo, de modo que se ha dado el caso de expansión con desempleo”.*<sup>28</sup>

Venezuela al ser un país petrolero, con una reserva natural que tiene un valor considerablemente elevado, no debe gastar improductivamente dicho recurso, por el contrario debe reorganizar su programa económico de manera que genere disciplina fiscal, en donde no se incurra en gastos excesivos y dispensables, y en donde domine la prudencia. Por tanto, es necesario crear una política petrolera que provoque una transformación en el país:

*“Es necesario diseñar una política petrolera nacional a mediano y largo plazo, y que esa política petrolera no puede ser sino una pieza, no puede ser una política aislada, sino una pieza de la política de desarrollo, y transformación que el país requiera; quisiera decir que nunca es posible derivar del petróleo los objetivos que el país reclama, teniendo simplemente una mentalidad petrolera del manejo del negocio, una mentalidad petrolera de la estabilidad fiscal y una mentalidad petrolera del crecimiento económico del país; que debemos despojarnos de la mentalidad petrolera y subordinar el negocio petrolero, el recurso petrolero, a los objetivos realmente nacionales del país”*<sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, pp. 191-192.

<sup>29</sup> Maza Zavala, D. F. (1983) *Petróleo y crisis fiscal*. Maracaibo, Venezuela: Editorial de la Universidad del Zulia, pp. 11-12.



El hecho de que una disminución en el ingreso petrolero, genere una caída en el ingreso fiscal tan significativo que el Estado tiemble, porque no puede cubrir sus egresos, implica que el Estado no cuenta con un mecanismo que lo compense. Un país no puede crear una sola alternativa para un solo escenario, debe tener prudencia y planificar en base a una diversa gama de posibilidades. Ante esta situación el doctor Maza propone crear un fondo de contingencias del ingreso petrolero. Cuando se dé un alza se represan los fondos y en los períodos de baja el fondo es usado para mantener un nivel de estabilidad del gasto público, de forma tal que se pueda mantener equilibrada y estable a la economía del país para conseguir un crecimiento emancipado de contingencias. Esta situación puede lograrse si los ingresos petroleros se consideran como extraordinarios y se incentiva la generación de ingresos tributarios y otros ingresos ordinarios, para mantener los gastos que genera el país:

*“Una primera propuesta en el sentido de realizar esa transformación, es la de considerar los ingresos fiscales provenientes de la actividad petrolera directamente como extraordinarios y proyectar el plan financiero del Estado para cada año económico y para periodos largos sobre tal consideración, es decir apropiando a los gastos ordinarios de la administración pública sólo la parte de los ingresos que se considere como ordinaria, aunque indirectamente su producción esté influida por la actividad petrolera. Los Ingresos extraordinarios deberían ser aplicados a los fines trazados por el plan de desarrollo económico, es decir a la construcción e incremento del potencial productivo permanente de la Nación: materias primas, alimentos, medios de energía equipo mecánico e instalaciones, capital de trabajo, etc.”.*<sup>30</sup>

En conclusión, se debe utilizar el ingreso petrolero para crear un potencial productivo a largo plazo, que se incremente a través del tiempo y permita generar mejoras en la economía venezolana, que poco a poco aumenten el bienestar y la calidad de vida de la población.

---

<sup>30</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 40.

## **ECONOMÍA FISCAL**

La política fiscal es una rama de la política económica, de la economía en general, que configura el presupuesto del Estado y sus componentes. El gasto público y los impuestos actúan como variables de control para asegurar y mantener la estabilidad económica, amortiguando las oscilaciones de los ciclos económicos, y contribuyendo a mantener una economía estable, con pleno empleo y con inflación controlada.

A continuación se analizará la economía fiscal bajo la concepción de Maza Zavala. Para realizar dicho análisis, el tema se subdividirá en deuda pública, modelo de finanzas públicas de las economías petroleras y modelo de finanzas públicas que propone el autor.

### **Deuda pública**

Las circunstancias que envuelven a la deuda pública son de especial sensibilidad para los venezolanos. A principios del siglo XX el país fue víctima de un bloqueo naval debido al incumplimiento en el pago de sus obligaciones internacionales. Este pasaje histórico, si bien es cierto que ocurrió hace ya 100 años, es un hito en la historia económica venezolana y signó irremediamente el sentir de los venezolanos hacia el endeudamiento estatal, más aún cuando el acreedor es internacional. Este hecho contrasta diametralmente con lo sucedido en 1930, 100 años después de la muerte de Bolívar, padre de la Patria, cuando Venezuela bajo el gobierno de Juan Vicente Gómez lograba pagar el saldo total de la deuda externa. Sin embargo, una vez fallecido el presidente Gómez, la política crediticia se flexibilizó y la práctica de usar el crédito como un pago adelantado de los futuros ingresos petroleros —sujetos siempre a la velocidad de extracción del crudo— se volvió cada vez más frecuente, así como fue ineficiente la gestión y control de la deuda pública, lo que derivó en la progresiva acumulación de obligaciones financieras internacionales.

Maza Zavala, reflexionando sobre este tema tan polémico y sensible para los venezolanos como lo es la deuda pública, expresa de forma concisa cuál es su sentir al respecto. En la siguiente cita acotaremos su pensamiento sobre las funciones que debe cumplir el endeudamiento estatal, además veremos a qué condiciona el autor la posibilidad del Estado de endeudarse. Finalmente se expondrán sus sugerencias en aras de corregir la inestabilidad derivada del abuso del recurso crediticio.

*“El endeudamiento público sólo podría ser utilizado como un recurso en los casos siguientes: i) para cubrir deficiencias transitorias de caja de la Tesorería, por la no simultaneidad entre las exigencias de desembolsos y las entradas a caja en el curso del ejercicio fiscal; para ello se utilizarían las letras del Tesoro a ser redimidas no más tarde del ejercicio siguiente al de emisión; ii) para el financiamiento de programas de inversión perfectamente definidos de las entidades autónomas del grupo señalado 3) en el párrafo anterior; en este caso, el programa de inversión y su financiamiento debe contemplar la previsión de pagos por servicio de la deuda. En ningún caso podría utilizar el crédito público para enjugar déficit de presupuesto”.*<sup>31</sup>

El “grupo 3)” que se menciona en la cita se refiere a “*el componente descentralizado del sector público (institutos autónomos y empresas del Estado)*” siempre y cuando sus actividades estén “*relacionadas definitivamente con la producción*” excluyendo a “*los entes autónomos de servicios improductivos*”.<sup>32</sup> Mediante el análisis de esta cita ya se puede inferir la tendencia de la opinión de Maza Zavala sobre el tema de la deuda pública. Su aversión al abuso de la misma para maquillar el presupuesto es evidente por el énfasis con el que redacta la última oración de la cita anterior. Él sólo aconseja el uso de este recurso fiscal en actividades productivas. Sin embargo, es claro en sentenciar que los encargados de los proyectos que reciban los recursos derivados del endeudamiento deben ser responsables de generar los recursos necesarios para hacer frente a las obligaciones derivadas del préstamo, lo que se convertiría en una condición *sine qua non* para

<sup>31</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp. 209-210.

<sup>32</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 209.

acceder al crédito público, específicamente en el caso de los países del tercer mundo —no sin antes calificar a la popular expresión como una “denominación convencional e insatisfactoria por muchas razones teóricas y prácticas”— que buscan a través de este medio generar oportunidades de crecimiento económico más allá de su capacidad temporal y específica de generar ingresos, lo que queda señalado en el siguiente fragmento:

*“Lo ideal sería que la utilización del crédito público se hiciera en condiciones tales que el producto marginal neto correspondiente a la inversión de los fondos, —al iniciarse, por supuesto, el período de actividad de la inversión, es decir, el ciclo de sus rendimientos crecientes— fuese suficiente, por lo menos, para cubrir el servicio de la deuda.”*<sup>33</sup>

Sin embargo, Maza Zavala sabía cuán utópico era su ideal, y sostenía que las desviaciones y contingencias predecibles hacían este ideal propuesto como guía de equilibrio del endeudamiento público *“imposible de alcanzar”*. Entre las eventualidades que truncan el camino del equilibrio crediticio resaltan: las deficiencias del proyecto de inversión ya sean derivadas de la ausencia de infraestructura complementaria para lograr la máxima productividad de la inversión principal, o de las fluctuaciones tecnológicas y/o coyunturales que modifiquen los beneficios pronosticados afines a ésta, o de la inflación cuando no se tuviera en cuenta a la hora de pronosticar las ganancias o cuando se dieran grandes fallas en la predicción de esta variable económica. Sin embargo, la frecuente práctica en los países subdesarrollados de acudir al endeudamiento para cubrir déficits generados por exagerados gastos fiscales en el presupuesto, es un fenómeno que merece especial atención y desarrollo, debido a la fuerte postura que toma Maza Zavala en contra de esta práctica. He acá su opinión:

*“La creciente significación del gasto corriente en el presupuesto público, de tal manera que el ingreso fiscal ordinario puede llegar a ser insuficiente para cubrirlo y el ahorro fiscal —diferencia entre el ingreso ordinario y el gasto corriente— se hace cada vez más pequeño. Si se tiene en cuenta que el ahorro fiscal*

---

<sup>33</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, pp. 11-12.

*debe ser aplicado en primer término al servicio de la deuda pública directamente, a cargo del gobierno central, se podrá entender que el margen disponible para inversión pública tiende a desaparecer y ello afecta gravemente al proceso de crecimiento económico, ya que en estos países dicho proceso depende en alto grado de la inversión del Estado. Para superar esa situación se recurre al crédito público, formalmente para financiar el gasto de inversión, pero verdaderamente para complementar el presupuesto global, lo que de algún modo implica la cobertura de un déficit mediante el endeudamiento”<sup>34</sup>*

Se entiende que el autor no está en contra del endeudamiento como práctica de economía fiscal, sino que está en contra del derroche del Estado y del déficit que de éste se desprende, puesto que, a medida que el Estado se endeuda en mayor magnitud, superiores son las obligaciones que debe afrontar, y por lo tanto menores los recursos de los que dispone para orientar el desarrollo económico del país. Sin embargo, aún no se ha expuesto la causa fundamental que yace tras esta aversión al endeudamiento para cubrir un déficit presupuestario, aversión expresada específicamente en el caso de los países subdesarrollados. A continuación el argumento que usa Maza Zavala para explicar su posición crítica:

*“El endeudamiento externo de los países subdesarrollados constituye un segmento del círculo vicioso del desequilibrio en que se desenvuelve la economía de los mismos bajo el dominio del capitalismo internacional. El bajo poder adquisitivo global de la exportación de estos países frente a una demanda creciente de importación de bienes y servicios —estimulada por la propia relación de dominación/dependencia— hace que la balanza comercial sea estructuralmente deficitaria; ello obliga a incurrir en deuda con el exterior (y a una mayor apertura al capital monopolista extranjero) cuyo servicio (intereses y amortización) hace aun más insuficiente el ingreso de exportación y fuerza un mayor endeudamiento externo, que de este modo se hace acumulativo e irredimible, condición favorable*

---

<sup>34</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, pp. 12-13.

*para una penetración más profunda del capital extranjero en el país deudor y, por tanto, para una alienación creciente de su economía.*"<sup>35</sup>

Se evidencia entonces, que la razón por la que el autor mantiene la posición ya desarrollada contra la deuda pública —haciendo la salvedad del caso en el que el uso de los recursos de esta vaya a generar suficientes rendimientos como para hacer frente a las obligaciones derivadas de su contracción—, es la caída en un círculo vicioso en el que, a medida que más se endeuda el Estado, mayor es la necesidad de endeudarse, y a partir de las altísimas obligaciones originadas por la deuda, menores son los recursos disponibles para la inversión eficiente, inversión que pueda generar desarrollo y recursos tanto para el bienestar social de los que hacen vida en el país como para la sanidad fiscal de la economía. A continuación se verá cómo Maza Zavala se basa en esta misma reflexión para plantear una metodología de cálculo de la capacidad de endeudamiento del país:

*"Así, pues, hay que examinar los factores determinantes de la capacidad de pago del servicio de la deuda externa, que son idénticos a los de la capacidad de endeudamiento.*

*La consideración más relevante es la del curso estable de la balanza de pagos en cuenta corriente. Ello significa que hay que proyectar en el mediano y el largo plazo la evolución más confiable de los ingresos de exportación, en primer lugar. (...) Hay que proyectar, de modo accesorio, el curso de los ingresos de otras exportaciones y particularmente de aquellas que serían impulsadas por las nuevas inversiones a ser financiadas con el crédito externo. Otra proyección importante es la de la importación de bienes y servicios, diferenciando entre la importación de mantenimiento (cf. S.B. Linder, Teoría del Comercio y política Comercial para el Desarrollo, CEMLA (México, 1965), p.17) y la de expansión, influidas ambas por la índole concreta del crecimiento económico que se trata de impulsar.*"<sup>36</sup>

Así se resume cómo el autor plantea el cálculo de la capacidad de endeudamiento estatal en un momento específico en el tiempo. Se entiende que el

<sup>35</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, p. 17.

<sup>36</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, p. 21.

objetivo de esta metodología es: la proyección —“en el futuro para el cual se tenga un alcance analítico”— del saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos, para agregar a éste los valores que se desprenderían al contraer una nueva obligación crediticia, en aras de prevenir la caída en el “círculo vicioso” desarrollado anteriormente.

En la actualidad, Maza Zavala afirma que en el caso venezolano, el crédito externo tiene al petróleo como garantía, que puede definirse como una divisa. Asimismo, señala que los mercados internacionales son complicados, por lo que se deben diversificar las fuentes de financiamiento. En este planteamiento se puede observar con claridad como evolucionó el pensamiento del autor, ya que anteriormente criticaba al capital extranjero y lo calificaba como perjudicial para el desarrollo del país, ya que creaba una relación de dependencia con los países capitalistas y desarrollados. Actualmente acepta al capital extranjero como beneficioso para la economía del país, siempre y cuando éste sea diversificado y administrado con audacia y cuidado.

*“Los mercados financieros internacionales son difíciles y complejos, en el presente bajo riesgo de crisis. La diversificación de fuentes de financiamiento externo —representa una buena gestión; la deuda venezolana está concentrada en Estados Unidos y en dólares, divisa que ha estado depreciándose, pero ello no se refleja en beneficio del deudor cuando su tipo de cambio es fijo, como en Venezuela”<sup>37</sup>.*

Finalmente, para concluir esta sección se expondrán las medidas que el autor planteaba para controlar y utilizar el endeudamiento público como herramienta para el desarrollo:

*“Es obvio que se requiere con urgencia un control sobre la aplicación de los recursos obtenidos por medio del crédito público autorizado, no el simple control fiscal ordinario, tradicional, sino un control de gestión, de inversión, de rendimiento de esas asignaciones, que permite una evaluación integral de la*

---

<sup>37</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 73.

*utilización del crédito y el establecimiento de bases objetivas de la política que oriente esa utilización.*

*Lo expuesto conduce a la conclusión de la necesidad de una reforma sustancial de las normas legales, reglamentarias y administrativas de la deuda pública, especialmente orientada a su control fiscal, económico, institucional y administrativo, de tal modo que toda operación de esta índole sea concebida, autorizada y ejecutada con entera claridad, atendiendo a la capacidad de endeudamiento, a la oportunidad de éste, a la asignación de los recursos así obtenidos, al servicio respectivo y la relación costo/beneficio en términos macroeconómicos; y en los casos de su aplicación al financiamiento de empresas, también los términos microeconómicos ponderados por los objetivos perseguidos por la política de desarrollo nacional.*"<sup>38</sup>

De lo expuesto, se evidencia una vez más el hincapié que hace el autor en resaltar la necesidad de controlar el uso de los recursos, para que éstos sean invertidos de forma productiva. Se mencionan como elementos puntuales a tomar en cuenta para el análisis de rentabilidad: la relación costo/beneficio en términos macroeconómicos, y los términos microeconómicos relacionados con las empresas específicas que recibirán los recursos, dado el caso. Asimismo se menciona la necesidad de tomar en consideración la capacidad de endeudamiento del país para recurrir a fuentes de financiamiento público. Se infiere que esto es para evitar caer en el círculo vicioso, fundamento sumamente importante de los comentarios del autor sobre el endeudamiento público.

### **Modelo de finanzas públicas de las economías petroleras**

Para Maza Zavala, la importancia del sector público en la economía surge por la administración de los recursos fiscales provenientes del sector externo, que confiere al Estado un poder que le permitirá crear una base económica de

---

<sup>38</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, p. 34.



producción de bienes y servicios, y que le otorgará un control más directo sobre el mercado interno, un poder de negociación mas fuerte con inversionistas y la capacidad de inducir el crecimiento del país, tanto económico como social.

Además, afirma que la mayoría de los países subdesarrollados tienen un sistema de finanzas públicas basadas en el ingreso proveniente de fuentes no renovables, como la explotación minera y de hidrocarburos, lo que genera una durabilidad temporal limitada. Estos países son muy parecidos entre sí, ya que la mayor parte del gasto público es pagado con ingresos mineros o petroleros, cuentan con poca contribución fiscal, los ingresos son muy variables ya que dependen en su mayor parte de la producción de recursos no renovables, y de las subidas y bajadas de su precio internacional.

*“En términos generales, pueden mencionarse algunas características comunes al sistema fiscal de estos países, como las siguientes: i) la proporción mayoritaria del ingreso público se origina en la actividad de extracción de minerales o hidrocarburos yacientes en el territorio respectivo; ii) la magnitud y el ritmo de variación de ese ingreso dependen del flujo de la producción de tales minerales o hidrocarburos y de los precios de éstos a los efectos de la declaración y liquidación fiscal; iii) el ingreso público procedente de las actividades citadas está vinculado al ingreso de divisas internacionales, por la circunstancia de que la casi totalidad de la producción que lo causa es colocada en el mercado exterior, y de que, por lo general, son compañías extranjeras las que controlan la respectiva explotación; iv) la contribución fiscal de los otros sectores del país, además de ser minoritaria, depende de uno u otro modo de la coyuntura del ingreso derivado del sector extractivo básico, por lo que el sistema fiscal es en realidad más vulnerable que lo que revelan los índices”.*<sup>39</sup>

Un hecho sobre el cual el autor hace énfasis, es sobre la no renovabilidad del ingreso de estos países, ya que la extracción de hidrocarburos y minería tiene un límite y no puede darse una reposición de dichos recursos. Por el contrario, los

---

<sup>39</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 191.

ingresos fiscales procedentes de recursos renovables no agotan la fuente de su procedencia, ni implican el empobrecimiento físico del país:

*“El riesgo principal que confrontan las economías de este tipo —y que también está presente en las economías de base exhaustiva— es de colapso de la demanda de los productos considerados; pero no confrontan el riesgo de agotamiento de la fuente de producción, como las economías petroleras o mineras de exportación”.*<sup>40</sup>

Domingo Maza Zavala afirma que los ingresos petroleros que el país utiliza para cubrir el gasto público no deben ser considerados como una renta, ya que se estaría haciendo referencia a un flujo de ingresos recurrente proveniente de una fuente inagotable, y éste no es el caso de la explotación petrolera. Dicho ingreso, más bien, debería ser considerado como una indemnización por la disminución del patrimonio de la nación.

*“En resumen, los ingresos fiscales provenientes de las actividades de exploración y aprovechamiento de recursos naturales agotables de propiedad pública o nacional deben ser considerados como compensación por el desgaste, disminución o empobrecimiento de ese patrimonio, y en ese sentido pueden ser asimilados —sólo asimilados— en su conjunto a un fondo de capital formado mediante la liquidación de activos reales, aunque estos no signifiquen en sí mismos valores económicos”.*<sup>41</sup>

El Estado debe tomar en cuenta lo transitorio que es este tipo de ingreso, para que así esté consciente de la importancia que tiene la inversión reproductiva, para asegurar la reposición del patrimonio de la nación que disminuye mientras se da el aprovechamiento exhaustivo de dichas fuentes. Se debe modificar el sistema de finanzas públicas a largo plazo, sustituyendo la fuente de ingreso de extracción patrimonial por ingresos tributarios y por los provenientes de la explotación del patrimonio reproductivo.

---

<sup>40</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 192.

<sup>41</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 197.

La vulnerabilidad que tiene el sistema fiscal basado en una fuente de ingreso no renovable puede ser analizada tanto en el corto, como en el largo plazo. En el largo plazo depende de la proporción del ingreso extractivo en los recursos fiscales, de que éste es agotable y de la influencia que tiene el gasto público en el sector interno. Con respecto al corto plazo, la vulnerabilidad está relacionada con las contingencias del negocio de hidrocarburos y minería, el ritmo de producción y los precios de realización:

*“En este sentido, la fijación de valores mercantiles especiales, satisfactoriamente altos, para el petróleo de la regalía (un sexto de la producción) y la implantación de un sistema de precios de referencia justo y dinámico a los efectos del cálculo del impuesto sobre la renta a cargo de las compañías petroleras y mineras, son medios positivos para la reducción de la vulnerabilidad coyuntural o de corto plazo. La política fiscal de estabilización interna, que consiste en provocar superávit en los buenos tiempos y déficit en los tiempos desfavorables, no es más que un paliativo limitado a la vulnerabilidad, pues ello sólo opera para una distribución de recursos fiscales en el tiempo, pero no para una estabilización adecuada de estos recursos”.*<sup>42</sup>

Con respecto a la vulnerabilidad de largo plazo, se tiene que ésta es estructural:

*“En cuanto a la vulnerabilidad a largo plazo, de índole estructural, que consiste en la decadencia progresiva de la fuente principal del ingreso fiscal procedente de las actividades extractivas, la única política de estabilización posible es la de desarrollo independiente de la economía nacional, entre cuyas etapas relevantes y prioritarias está la de incorporación al dominio nacional efectivo de la actividad extractiva fundamental”.*<sup>43</sup>

Hoy en día estos argumentos carecen de sentido, ya que las compañías petroleras dejaron de controlar la extracción del crudo. Si bien es cierto que la economía nacional debería diversificarse y dejar de depender tan importantemente

<sup>42</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 201.

<sup>43</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 201.

del petróleo, la nacionalización petrolera se dio hace más de tres décadas, y ahora existe PDVSA, empresa estatal que controla la extracción y comercialización del crudo venezolano. Actualmente, los dividendos de PDVSA, se utilizan como fuentes de financiamiento, como ingresos fiscales:

*“Los dividendos de Pdvsa proceden eventualmente cuando la empresa obtiene utilidades distribuibles, de tal manera que esta posibilidad no es regular en el sentido de su periodicidad, sobre todo cuando Pdvsa en los últimos años ha sufrido diversas contingencias que afectan la relación costo / beneficio y teniendo en cuenta, además, la necesidad que tiene esa empresa de invertir para mantener y ampliar el potencial productivo y, por tanto, para estar en situación operativa que le permita aprovechar efectivamente la bonanza de los precios sin una disminución de las reservas probadas”<sup>44</sup>.*

En general, el hecho de tomar el ingreso de origen extractivo como ingreso corriente, y usarlo para cubrir los gastos de la nación, generará, a la larga, pobreza en el país. Inicialmente, con dicha conducta se elevará el nivel de vida de la población, pero al transcurrir el tiempo y entrar en la fase de decadencia del ingreso, se manifestará la pobreza real y no se podrá mantener el nivel de vida alcanzado. El Fisco debería obtener más ingresos mediante impuestos de diversa índole, y utilizar el ingreso petrolero como ahorro o inversión productiva:

*“El Fisco podría —e históricamente se ha hecho así— obtener mayores ingresos fiscales mediante la fijación de Impuestos a la importación y otros internos sobre el consumo y/o sobre los ingresos; por esta vía, además de aumentar su influencia en el curso de la vida nacional, se ocasionaría algún ahorro público que podría aplicarse a la construcción de obras, creándose una nueva fuente de empleo e ingresos, aunque transitoria. Para la ejecución de esas obras se requerirían importaciones de bienes de capital y de consumo, por lo que aumentaría el uso de las divisas de que se dispone”<sup>45</sup>.*

Posteriormente, el autor prosigue, diciendo:

<sup>44</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 74.

<sup>45</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp. 203-204.

*“Otra alternativa de aplicación de los ingresos” externos puede ser la de inversión. En este caso tendríamos, realmente, inversión sin ahorro previo, ya que el fondo invertible por el Estado no procede de ningún esfuerzo interno de ahorro, ni de fondos de amortización de activos económicos existentes en el país. Procede, como sabemos, del desgaste de recursos naturales poseídos por la nación”.*<sup>46</sup>

Un hecho que no se debe dejar pasar por alto, es que el sector público, mediante el gasto que es pagado con los ingresos petroleros, surge como agente de promoción, sostenimiento y desarrollo de la economía nacional. Sin embargo, mientras sigan existiendo las mencionadas condiciones de dependencia del ingreso proveniente del crudo, el sector público no podrá crear una economía autónoma.

### **El modelo de finanzas públicas que sugiere**

Maza Zavala ante las carencias y errores ya mencionados que tienen las finanzas públicas, se basa en el “deber ser” de la economía fiscal, ajustado a las características generales de Venezuela. Primeramente, el autor trata el tema del ingreso petrolero y propone la creación de un fondo que será destinado a ciertos gastos e inversiones:

*“Todo el ingreso fiscal obtenido del sector extractivo exportador básico (hidrocarburos, minerales) constituiría un Fondo de Desarrollo, del cual se financiarían los programas de inversión real y financiera, así como también determinados aportes a las Entidades Federales (Estados, Territorios, Departamentos o Provincias) y a los institutos autónomos de capitalización; de este Fondo también se cubrirían los gastos de realización de programas concretos de educación y salud, con exclusión de los gastos generales de administración de los despachos oficiales respectivos. Por último, del Fondo se financiarían los gastos*

---

<sup>46</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp. 204.

*relacionados con la investigación científica y tecnológica que no estén específicamente incluidos en los presupuestos de las dependencias públicas*".<sup>47</sup>

Posteriormente, Maza Zavala trata el tema del gasto público, y propone que éste sea cubierto con ingresos tributarios, o de cualquier índole diferente a la de la extracción:

*"Los gastos corrientes o de sostenimiento de los servicios administrativos públicos, en su sentido más amplio, serían cubiertos mediante impuestos, contribuciones y tasas a cargo del contribuyente interno, o sea de los sectores diferentes del petrolero-minero. Este sería propiamente un presupuesto en cuenta corriente, que puede resultar en superávit, pero no en déficit, pues debe evitarse en todo caso recurrir a ingresos extraordinarios para complementar los ingresos corrientes del gobierno. El superávit, en los casos en que lo hubiere, sería aplicado bien sea a reservas del Tesoro, bien al fondo anticíclico, o bien a programas de obras de menor prioridad que los comprendidos en el presupuesto de promoción y desarrollo*".<sup>48</sup>

En tercer lugar, el autor plantea el tema de los componentes descentralizados del sector público y sugiere que éstos deben ser autofinanciados, en la medida de lo posible, entendiéndose de forma dinámica, ya que pueden ser financiados con los fondos de reposición —los cuales son recursos financieros del presupuesto anual, para cubrir o "reponer" lo gastado—, los superávits presupuestarios obtenidos y los préstamos del sector público, los cuales deben ser reembolsados con intereses:

*"El componente descentralizado del sector público (institutos autónomos y empresas del Estado) debe ser sometido a un régimen especial, orientado según el principio del autofinanciamiento en cuanto fuere adecuado y viable*".<sup>49</sup>

Lo que está diseñado es dejar de pensar en los modelos del pasado y de la historia de otros países, y más en la propia potencialidad del país, en su propia

<sup>47</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 208.

<sup>48</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp. 208-209.

<sup>49</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 209.

realidad y propia voluntad para diseñar un proyecto de emancipación nacional y realizarlo.

El autor también señala ciertos elementos que permiten la estabilización del modelo. Primero señala que el fondo de desarrollo se dividirá en dos partes: la primera parte sería destinada para los programas de promoción y crecimiento, los cuales considera como indispensable, y la otra parte se usará para expansiones y mejoramientos de programas básicos. Además propone otorgar flexibilidad al sistema tributario, de forma que en los momentos de expansión de la economía del país se amplíe la recaudación de ingresos y en momentos de recesión, se disminuya. Por fin, el uso de los recursos de los que podrá disponer este sector deberá planearse en función del crecimiento en el largo plazo, para que no sufra fluctuaciones significativas, y en caso de que las haya se recurriría al fondo de estabilización.

El objetivo que se desea alcanzar con este sistema es un cambio radical en la economía, y pasar de ser una economía de base extractiva a una economía diversificada, estable y reproductiva, para lo cual se necesitará de altos niveles de inversión reproductiva.

Para lograr la implantación y desarrollo del sistema anteriormente descrito, se deben dar ciertas modificaciones en las instituciones establecidas. La administración pública tendría que ser reorganizada en función del sistema que se propone, y se deberá realizar una reforma tributaria integral. Además el control fiscal deberá ser adaptado al nuevo sistema. Para poder llevarse a cabo tales modificaciones institucionales, se necesita tiempo y coordinación, voluntad de transformación y progreso y desarrollo de una administración eficiente de los recursos públicos, los cuales deberán ser continuamente revisados y evaluados. Sin embargo, nada de esto se podrá realizar si no se da un cambio en la mentalidad petrolera y de dependencia extractiva que posee la nación.

En este análisis se planteó cómo debe ser el sistema de finanzas públicas, de dónde debe provenir el ingreso para cubrir el gasto público y cómo debe ser la distribución del gasto y el ingreso. Además de tales temas, Maza Zavala señala la importancia de la eficacia económica, y de cómo no es solo la cuantía del gasto

público y del ingreso lo que importa, sino la forma en cómo dicho gasto se aplica, su composición real y su administración.



## **ECONOMÍA MONETARIA**

La política monetaria es la actuación más propia del Banco Central. A éste le corresponde, a través de la política monetaria, la preservación del valor de la moneda, y procurar la normalidad y sostenibilidad del sistema de pagos interno y externo, la administración eficiente de las reservas monetarias, la existencia de condiciones financieras sanas para el país, y la política cambiaria. Todo esto busca básicamente la estabilidad monetaria y financiera del país, lo cual es el objetivo general del Banco Central.

A continuación se analizará el tema de la economía monetaria, el cual se subdividirá en subtemas en los que el autor hizo mayor énfasis, como la política monetaria y el mercado de dinero, la tasa de interés, la inflación, el control de cambio y la devaluación, y las reservas del BCV.

### **Política Monetaria y el mercado de dinero**

Maza Zavala, presenta especial interés por la economía monetaria y sus instrumentos, como la tasa de interés, el tipo de cambio y la liquidez, que son las actividades características del Banco Central, ya que el autor formó parte de dicha entidad durante la mayor parte de su vida. Entró a trabajar en el Banco Central siendo estudiante de economía, en el Departamento de Investigaciones Económicas, y al graduarse empezó a trabajar tiempo completo. Aunque se retiró varias veces del banco, nunca estuvo desligado del mismo, formó parte del Consejo Asesor y en 1994 el presidente Rafael Caldera lo nombró director de la entidad, cargo que desempeñó durante 13 años.

El dinero es el principal componente de la política monetaria, por ende, se considera que no hay una forma más apropiada para empezar a desarrollar el tema monetario, que con la definición que Maza Zavala le da al dinero, y la enumeración de sus funciones:

*“El dinero es una mercancía muy singular, que no tiene utilidad directa, sino mediante las transacciones; sin embargo, el dinero es objeto de oferta y demanda, tiene un precio (o un conjunto de precios) que es la tasa de interés; su valor o poder adquisitivo está sujeto a modificaciones en relación con el curso de la inflación. El dinero sirve como unidad de cuenta, para expresar los precios de los bienes y servicios; como medio de cambio, para facilitar las operaciones de compra-venta; como medio de pago, para cancelar las deudas u obligaciones; como medio de reserva y de mantenimiento de riqueza en situación de liquidez o disponibilidad.”<sup>50</sup>*

Como ya se mencionó anteriormente el dinero es el elemento básico de la actividad monetaria. De lo expuesto en la cita anterior cabe resaltar que el autor, al contrario de la usanza frecuente en los textos económicos, define al dinero como una mercancía, como un elemento en sí antes de complementar esta definición con sus funciones —unidad de cuenta, medio de cambio, medio de pago y reserva de valor— asimismo resulta significativa la mención, dentro de la definición, del efecto de la inflación sobre el dinero, lo que pareciera resaltar una preocupación importante sobre el efecto de este fenómeno en la unidad base de la economía, probablemente, derivada del protagonismo inusual de la mencionada variable en la economía venezolana. Una vez manifestada la definición del autor sobre el protagonista principal de la política monetaria, resulta prudente señalar el objetivo fundamental que el académico perseguirá con su exposición de herramientas, elementos, e interrelaciones de dicha política. Éste no es otro sino la estabilidad monetaria, la cuál es definida por el autor como:

*“Y es aquí, pues, el concepto más amplio, pero más útil, de estabilidad monetaria: ésta existe y perdura en tanto que el sistema económico como un todo, en su estructura interna y en sus relaciones con el resto del mundo, se desenvuelva a una tasa capaz para permitir cambios no desproporcionados, de modo que las*

---

<sup>50</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 185.

*restricciones propias del crecimiento sean mínimas y la tendencia general a largo plazo del conjunto se proyecte en ascenso continuo, sin sacudidas.*"<sup>51</sup>

De lo expuesto anteriormente resaltamos que el autor hace énfasis en señalar que su concepto, a pesar de parecer muy amplio, busca prioritariamente señalar los efectos que la estabilidad debe tener en la economía. Se infiere que lo hace para servir como guía a los responsables de diseñar políticas monetarias, como él mismo lo sería posteriormente, pues el texto citado es de 1975, y él toma el cargo de director del BCV en 1994. Asimismo en su definición hay un factor sumamente notorio y es que expone que la política monetaria debe resguardar la estabilidad del sistema económico como un todo, sin ser significativamente restrictiva para el crecimiento, permitiendo así un desarrollo del sistema económico en el largo plazo "sin sacudidas". A partir de acá se desarrollarán los distintos factores que afectan el mercado de dinero, y se verá cómo el autor pretende alcanzar la estabilidad económica definida en la cita anterior. Se empezará por definir los factores que afectan tanto la demanda como la oferta de dinero.

Maza Zavala en su libro *La década crítica de la economía venezolana* encuentra cuatro factores fundamentales que modifican la oferta de dinero. Éstos son:

*"El principal determinante de la oferta de dinero en el país es el ingreso obtenido en el exterior en virtud de las exportaciones de hidrocarburos y otras, así como también la prestación de servicios al extranjero y la entrada de capital, todo lo cual configura la balanza de pagos en cuanto a operaciones de activo; esos ingresos en divisas se convierten a bolívares bien negociándolas al BCV o bien a las instituciones financieras y casas de cambio".*

*"El crédito bancario es también un factor de la oferta de dinero y ha estado aumentando sustancialmente sobre todo a partir del 2004, en concordancia con otros indicadores de la bonanza petrolera".*

---

<sup>51</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 133.

*“El BCV, por otra parte, incide en la oferta de dinero mediante las operaciones de mercado abierto (con títulos de deuda pública o sus propios títulos) con las instituciones financieras.”*

*“Por último, hay que mencionar la actuación del Gobierno en doble aspecto: por un lado, capta dinero mediante impuestos y colocación de deuda interna y, por el otro, pone dinero en circulación mediante el gasto y la cancelación de deuda; el saldo de estas operaciones, casi siempre deficitario, representa un aporte neto a la liquidez monetaria.”<sup>52</sup>*

La importancia de la actividad petrolera en el país queda una vez más en evidencia, puesto que ésta es a juicio de Maza Zavala el factor principal que moldea la oferta de dinero en el país. Este hecho es alarmante si se analiza desde el punto de vista de la estabilidad monetaria expuesta anteriormente por Maza Zavala, ya que si se cree que el saldo de la cuenta corriente es el elemento principal de la oferta de dinero, se deriva de esto que la oferta de dinero nacional puede ser modificada dramáticamente por sucesos internacionales que afecten directa o indirectamente el valor del crudo, nuestra principal exportación, y por tanto principal fuente de ingreso de divisas, lo que deja terriblemente vulnerable a la oferta monetaria a las variaciones de los mercados internacionales del crudo, haciendo prácticamente utópica, bajo las condiciones planteadas la estabilidad monetaria que define Maza Zavala y que caracteriza con la frase que cierra el párrafo: *“sin sacudidas”*.

Asimismo, vale la pena resaltar la influencia que según Maza Zavala tiene el Ejecutivo en la oferta monetaria. A los ojos del autor este ente administrativo impacta por vía doble en la oferta de dinero: por un lado absorbiendo liquidez a través de las medidas tributarias que estime necesarias, y las operaciones de deuda pública, y por otro lado inyectando liquidez al mercado de dinero principalmente a través del gasto público. Finalmente el autor termina la cita mencionando lo que en su consideración es el efecto neto del gasto público en el mercado de dinero: mayor liquidez monetaria, a través del déficit entre lo recibido por impuestos y colocación de deuda y las salidas de dinero a través de gasto público y cancelación de

---

<sup>52</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, pp. 117-118.

obligaciones crediticias. Más adelante se verán las medidas que propone Maza Zavala para el control del mercado monetario. Especialmente se verá la exposición de las facultades y herramientas que a su creer debería tener el banco central. Sin embargo primero desarrollaremos los factores que según el autor modifican la demanda de dinero en la economía venezolana:

*“Normalmente, en una economía estable, sin presiones inflacionarias, la demanda de dinero tiene dos motivos: para realizar transacciones (consumo, inversiones, ahorro) o por razones de precaución por contingencias.”*<sup>53</sup>

De lo expuesto anteriormente, salta a la vista que el autor comienza su exposición caracterizando la economía para la cual estima los factores de la demanda de dinero. Esta economía es *“estable, sin presiones inflacionarias”*. Dado el historial económico del país y específicamente el de los últimos 20 años, cabe dudar que Maza Zavala esté refiriéndose a la economía venezolana país caracterizado por altos niveles de inflación por lo menos en el período mencionado. Posteriormente confirmamos nuestra sospecha cuando el autor desarrolla el primer motivo para la demanda de dinero en la cita referida:

*“El primer motivo se relaciona con el nivel (y la composición) de la actividad económica representado en el PIB, cuyas variaciones (...) evidencian la influencia de factores coyunturales o accidentales y cuya tendencia a través del tiempo indica crecimiento. Hay que comparar las variaciones del PIB con las del índice de precios al consumidor (...), lo que permite observar, por ejemplo, que en 1999, primer año del gobierno actual, el PIB decayó en 6%, en tanto que el promedio de precios al consumidor se situó en 24%. Estas discrepancias muestran que, en el caso venezolano, el crecimiento o el decrecimiento de la economía no parecen afectar a la tendencia inflacionaria, que persiste al alza a través del período considerado.”*<sup>54</sup>

Es así como el autor señala que la inflación en el caso venezolano no tiene un relación directa —por lo menos evidente— con las variaciones del nivel de la

<sup>53</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 118

<sup>54</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, pp. 118-119.

actividad económica, lo que nos inclinaría a pensar que el movimiento de los precios en el país estaría más fielmente explicado con las expectativas de los ciudadanos y demás entes económico que por la realidad de la actividad económica. Las expectativas de la población, se podría convenir, es el resultado de un sinfín de variables, sin embargo se cree que la confianza en los organismos encargados de modificar la oferta monetaria y el sistema económico como tal es un elemento sumamente explicativo de éstas, lo que parece coincidir con el pensamiento que Maza Zavala expone en la siguiente frase:

*“Otra relación indicativa podría ser entre el volumen de liquidez y el de la población, ya que si esta crece, como es natural, requerirá más dinero para las necesidades transaccionales corrientes; pero en estas consideraciones hay que mencionar la de que cuando se pierde la confianza en el dinero del país este circula en todo caso por imperativo legal, pero la demanda de dinero sufre variaciones amplias reveladoras de factores extraordinarios.”<sup>55</sup>*

Como se mencionó anteriormente la confianza en los entes responsables de la economía suele afectar directamente las expectativas de la población sobre la misma. Sin duda, un ente fundamental en la política económica del país es el BCV, por lo que una vez expuestos los factores que según el autor modifican el mercado de dinero se procederá a ampliar a continuación el papel que el BCV debería desempeñar en el mercado mencionado a juicio del mismo. Este texto forma parte de un análisis del académico publicado en la semana del 28 de mayo al 3 de junio de 1990 a partir de un aumento del encaje legal bancario orquestado por el BCV:

*“El Banco Central, en principio conductor de la política monetaria, en prosecución del objetivo de moderar la liquidez (fondos disponibles) hace uso de ciertos instrumentos cuyo efecto es o bien el de drenar (restringir) la liquidez o de ampliarla, según las situaciones. Se procura drenar la liquidez para aliviar la presión monetaria sobre el mercado de bienes y servicios (inflación) o para aliviar la presión sobre el mercado de cambio (divisas); todo ello para preservar el valor del bolívar y evitar en lo posible el ímpetu de inflación. Los instrumentos utilizados,*

---

<sup>55</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 119.

*además de los encajes (...), son: las operaciones con bonos cero-cupón, las mesas de dinero, las compras o ventas de valores cotizados en la bolsa (mercado secundario), la fijación de máximos y mínimos de las tasas de interés, la fijación de tasas de descuento, redescuento y anticipo en las operaciones de crédito del BCV con instituciones financieras y, recientemente, las letras del Tesoro emitidas por el gobierno. Los bonos cero-cupón han sido un instrumento atractivo para el sistema financiero, que puede invertir dinero sin riesgo, sin apreciables gastos administrativos y sin esfuerzo para obtener elevados rendimientos, que han llegado en algunos casos a 45 por ciento anual o más. Esta forma de colocación induce un esquema de tasas de interés, activas y pasivas, en concordancia con los rendimientos del bono cero-cupón, y de cierto modo desvía fondos de operaciones de crédito privado a las empresas para aprovechar ese negocio.*<sup>56</sup>

Es importante aclarar que los bonos cero-cupón fueron instrumentos financieros de gran importancia, y muy usados en el país en la década de 1990, pero estos no existen más en la actualidad.

Al contrastar lo que se expone en la cita anterior con los factores de la oferta que fueron plasmados previamente, es evidente que Maza Zavala plantea que el BCV sería el principal conductor de la política monetaria. Los ingresos derivados de la actividad petrolera, que anteriormente fueran mencionados como factor modificador de la oferta de dinero, debían ser obligatoriamente negociados por PDVSA con el BCV (desde julio de 2005 esa obligación deja de existir, sin embargo este hecho no está incluido en el análisis citado de Maza Zavala que data de 1992). Asimismo el crédito, mecanismo mediante el cual la banca comercial puede influir sobre la oferta de dinero, estaría bajo control del BCV pues esta institución fija los máximos y mínimos en las tasas de interés, con lo que modifica a su conveniencia el nivel de créditos comerciales en la economía. En esta misma línea sólo el gobierno central conservaría su facultad para modificar la oferta de dinero en el mercado, absorbiendo liquidez a través de la recolección tributaria e inyectándola a través del pago de deuda interna y gasto fiscal.

---

<sup>56</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, pp. 188-189.

## Tasa de interés

Sintetizando la opinión del autor sobre el equilibrio que debe mantener el BCV en la construcción de sus políticas monetarias, y desarrollando la influencia que las tasas de interés tienen en la economía, así como su naturaleza como herramienta para la regulación monetaria, se citará a Maza Zavala para comenzar a desarrollar el nuevo elemento del mercado monetario que se tratará a continuación: la tasa de interés.

*“El Banco Central tiene que ponderar justamente el objetivo de moderar la inflación con el objetivo de estimular condiciones financieras para el crecimiento económico. Las tasas de interés, desde luego, guardan una relación con la tasa de inflación y, en principio, deben estar por encima de ésta, para permitir tasas reales positivas de interés. Es un mecanismo delicado, ya que no sólo la estabilidad sino también la recuperación de la economía dependen en buena medida de ese juego monetario/financiero.”<sup>57</sup>*

La tasa de interés calificada por Maza Zavala como el precio del dinero, es un elemento sumamente importante no sólo en el mercado de dinero a través de su influencia en los créditos, cuestión mencionada anteriormente, sino que también guarda relación con la actividad económica del país. De manera sumamente simplificada se podría señalar que: mientras mayor sea la tasa activa menores los incentivos para invertir; subsecuentemente, mientras menor es la tasa activa mayores serán los incentivos para invertir. Tomando en cuenta la inflación característica del país, la tasa de interés podría ser una herramienta sumamente eficiente para incentivar la producción lo que normalmente resultaría en una reducción de la inflación. Sin embargo se debe tomar en cuenta que tasas de intereses muy bajas podrían incentivar la fuga de capitales que buscan mayores rendimientos, razón que toma fuerza al tomar en cuenta la inflación característica de Venezuela. En un principio desarrollaremos la relación que existe en la economía venezolana entre la tasa de interés y la actividad económica según Maza Zavala, y

---

<sup>57</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 189.



posteriormente desarrollaremos brevemente el impacto de ésta en el tipo de cambio. Este tema será tratado a mayor profundidad en una sección posterior:

*“Para las actividades económicas la rentabilidad se pondera por las tasas de interés de mercado, por dos motivos vinculados entre sí: i) la tasa de beneficio de las empresas tiene que ser, cuando menos, igual a la tasa de interés de mercado, ya que si fuese más baja no sería rentable la actividad; ii) cuando se dispone de capital (liquido o liquidable en corto plazo) puede escogerse entre la inversión en activos reales o la colocación financiera a interés; por tanto mientras más atractivos sean los intereses de ahorros menos atractiva será la inversión fija. Desde luego, hay sectores económicos de posición más débil, menos ajustable en relación con los costos financieros y la rentabilidad a corto plazo: la agricultura y la construcción entre ellas. Asimismo, los consumidores que compran bienes durables a crédito o servicios se inclinan a reducir sus compras por el alza de los intereses (el uso de las tarjetas de crédito será más moderada, por ejemplo).”<sup>58</sup>*

A través del citado texto Maza Zavala expresa explícitamente la relación que según él existe entre las actividades económicas y la tasa de interés, y expone que la condición para que una actividad comercial sea rentable es que el rendimiento que ésta ofrece sea superior a la tasa de interés del mercado. Asimismo, en el caso de un excedente de liquidez, mientras mayor sea la tasa de ahorro ofrecida, mayor será la proporción de ésta que irá a parar a los depósitos de cuenta, en lugar de dedicarse a resaltar inversiones de otro tipo. En este orden de ideas, se cree conveniente resaltar la referencia que hace a los sectores agrícolas y de construcción, pues éstas son actividades sumamente sensibles a los costos financieros, así como a los consumidores cuya elasticidad precio suele ser alta.

Otra relación que se cree importante para seguir desarrollando el mercado de dinero, es la existente entre tasa de interés y tipo de cambio:

*“Las tasas de interés y los tipos de cambio juegan un papel importante en cuanto a la distribución de fondos disponibles entre diversas colocaciones. Intereses comparativamente elevados retienen el dinero en el país, sobre todo*

---

<sup>58</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 173.

*cuando las tasas internacionales de interés están bastante bajas (...). Sin embargo, las tasas elevadas de interés restringen la demanda de crédito para la producción, el comercio, las inversiones y el consumo. Igualmente inciden en la bolsa de valores, ya que deprimen las cotizaciones de éstos y el volumen de transacciones.*"<sup>59</sup>

En el extracto anterior Maza Zavala vuelve a hacer referencia a las tasas de interés como mecanismo cuya influencia es importante en la actividad económica nacional. Adicionalmente hace mención al efecto que la tasa de interés tiene sobre el tipo de cambio. Éste es según Maza Zavala una relación directa en el sentido de que mientras mayor sea la tasa de interés mayores serán los incentivos que retengan dinero en el país, y dependiendo del sistema de cambio en el que se maneje la economía se pudiera inferir que también existirían incentivos para la inversión de capitales internacionales, lo que *ceteris paribus*, podría generar tendencias apreciativas del tipo de cambio, que paralelamente generaría un abaratamiento relativo de los bienes extranjeros aumentando las importaciones. Si al mismo tiempo se toma en consideración que unas altas tasas de interés generarían un impacto negativo en la actividad económica nacional, se podría evidenciar que la economía está atravesando una situación sumamente complicada. Por un lado la economía venezolana obtiene la mayoría de sus ingresos de exportaciones petroleras y los ingresos derivados de esta actividad suelen tener una tendencia positiva sobre el tipo de cambio apreciándolo, lo que genera, como ya se mencionó antes, un abaratamiento relativo de las importaciones que deriva en la tendencia actual de importar la mayoría de los productos que se consumen en el país, puesto que resulta más barato importar del exterior que producir en el país; por otro lado la economía venezolana, al contrario de la relación que estipula Maza Zavala, actualmente sufre de tasas de interés real negativas, lo que debería incentivar la inversión productiva. Sin embargo, dado el abaratamiento de las importaciones ya explicado el resultado de la interacción de todos los elementos mencionados anteriormente es una altísima inflación que ha castigado al país los últimos 20 años.

---

<sup>59</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, pp. 190-191.

## **Inflación**

A continuación se desarrollarán las opiniones del autor sobre un tema sumamente delicado para los venezolanos, como lo es la inflación. Se empezará desarrollando las ideas de Maza Zavala sobre la formación de los precios:

*“La influencia de la demanda en la formación del precio es débil, en el sentido de que no hay una verdadera confrontación entre vendedores y compradores para la formación del precio; sin embargo, la expansión acelerada de la demanda (como en el período 1974-77) influye en el alza de los precios, lo mismo que el debilitamiento de la demanda influye, aunque menos, en la baja de precios o en su menor ritmo de aumento. En otras palabras, hay rigidez a la baja y cierta flexibilidad al alza”.*<sup>60</sup>

Como se puede observar, el autor estipula que existen desequilibrios en el mercado de bienes, que no permiten que la demanda pueda modificar los precios con la misma eficiencia a la baja como lo hace al alza. La rigidez a la baja y la flexibilidad al alza sirve de introducción para obtener una visión a fondo de la problemática de la inflación a los ojos del autor. Cabe resaltar que ésta en su opinión no sólo es resultado de situaciones estrictamente económicas, sino que también está relacionada con cuestiones meramente culturales o psicológicas, como desarrolla Maza Zavala a continuación:

*“Puede hablarse de la cultura de la inflación, si se considera que este fenómeno no es transitorio, no es coyuntural, no es accidental sino persistente, autosostenible, de suficiente importancia como para generar formas de conducta, actitudes, hábitos, adaptaciones en los estilos de vida, previsiones y ajustes en los niveles y la calidad de vida”.*<sup>61</sup>

El autor continúa,

*“Los venezolanos, hasta hace unos 25 años o menos, no tuvimos necesidad de generar mecanismos de defensa contra la inflación o de adaptación a ésta. La*

<sup>60</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, p. 85.

<sup>61</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, pp. 276-277.

*afluencia extraordinaria de ingresos petroleros —y de otras fuentes, entre las cuales cabe lamentar la del endeudamiento externo—, el manejo incompetente de la súbita y transitoria abundancia y luego el manejo incompetente de la escasez y la crisis, en particular la subestimación de fenómenos que afectaban a la estructura económica, abrieron las compuertas de la inflación y aún están abiertas. Un cuarto de siglo es tiempo suficiente para que se formaran en el comportamiento de los venezolanos los medios y modos de minimizar los efectos de la inflación y de la crisis. En otros términos, el tiempo ha sido suficiente para la generación de una cultura de la inflación, que debería ser, mejor una cultura antiinflacionaria.*”<sup>62</sup>

Finalmente,

*“El consumidor, por lo general, está indefenso ante las manipulaciones de los precios, ante los brotes especulativos, ante las tergiversaciones de la oferta. Hemos llegado a perder la noción del precio como guía de la situación de los mercados específicos. El consumidor admite pasivamente cualquier alza de precios y no busca alternativas de sustitución o de complementación de los artículos afectados. Este no es un mercado competente eficiente, regulador, como lo presenta el paradigma; es un mercado anárquico en parte, en parte bajo el dominio de posiciones monopolistas u oligopolísticas en parte bajo la administración —incompetente— del Estado, débil para superar desviaciones especulativas.*”<sup>63</sup>

La cita anterior resulta ser sumamente reveladora pues se puede inferir que el autor considera que el venezolano ha generado una cultura de la inflación lo que significaría que este fenómeno *“no es transitorio, no es coyuntural, no es accidental sino persistente, autosostenible, de suficiente importancia como para generar formas de conducta, actitudes, hábitos, adaptaciones en los estilos de vida, previsiones y ajustes en los niveles y la calidad de vida”*.

Anteriormente se había mencionado que las expectativas y específicamente la confianza, era una variable que afectaba directamente el comportamiento económico de los ciudadanos. Aquí se observa que Maza Zavala desarrolla esta idea

<sup>62</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 277.

<sup>63</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, pp. 277-278.

agregando además que no sólo las expectativas influyen en la economía, sino que también los fenómenos económicos pueden influir en las expectativas. Éste es el caso de la inflación, ya que el autor señala que este fenómeno ha modificado la cultura del venezolano, por lo que se deriva que sus expectativas han sido influenciadas por esta, generando un círculo vicioso donde la inflación genera expectativas de alza de precios, y estas mismas expectativas generan el alza de precios en sí. Asimismo, cabe resaltar que Maza Zavala se mantiene en la misma línea de pensamiento que se expuso en la cita desarrollada recientemente, en la que se especificaba que la demanda no tenía una influencia eficiente en los precios pues estos mostraban una rigidez a la baja y una flexibilidad al alza. Esa idea es complementada y explicada en mayor detalle en esta cita cuando expone que: *“Hemos llegado a perder la noción del precio como guía de la situación de los mercados específicos. El consumidor admite pasivamente cualquier alza de precios y no busca alternativas de sustitución o de complementación de los artículos afectados”*.

Para concluir la exposición sobre la inflación se citarán las recomendaciones del autor para el manejo de este fenómeno, empezando por las medidas a tomar para modificar las expectativas:

*“Las expectativas desempeñan un papel importante en el movimiento de los precios. Cuando la inflación ha sido persistente, por tiempo prolongado, se adquiere el hábito de descontar alzas de precios para el futuro inmediato y ello se convierte en un elemento de cálculo económico. La inercia de estas expectativas sólo se altera si ocurren hechos objetivos que incidan en el cuadro inflacionario debilitándolo. En este sentido una definición clara, precisa y consistente de la política económica, fiscal, monetaria y financiera, orientada a la estabilización y a la corrección de factores que obstaculizan la recuperación de las fuerzas productivas, puede determinar la ruptura de la inercia inflacionaria y ello de por sí imprime una evolución menos intensa al movimiento de los precios. En un ambiente*

*de incertidumbre y de contradicciones se multiplican las expectativas proinflacionarias*"<sup>64</sup>

Se observa que la recomendación principal que hace Maza Zavala, con el objetivo de controlar las expectativas, es la definición clara de las políticas económicas a implementar. Asimismo sugiere consistencia entre la política económica, fiscal, monetaria y financiera. Se deduce que el autor pretende, mediante la aplicación de políticas económicas apropiadas, disminuir el impacto de la inflación en la economía, y a partir de este hecho modificar las expectativas de los consumidores. Además busca, a través de lo sugerido, generar un ambiente de certidumbre que produzca confianza en la economía para que de igual forma se diluyan aún más las expectativas inflacionarias.

A continuación las recomendaciones finales que hace el autor para el control de la inflación:

*"Para enfrentar la inflación hay que corregir el desequilibrio básico, entre la oferta real de producción nacional de bienes y servicios de consumo general y su demanda; así como también la reorganización del mercado, deformado e intervenido por las combinaciones de poder monopólico y oligopólico, por la especulación, por la ausencia de mecanismos autorreguladores y estabilizadores, por la falta de información de los consumidores y por la deficiencia de los canales de mercadeo, entre otros factores. Desde luego, entre los mecanismos propagadores de la inflación, hay que corregir los desequilibrios fiscal y monetario, interdependientes, y para ello; llevar adelante la reforma integral del Estado, anular el clientelismo partidista, combatir a fondo la malversación y la corrupción, hacer eficiente la administración tributaria, reorganizar el régimen impositivo (el margen potencial de tributación en Venezuela, no aprovechado, equivale a un 12 por ciento del PIB; pero este aprovechamiento tiene que hacerse gravando efectivamente a los contribuyentes de mayores ingresos, sin afectar los niveles de ahorro e inversión), definir los espacios económicos del Estado y de los particulares, entre otros propósitos.*

---

<sup>64</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 280.

*Si se lograra una racionalización de las finanzas públicas y una disciplina monetaria orgánica, junto con el impulso a la producción y la inversión real de bienes y servicios de evidente necesidad, el bolívar adquiriría su valor objetivo y la inflación podría reducirse a un dígito, como en el pasado. Habría que indicar también el requerimiento de una eficiente administración de divisas, mediante un presupuesto ajustado a los ingresos y las necesidades reales de pago al exterior, preservando un nivel prudente de reservas internacionales.*<sup>65</sup>

Se observa cómo el autor comienza a desarrollar sus sugerencias para el control de la inflación, proponiendo la corrección del desequilibrio existente en el mercado por la presencia de oligopolios y monopolios. Estas condiciones fueron mencionadas anteriormente cuando se discutió sobre la cultura inflacionaria. El autor sostenía que la presencia de poderes monopólicos y oligopólicos en el mercado originaba que el consumidor estuviera indefenso ante fluctuaciones arbitrarias en los precios, lo que provocaría una tendencia general al alza en los mismos. Asimismo el autor continúa su exposición sobre las sugerencias para controlar la inflación instando al gobierno a controlar los desequilibrios fiscales y monetarios, mediante una reforma integral del Estado. En este mismo sentido recomienda aumentar la eficiencia de la administración tributaria y reorganizar el régimen impositivo. Todos estos factores fueron mencionados cuando se desarrollaron los factores que afectaban la oferta de dinero, por lo que se evidencia que existe concordancia entre las medidas que ahora sugiere y los factores que citaba precedentemente.

Finalmente, Maza Zavala sugiere la racionalización de las finanzas públicas y una disciplina monetaria. Ambos factores fueron desarrollados anteriormente: el primero en la sección de Política Fiscal, y el segundo en la sección correspondiente a la exposición de las funciones del BCV. Encontramos aquí concordancia con lo expuesto en ambos casos.

Posteriormente el autor hace mención al requerimiento de una eficiente administración de divisas, que será el tema central de la siguientes dos secciones.

---

<sup>65</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 266.

### **El eterno dilema: devaluación o control de cambio**

La política cambiaria no siempre ha sido planificada y desarrollada junto con otros programas económicos y políticas públicas, por lo que su eficiencia ha sido limitada. En relación a esto, el autor considera que es clave advertir que una política cambiaria aislada, sin que forme parte de una estrategia global de cambios económicos, e incluso sociales, haría correr riesgos al país en cuanto al mantenimiento de reservas internacionales, inflación, actividades económicas, empleos, entre otros efectos:

*“El apremio y la prisa, en un escenario de intereses contradictorios, sólo conducen a mayores desajustes críticos”.*<sup>66</sup>

En Venezuela, el tipo de cambio no siempre ha sido libre, ya que la mayoría de las veces ha habido intervenciones regulatorias directas o indirectas, por parte de la autoridad monetaria, para evitar movimientos erráticos de la cotización cambiaria. En la economía venezolana la administración de las divisas siempre ha contado con la intervención oficial, ya que la mayor proporción de ellas es proveniente de transacciones internacionales bajo control del Estado, como es la actividad petrolera y minera y las industrias básicas. Por esta razón, el autor afirma, que las divisas deben ser administradas bajo criterios de interés nacional:

*“Las divisas petroleras y de crédito público constituyen activo común de los venezolanos y deben ser asignadas según criterios de interés nacional”.*<sup>67</sup>

Para poder llevar a cabo una política cambiaria eficiente, bien sea aplicando una devaluación o un control de cambio, Maza Zavala afirma que *“lo conveniente sería la normalización del clima económico, político y social, el aumento de la inversión productiva y el estímulo efectivo a la producción, entre otras providencias”.*<sup>68</sup>

<sup>66</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 236.

<sup>67</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, pp. 193-194.

<sup>68</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 138.



El dilema entre control de cambio y devaluación siempre ha existido. Maza Zavala aclara que la devaluación implica un aumento en los costos de importación, pues hay que pagar un tipo de cambio más elevado, y eso repercute en la gente ya que los salarios se deterioran. Lo que pasa es que una economía productivamente desarrollada, con capacidad de exportación, puede aprovechar una devaluación porque le permite competir exitosamente en el mercado internacional. Por ende, el autor afirma, que para Venezuela, que no tiene potencial productivo y depende altamente de las importaciones, una devaluación es muy costosa y se presenta como una desventaja:

*“La devaluación, como medio de la política económica, tendría buenas consecuencias si contribuyera a la sustitución de importaciones y al desarrollo de nuevas exportaciones, lo que mejoraría la balanza comercial y estimularía la formación interna de ingresos”.*<sup>69</sup>

Los ajustes cambiarios no funcionan si se aplican aisladamente. Por esto, el autor recalca la importancia de tomar medidas políticas, monetarias y de producción en conjunto, de forma global.

*“El ajuste cambiario aisladamente considerado, no es eficaz para lograr el objetivo de la estabilización. Es indispensable, conjuntamente, tomar medidas de políticas fiscal, monetaria y de producción, entre las más importantes. Aunque el gobierno no deseara utilizar el recurso de la devaluación para obtener mayores ingresos fiscales, necesariamente los obtendría. Es lugar común el de que la devaluación representa un impuesto indirecto, ya que sustrae poder de compra de los contribuyentes —y no contribuyentes— que de uno u otro modo vierte en las arcas fiscales. Sin embargo, el gobierno debe tener en cuenta que, al mismo tiempo, la devaluación exige mayores desembolsos monetarios para atender los gastos públicos en el exterior, incluido el servicio de la deuda”.*<sup>70</sup>

Obviamente, una devaluación no solo representa factores negativos, también trae consigo ventajas. Una devaluación favorece a los productores que se desenvuelven en el mercado interno, debido que al ser elevados los precios

<sup>69</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 196.

<sup>70</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 222.

importados, sus productos son más accesibles para los consumidores, lo que inclina la balanza a su lado. Sin embargo, para que esta situación pueda darse, el Estado debería estimular el aparato productivo nacional, lo que implica un costo:

*“Una devaluación, por otra parte, favorecería en principio a los productores que orientan su oferta al mercado interno, ya que los precios de las importaciones, particularmente las que compiten con aquella producción, aumentarían y, aunque también aumentarían los precios de los artículos sustitutivos de las importaciones, el diferencial de precios entre las dos categorías de bienes inclinaría la balanza hacia los productores internos”.*<sup>71</sup>

Para Maza Zavala, uno de los factores que tiene más importancia impulsando la divisa a la alza es el margen especulativo, cuya dinámica está constituida por la liquidez monetaria, la tasa de interés, las expectativas inflacionarias, entre otras variables. Además, afirma que el gobierno no controla sus niveles de gasto, por lo que propicia una devaluación, de forma de mejorar su balance fiscal.

Maza Zavala piensa que la devaluación no beneficia ni soluciona los problemas del país, como la inflación, el desempleo, el deterioro del ingreso real, la falta de productividad o la recesión:

*“La devaluación reptante, que así puede llamarse, no beneficia al país. No tenemos una verdadera capacidad exportadora, fuera de petróleo y aluminio, y la devaluación no constituye un incentivo real para fomentarla, si no existe una estrategia coherente, sostenida, de desarrollo de la exportación”.*<sup>72</sup>

Una devaluación no corregirá los problemas del país y provocará expectativas y especulaciones que elevarán la inflación. Por otra parte, una revaluación del bolívar, frenaría, y hasta disminuiría la inflación, pero también produciría una fuga de capitales, ya que aumentaría el nivel de importaciones, lo que provoca una disminución de las reservas del país. Finalmente, ni la devaluación ni la

<sup>71</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 223.

<sup>72</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 238.

revaluación serían eficientes y óptimas en su aplicación si no se dan cambios significativos en la economía del país:

*“Una devaluación más acentuada -como algunos pretenden- tendría efectos contraproducentes, pues no frenaría la importación ni estimularía la exportación, pero sí propiciaría un clima de especulación, y reforzaría el impulso inflacionario. Quizá daría lugar a la ilusión fiscal de mayores ingresos nominales para amortizar el déficit, pero a expensas de más graves desajustes económicos y sociales. En sentido contrario, como otros proponen, una revaluación del bolívar, si bien atenuaría la inflación, podría ocasionar un desequilibrio más amplio de la balanza de pagos, ya que la importación de bienes y servicios aumentaría a mayor ritmo, se facilitaría la salida de capitales, afectaría a las reservas del BCV y daría lugar a otros trastornos en el corto plazo. En general, puede decirse que una devaluación mayor o una revaluación, como providencias aisladas, sin cambios significativos en la política económica, fiscal y monetaria, no solo no resolvería los problemas que nos agobian, sino que los agudizarían y dificultarían”.*<sup>73</sup>

El autor alega, que al presentarse la necesidad de implementar alguna política ante distorsiones del mercado, entre las distintas medidas existentes, es partidario del control de cambio y de los controles en general, como lo es el control de precios. Si bien está consciente de que los controles pueden ser en algunos casos contraproducentes, afirma que son más eficientes que las libertades, ya que los controles se comportan como una especie de freno, imperfecto, pero freno al fin; catalogando así, a los controles como la mejor de las alternativas posibles.

Maza Zavala explica, que el control de cambio supone que el tipo de cambio no se modificará en el corto plazo, lo que genera estabilidad para el país. Asimismo aclara que siempre que exista un control de cambio, se producirá un mercado paralelo de forma inevitable. A pesar de los inconvenientes que pueda traer el control de cambio, éste economiza las divisas, minimizando la fuga de capitales y satisfaciendo las necesidades del país.

---

<sup>73</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 202.

El control de cambio afecta tanto a la oferta como a la demanda de divisas, y por ende a otras variables macroeconómicas:

*“El llamado control afecta simultáneamente a la oferta y la demanda de divisas, y por consiguiente a otras variables macroeconómicas: la importación de bienes, el nivel de precios, los movimientos de capital, las tasas de interés, entre otras. La oferta global de divisas debe corresponder a la totalidad de los ingresos externos que obtenga el país por diferentes conceptos: exportaciones de bienes y servicios, ingresos sobre inversiones venezolanas en el exterior, turismo, remesas personales y familiares recibidas por residentes en el país, gastos del servicio diplomático y consular de gobiernos, extranjeros, entradas de capital, entre otros”.*<sup>74</sup>

El Doctor Maza Zavala afirma que los controles son aplicados por necesidad y éstos deben ser aplicados de forma correcta y eficiente para que generen los mejores resultados posibles:

*“Los controles económicos no se imponen por capricho, ni por sadismo, sino por necesidad. Tenemos que procurar que el control cambiarlo sea eficiente y eficaz para que sea breve y su costo sea el menor posible. Es bueno advertir, sin embargo que ello no depende únicamente del propio control, sino de un conjunto orgánico de políticas públicas; fiscal, monetaria, financiera, comercial, de producción y social, orientadas al abatimiento de la inflación, la recuperación económica, la mejor distribución del ingreso y el desarrollo social, sobre la base de un acuerdo nacional efectivo y equilibrado”.*<sup>75</sup>

En resumen, se puede alegar que Maza Zavala está a favor del control de cambio, y que siempre intervino a favor del mismo, mientras estuvo desarrollando labores en el Banco Central de Venezuela.

Sin embargo, más importante aún que el control de cambio o la devaluación, es que la política cambiaria que se aplique, el tipo de cambio que se establezca, forme parte de un conglomerado de políticas económicas (política fiscal, de

<sup>74</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 208.

<sup>75</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 209

producción, financiera, comercial, social, etc.), que se implanten de forma congruente y eficiente y que en conjunto generen mejoras, desarrollo y estabilidad para la economía nacional.

### **Reservas del BCV**

Maza Zavala señala que las reservas internacionales que se acumulan en el Banco Central sirven para generar confianza, fortalecen la confianza en el valor de la moneda. Otro aspecto, es que las reservas aseguran meses de importación en caso de que el país presente alguna dificultad en relación al comercio exterior o sus relaciones internacionales.

La mayoría de las veces se afirma que mientras mayores sean las reservas en el Banco Central, es más beneficioso para el país. Sin embargo, Maza Zavala tiene una versión diferente, ya que al ser Venezuela un país en vías de desarrollo, tiene muchas necesidades, por lo que se necesita de inversiones y apoyo social. Por ende, el hecho de tener un elevado nivel de reservas es un lujo, y no se estaría atendiendo a las necesidades de inversión, consumo, salud, vivienda, educación.

En relación a los niveles de reservas que debe tener el país, el autor asegura que se deben acumular reservas hasta un límite confiable, para que el país esté en capacidad de afrontar cualquier emergencia, y que cuando éstas sean utilizadas, se haga de la forma más transparente posible. Las reservas internacionales deberían ser usadas en la amortización de la deuda externa, en proyectos de inversión prioritarios, y en desarrollo social.

Otro factor que el autor considera importante, es aclarar exactamente qué son reservas y que son activos en moneda extranjera, ya que si éstas no están en poder del Banco Central para fines de la política monetaria y cambiaria, no son reservas sino activos en moneda extranjera:

*“Incluso si el banco tiene otros activos en moneda extranjera que no están disponibles para los efectos de la política monetaria y cambiaria, no son reservas. Igual que todo lo que está en poder de Fonden, Fogade, Banded o de cualquier otra*

*entidad oficial, no son reservas, son activos en moneda extranjera del sector público*"<sup>76</sup>.

De las reservas internacionales se debe encargar el Banco Central, debe centralizarlas y mantenerlas en vigilancia continua para preservar el valor de la moneda:

*"La función de emitir billetes con carácter exclusivo destaca como la más objetiva entre las que corresponden al Banco Central. Estrechamente relacionada con aquella función está la centralización de las reservas internacionales del país (oro y divisas extranjeras), las cuales, además de servir como encaje a la emisión de billetes y otras obligaciones monetarias del instituto, constituyen medios de pago internacional de primera clase y por ende representan la base material específica para la estabilidad de los cambios monetarios con el exterior. De lo dicho se desprende que el BC debe mantener una vigilancia continua y activa para preservar el valor interno y externo de la unidad monetaria, que en una economía moderna, en proceso de crecimiento como la venezolana, es una condición esencial, para que el proceso de desarrollo pueda efectuarse sin dificultades extraordinarias y sin perturbaciones violentas que lo colocarían en grave peligro*"<sup>77</sup>.

Las reservas de la nación deben ser protegidas regulando las importaciones, la liquidez monetaria, disminuyendo la fuga de capitales y tomando medidas que favorezcan a la industria petrolera y todo esto debe estar acompañado de una serie de medidas económicas que apunten hacia el desarrollo del país y su independencia:

*"Entre las medidas que deben tomar para proteger las reservas monetarias —y lograr otros efectos favorables en la economía nacional— están, en mi opinión, las siguientes: controlar efectivamente el nivel y la composición de las importaciones, que no tendrían por qué sobrepasar los US\$ 35.000 millones; regularizar los factores de la liquidez monetaria, en primer lugar el gasto público, pero también el crédito al consumo no esencial; tomar providencias eficaces para*

<sup>76</sup> Maza Zavala, D. F. (2007) *Yo, El Banco Central Y La Economía Venezolana*. Caracas, Venezuela: Editorial CEC, p. 53.

<sup>77</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, pp. 139-140.

*reducir sustancialmente la salida de capital y mejorar la posición de la industria petrolera nacional, fuente principal —casi única— de las divisas que ingresan al país. Desde luego, lo fundamental es un plan concreto de desarrollo económico y social que permita reducir progresivamente la dependencia externa y solidificar las bases del crecimiento, ahora vulnerables y débiles”.*<sup>78</sup>

Sintetizando, se debe ser muy cuidadoso con el tema de las reservas monetarias, si bien se deben acumular para generar confianza, seguridad y estabilidad para la moneda, no se puede exagerar en su acumulación, en el caso venezolano, porque es un país en vías de desarrollo que tiene muchas carencias y necesita de las mismas para alcanzar un mayor nivel de bienestar y desarrollo. Además, dichas reservas deben ser resguardadas y en caso de ser usadas, se debe hacer con total transparencia y para situaciones de real importancia.

---

<sup>78</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 124.

## ECONOMÍA INTERNACIONAL

Un país no puede ser autosuficiente en todos los aspectos de la economía, y no puede ser autosuficiente en todo lo demás, no porque carezca de las capacidades necesarias para lograrlo, sino porque muchas veces las características culturales, geográficas, ambientales, y la tecnología no se lo permiten. Por estas razones es que se recurre al mercado internacional, a la economía internacional, para, basados en las características propias de cada país, negociar con otros países, comerciar con ellos y realizar intercambios que beneficien a ambos, logrando un bienestar que favorezca a cada nación, cubriendo sus necesidades y carencias. Un país totalmente aislado no podría alcanzar el desarrollo, tan rápida y eficientemente como si lo hiciera aprovechándose de las relaciones internacionales.

Maza Zavala, a lo largo de su bibliografía, trata diversos aspectos de la economía internacional, relata su historia, analiza las desventajas y factores negativos de la misma, estudia las relaciones con otras naciones, las aduanas y las políticas comerciales, sugiere soluciones a los inconvenientes de dichas relaciones, entre otros temas. A continuación, se realizará un recorrido a lo largo del pensamiento económico del autor, sobre el tema internacional.

### La economía internacional contemporánea

Maza Zavala apunta que *“la economía internacional contemporánea comienza con la terminación de la Segunda Guerra Mundial”*<sup>79</sup>. Como muestra de este comienzo, están los Acuerdos de Bretton Woods, que son las resoluciones de la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas. Estos acuerdos se dieron en el año 1944, y allí se establecieron las reglas comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo, estableciendo los lineamientos de un nuevo orden económico internacional capitalista. Entre los acuerdos a los que se

---

<sup>79</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 15.



llegaron, estuvieron la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

Los convenios de Bretton Woods consagran la existencia de una sociedad policlasista de naciones, favoreciendo al mundo capitalista, y la máxima jerarquía es ejercida por los Estados Unidos:

*“El sistema de BW consagra y favorece la dicotomía del mundo capitalista: el desarrollo sostenido y concentrado de un sector compuesto por países industrializados y ricos —encabezados por Estados Unidos— y el subdesarrollo o no desarrollo de un gran número de países cuyas economías son tributarias de aquéllas a través del comercio de mercancías, servicios, tecnología e inversiones”<sup>80</sup>.*

En el período de la postguerra ocurren dos sucesos de marcada importancia. El primero de ellos, es la expansión del sistema socialista del mundo, y el segundo, es la expansión de las economías capitalistas de Europa y Japón. Maza Zavala hace hincapié en señalar, que la participación norteamericana en el proceso tuvo como principal objetivo asegurar el mantenimiento del capitalismo, en los países aparentemente más expuestos a la expansión socialista:

*“La recuperación y expansión de la economía capitalista europea y japonesa fue en gran parte debida al capitalismo americano. El dólar de los Estados Unidos cumplió en ese proceso su función más importante. El suministro de bienes y servicios durante la fase más cruda de la posguerra, y de tecnología en la fase de recuperación ampliada de la base productiva de esas economías devastadas por la guerra, por parte de los Estados Unidos principalmente, fue el punto de apoyo indispensable para el restablecimiento del capitalismo en esas áreas con una nueva fuerza de crecimiento”<sup>81</sup>.*

En agosto del año 1971, paró oficialmente la convertibilidad del dólar en oro, lo que significó el fin del sistema Bretton Woods. Este sistema, según apunta el

---

<sup>80</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 18.

<sup>81</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 19.

autor, debía cumplir una función temporal, por lo que necesariamente debía acabar, y dejar el camino abierto para un nuevo orden económico internacional:

*“La conclusión que puede derivarse del examen general del desenvolvimiento del sistema de BW y sus fundamentos es que estaba destinado a cumplir una función temporal y, por tanto, sujeta a agotamiento histórico. Las modificaciones ocurridas en el orden capitalista mundial y en el patrón de relaciones entre el capitalismo y el socialismo han determinado la necesidad de un nuevo orden económico internacional, sobre bases más amplias, equitativas, consistentes y dinámicas que el sistema BW”<sup>82</sup>.*

Ya aclarado cuándo y cómo fue el inicio de la economía internacional contemporánea a los ojos del autor, se debe pasar a definirla y caracterizarla. Maza Zavala define a la economía internacional como una red de relaciones, *“cuyas tramas son los países, pero la unidad elemental de esta red es la nación”<sup>83</sup>.*

Las relaciones internacionales entre países, están reforzadas por el comercio internacional, el cual colabora con el desarrollo de la industria nacional y el crecimiento de las economías de los distintos países. La base fundamental del comercio internacional, es la industria, la cual está formada por empresas de diversos tamaños y características. En las relaciones internacionales contemporáneas, la empresa internacional deja de ser pequeña o mediana y se convierte en una empresa de grandes escalas, con poderes cada vez mayores. Es, como cataloga el autor, una empresa monopolística y vanguardista:

*“Por supuesto la dimensión de la empresa es ahora una dimensión de escalas crecientes; antes la empresa operaba con vistas a una demanda circunscrita por el mercado nacional, ahora la demanda es de una proyección internacional, por consiguiente, la escala de operaciones es mucho más vasta y en proceso de expansión continua”<sup>84</sup>.*

---

<sup>82</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 23.

<sup>83</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 57.

<sup>84</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, pp. 57-58.

Para finalizar, pasemos la vista sobre el caso de Venezuela, ya que particularmente en este país, las relaciones y el comercio internacional están basados en la industria petrolera, ya que dicho recurso natural es la base de la economía nacional. En el caso venezolano, en las relaciones internacionales no se puede pasar por alto el tema de la comercialización petrolera entre países, la cual está regulada por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). La OPEP fue creada para la unificación y coordinación de políticas petroleras de los países miembros, con la defensa de sus intereses como naciones productoras. El Doctor Maza Zavala, señala que la OPEP *“indujo una contraestrategia del poder capitalista internacional tendiente a depreciar los recursos petrolíferos y crear una falsa imagen de abundancia de tales recursos en el mundo”*<sup>85</sup>.

A manera de síntesis, en cuanto a la actual economía internacional, el autor señala que el capitalismo busca abrir espacios, para permanecer vigente y dominante, sobre el socialismo, en la mayor parte del mundo. Adicionalmente, se puede afirmar que se pasó de un mercado de pequeñas empresas, a empresas de gran tamaño, que buscan dominar el mercado internacional, que buscan conseguir un monopolio a escala mundial:

*“Entonces la realidad dominante del orden económico internacional actual es la monopolización en vías de transnacionalización, completa, globalizante y totalizante a escala mundial, teniendo en cuenta todavía las realidades nacionales e internacionales”*<sup>86</sup>.

### **Inversión extranjera**

Se empezará la exposición sobre las inversiones extranjeras exponiendo el concepto que Maza Zavala sostenía del capital:

---

<sup>85</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 28.

<sup>86</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, pp. 60-61.

*“El capital, a mi manera de ver, es aquella parte del patrimonio que está directamente vinculada al proceso productivo, la que está cumpliendo una función determinada en el proceso de la producción, y lo que interesa a los fines del crecimiento es precisamente el capital, no el patrimonio; lo que interesa a este efecto, es acumular capital, no patrimonio.”*

Asimismo, en aras de profundizar y desarrollar el concepto se expone un extracto de la opinión que el autor sostenía sobre la acumulación de capitales:

*“La acumulación de capital en términos reales supone el aumento de las existencias de los bienes que cumplen una función en el proceso productivo; cualquiera que sea la naturaleza de los bienes, sean bienes de consumo, sean materias primas, sean bienes de capital, el aumento de tales existencias significa una acumulación neta de capital, ello permite incrementar el potencial de producción y, mediante la utilización de ese potencial, incrementar el producto territorial.”*

Basado en lo expuesto anteriormente es evidente, que Maza Zavala veía al capital como un motor del crecimiento, como un insumo más del proceso productivo. En esta sección se trabajará en base a la definición anterior, diluyendo cualquier dualidad interpretativa que se pudiera tener del capital como capital financiero haciendo referencia al dinero. En ese mismo sentido se podría inferir, basado en los comentarios referenciados, que el autor sería proclive a apoyar la inversión extranjera, no sólo por su visión del capital como motor económico sino por su filosofía de que la acumulación neta del capital permite, en primer término, incrementar el potencial de producción, y finalmente, incrementar el producto nacional. Sin embargo se observará que el autor impone ciertos matices a la utilidad del capital, como queda en evidencia a continuación:

*“La discusión sobre la conveniencia o no de la inversión extranjera para el desarrollo nacional es de vieja data. El inversionista foráneo busca, lógicamente, rentabilidad y seguridad, conceptos muy amplios en el mundo actual: la optimización de la ganancia puede consistir en la conquista de un mercado o el acceso a una fuente de materias primas o de fuerza de trabajo barata en términos reales o el aprovechamiento de esas ventajas comparativas dinámicas que están de*

*moda; la seguridad implica no sólo la garantía contra riesgos cambiarios, financieros, políticos o económicos sino también la del dominio directo y eficaz de las oportunidades que un país pueda tener para los negocios, dentro de la totalidad estratégica en que se desenvuelven las corporaciones gigantes transnacionales. Si los intereses nacionales del país receptor concuerdan con los móviles del inversionista, magnífico, sino concuerdan el inversionista hará lo posible porque el país se adapte a sus intereses.*"<sup>87</sup>

El fragmento anterior sirve como introducción a las críticas que Maza Zavala haría a la inversión derivada de capital extranjero. El lector atento habrá podido notar que Maza Zavala, además de nombrar brevemente los factores que harían que un inversor potencial se decante por un país para realizar su proyecto de inversión, introduce la posibilidad de que los intereses del inversionista y del país no coludan y en ese caso el autor señala que *"el inversionista hará lo posible porque el país se adapte a sus intereses"*, mencionando quizás tangencialmente la posibilidad de que el inversor trate de inmiscuirse en temas de Estado sumamente sensibles, que podrían extralimitar la vena económica que éste buscaba explotar en primera instancia.

En el siguiente fragmento se siguen desarrollando las críticas que Maza Zavala haría de la importación de capitales, y se encontrará puntualmente lo que será la base de sus críticas a la entrada del capital extranjero al país: el efecto de éstas en la balanza de pagos:

*"Pero aun cuando exista una verdadera entrada de divisas mediante la admisión de capital extranjero, las cuentas de largo plazo de la balanza de pagos pueden registrar un saldo pasivo en relación con esta operación concreta, pues en períodos posteriores al ingreso de capital tendrán lugar salidas sucesivas en concepto de utilidades y amortizaciones, cuya suma total tiende a exceder al ingreso original o a los ingresos totales debidos a la inversión considerada. La cuenta de capital y beneficios de la inversión extranjera, en el cuadro de las*

---

<sup>87</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 307.

*transacciones internacionales el país, no ofrece históricamente un comportamiento favorable al receptor, inclusive en el caso venezolano.*"<sup>88</sup>

De este modo, Maza Zavala pone de manifiesto su preocupación sobre el efecto de las mencionadas importaciones de capitales en la economía local, señala que éstas históricamente han tenido un efecto negativo en la balanza de pagos en el largo plazo, y que el caso venezolano no es una excepción de ese comportamiento histórico.

Simultáneamente Maza Zavala introduce un nuevo factor en la consideración del impacto positivo o negativo que pudiera llegar a tener una inversión extranjera en la economía, la característica temporal de ésta. Es así como construye una clasificación de los tipos de inversiones basándose en esta característica principalmente, sin dejar de lado otros factores relevantes así como: las actividades económicas que generalmente buscan explotar, tipos de interés superiores o razones de seguridad, entre otras:

*"La migración de capitales obedece a razones diversas, entre las cuales destacan las diferencias del tipo de interés y la seguridad. Con relación a estas causas, se pueden clasificar los movimientos de capital, grosso modo, de la forma siguiente: el del capital "golondrina" o aventurero, que se desplaza casi continuamente de país a país, según las variaciones instantáneas de los tipos de interés o la posibilidad de efectuar un beneficio circunstancial con el cambio; éste es el capital típicamente especulativo, que envuelve un peligro evidente para la estabilidad de la balanza nacional de pagos y que sólo reporta perjuicios al país importador ; la segunda forma de inversión extranjera es la de corto plazo, que puede considerarse intermedia entre la del capital aventurero y la de largo plazo, como inversiones en industria ligera, en organizaciones mercantiles, en ciertos establecimientos financieros, etc., y gozan de una facilidad relativa para ser realizadas en dinero; estos movimientos de capital a corto plazo tienen una gran influencia en la intensidad de las coyunturas económicas y provocan inestabilidad en la balanza de pagos de los países cuya disponibilidad de capital no es*

---

<sup>88</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, pp. 296-297.

*considerable; la tercera forma de inversión, la más caracterizada por su influencia sobre el desarrollo económico de los países jóvenes, es la de largo plazo, que supone la consolidación de importante capital fijo de liquidez relativamente baja y que tiende a provocar situaciones decisivas en la estructura económica nacional.*<sup>89</sup>

Según se referencia, el autor ha clasificado a las inversiones extranjeras en tres categorías desde el punto de vista de la permanencia y las actividades económicas donde suelen aplicarse, asimismo es relevante resaltar los motivos que destaca el autor para las migraciones de capitales: tipo de interés y seguridad. Más adelante en esta sección se verá si sigue el mismo criterio cuando reflexiona sobre la exportación de capital nacional. Continuando con el análisis de la referencia anterior, se infiere que Maza Zavala estaría a favor de cierta regulación que evite la vulnerabilidad de la balanza de pagos, derivada de la posible entrada al país de capital golondrina, así como de las inversiones de corto plazo que son el segundo tipo de inversiones. Finalmente, en relación con el tercer tipo de inversiones, las de largo plazo, aunque a primera vista se pudiera deducir que el autor está a favor de éstas pues son las que a su juicio caracterizan el desarrollo de los países jóvenes, el impacto global de éstas en la economía no queda claramente expuesto por Maza Zavala, que termina la cita referenciada valorando la profundidad del impacto que suelen tener este tipo de inversiones, mas no se inclina a generalizar si el efecto final de estas sería positivo o negativo para la economía.

A continuación se expondrán las medidas que según el autor se deben tomar para el manejo de cada tipo de inversión extranjera:

Sobre el primer tipo, las inversiones aventureras, especulativas o golondrinas, Maza Zavala es tajante:

*“cabe decir que son indeseables completamente y deben ser impedidas por el Estado mediante ley expresa.”*<sup>90</sup>

A continuación comenta sobre las inversiones a corto plazo:

<sup>89</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, pp. 88-89.

<sup>90</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 90.

*“En los últimos tiempos, hemos observado una intensificación de la inmigración de capitales a corto plazo, para inversión en Industria ligera, en actividades mercantiles y servicios. Varias formas, cuanto a la constitución misma del capital y de la empresa, revisten esas inversiones.”<sup>91</sup>*

El autor entonces desarrolla diferentes maneras en las que se constituyen las empresas desde el punto de vista del capital. En primera instancia contempla la posibilidad de que la empresa esté conformada por una parte minoritaria de capital nacional y una parte mayoritaria de capital extranjero, y expone que las empresas producto de esta relación capital extranjero/nacional suelen ser empresas donde los accionistas venezolanos ven limitada su participación a la percepción de dividendos y figuración nominativa en la empresa, para finalmente concluir que *“No es ésta una fórmula de colaboración entre los capitales, sino de sujeción del nacional al foráneo, con todas las consecuencias nefastas de esta situación”*.<sup>92</sup> A continuación, desarrolla el escenario en el que la empresa es de capital totalmente extranjero. De este caso explica que representan *“una poderosa organización imperialista dentro del país”*.<sup>93</sup> Finalmente reseña brevemente el caso de la empresa constituida por una minoría de capital foráneo y una mayoría de capital criollo, cuando el extranjero aún mantiene nexos con la metrópoli de origen, diciendo que *“el peligro para nuestro país es poco significativo, aunque siempre existe.”*<sup>94</sup> Para concluir el autor se pronuncia como sigue:

*“En resumen, el caso deseable de inversión extranjera de esta categoría, es el de capitales que pierden sus nexos con la metrópolis y se nacionalizan definitivamente en el país de destino.”<sup>95</sup>*

<sup>91</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 90.

<sup>92</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 90.

<sup>93</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 90.

<sup>94</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 90.

<sup>95</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 90.



Finalmente Maza Zavala expresa su opinión sobre el tercer y más importante tipo de inversión, por el potencial impacto en la economía que ésta genera:

*“Las inversiones a largo plazo son las más importantes y problemáticas, por las repercusiones tan graves que tienen sobre la estructura económica nacional. El caso de la industria extractiva —petróleo y minas de hierro— en Venezuela, es demostrativo de esa significación. Representan esas inversiones, casi sin excepción, la voluntad de expansión imperialista que caracteriza las grandes potencias capitalistas en la fase superior de su desarrollo. América Latina, como Asia y África, ha sido campo propicio a esa categoría de inversiones. Estas buscan y encuentran dos factores baratos para complementar su combinación: tierra y trabajo. A la medida en que desenvuelven las correspondientes actividades, los dos factores mencionados se van encareciendo, pero nunca hasta el punto de hacer improductiva o no rentable la mencionada combinación. Al comienzo, como hemos visto y continuamos viendo en nuestro país, el factor tierra es decir yacimientos mineros y de hidrocarburos es casi gratuito para los inversionistas extranjeros. Las parciales pseudo-compensaciones al país vienen luego de un largo plazo, cuando la inversión extranjera se ha recuperado totalmente con los productos de la propia explotación y comienza la era de “todo es ganancia”. A este proceso de agotamiento gratuito de las reservas naturales de la Nación, se ha dado el nombre de “ayuda a los países retrasados para su desarrollo económico”.<sup>96</sup>*

De lo expuesto anteriormente se podría inferir que Maza Zavala tampoco aprueba este tipo de inversiones. Pareciera entonces que entrara en una contradicción, pues se empezó la redacción de esta sección citando al autor mientras sostenía que el capital era motor del crecimiento, sin haber hecho distinciones de su procedencia, por lo que se esperaba una conducta más proclive a la entrada de este factor en el país; sin embargo, ahora pareciera que sólo está de acuerdo con la percepción de capital que pierda cualquier nexo con su metrópolis de origen, por representar riesgos a la estabilidad de la balanza de pagos en unos casos, y para proteger a la estructura económica nacional en el caso de las inversiones a largo

<sup>96</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, pp. 90-91.

plazo. En este sentido, el siguiente fragmento introducirá un nuevo factor de análisis a tomar en cuenta al moldear el razonamiento que haría Maza Zavala sobre las inversiones internacionales:

*“Por otra parte, las necesidades de capital a largo plazo no pueden satisfacerse, en gran proporción, con los solos recursos nacionales, no sólo a causa del escaso volumen de éstos, sino también a causa de la baja capacidad de espera de la economía no desarrollada. La baja capacidad de espera significa que la estrecha disponibilidad de recursos económicos apenas basta para cubrir necesidades de consumo presente, con un nivel de vida bajo. En estas condiciones, el desenvolvimiento a largo plazo sólo es posible mediante un sacrificio masivo y doloroso del consumo actual, lo que constituye una prueba demasiado dura para la colectividad.”<sup>97</sup>*

De lo antes referenciado se desprende una dicotomía. Por un lado Maza Zavala ha expresado su desconfianza de los capitales extranjeros, pero por el otro lado el autor reconoce que hay dos factores en la economía que no permiten el ostracismo de las inversiones extranjeras de largo plazo. Estos dos factores son el escaso volumen de los recursos nacionales y la baja capacidad de espera de la economía. Basándose en estos dos factores Maza Zavala sugiere una vía alternativa a la inversión extranjera para lograr el crecimiento de la economía; sin embargo, desde un principio asume su inviabilidad por ser una prueba demasiado dura para la colectividad. Se podría inferir que Maza Zavala estaría sosteniendo de forma implícita que dada la necesidad del capital para el crecimiento, y debido al sacrificio enorme que sería para la colectividad la desviación de recursos del consumo a la inversión, en aras de lograr este crecimiento opta por aceptar la entrada de capital extranjero. Sin embargo vemos como más adelante en su carrera plantearía una metodología para sustituir el capital extranjero por recursos locales:

*“He dicho que la aportación cuantitativa marginal de la inversión extranjera pudiera prescindirse, obviarse y ello no tendría efectos negativos en el crecimiento económico de nuestros países; bastaría introducir algunos correctivos*

---

<sup>97</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 91.

*a la conducta económica nacional, pública y privada, para obtener los recursos adicionales con los cuales suplementar el aporte de la inversión extranjera. Naturalmente, los sectores a cuyo cargo estaría la entrega forzosa de estos recursos se oponen consistentemente a tal función, y con el objeto de ocultar la eficacia del procedimiento insisten en el argumento de la imprescindibilidad de la inversión extranjera para complementar el ahorro nacional, valga la falacia de la insuficiencia del ahorro en América Latina, sino que parto de la realidad de que el ahorro es, en términos absolutos y relativos, de dimensiones pequeñas en América Latina. Lo que sostengo es que esta pequeñez del ahorro resulta determinada por la estructura, y que mediante un cambio en la estructura pudiera generarse la potencialidad de ahorro y de inversión necesaria para el desarrollo.*"<sup>98</sup>

El autor ha encontrado una vía para sustituir los recursos provenientes del extranjero sin sacrificar para ello el consumo nacional. Propone que, si bien es cierto que el ahorro es en "*términos absolutos y relativos, de dimensiones pequeñas en América Latina*"<sup>99</sup>, un cambio en la estructura económica generaría suficientes recursos como para llevar a cabo la sustitución de capital extranjero por capital nacional. Asimismo, acusa a aquellos que creen que el capital extranjero es imprescindible de falaces, pues se escudan en la mentira de la insuficiencia del ahorro en Latinoamérica. A continuación se explorará a profundidad la metodología que el autor propone para la sustitución de capital extranjero y lo que él mismo considera la falacia de la insuficiencia del ahorro en América Latina. Se empezará con este último término, para no interrumpir la linealidad en la exposición de la metodología:

*"Muchas veces, los autores de los países desarrollados estiman las realidades de los países subdesarrollados bajo un prisma falaz, donde la realidad de estos países aparece un poco difusa; esos autores dicen: no se puede comprimir el consumo en los países subdesarrollados, porque ese consumo está al nivel de la*

<sup>98</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 132.

<sup>99</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 132.

*subsistencia y comprimirlo equivale a condenar a la mengua y a la muerte a la población.*

*Pero ésta no es la realidad; cuando hablamos de la "sociedad de consumo", una calificación muy en boga en estos tiempos, (...) parecería como si nadáramos en la abundancia, como si estuviéramos consumiendo toda clase de bienes y servicios en proporciones abundantes, y que el problema fuese la alienación que ese contacto con los objetos de consumo nos ocasiona. Pero resulta que los que forman parte de esta "sociedad de consumo" son una minoría de la población, no más del 10 por ciento de la población, mientras que el 90 por ciento restante ni siquiera alcanza al nivel del consumo esencial, y, lo que es más grave, la población realmente pobre, aquella cuyos ingresos son precarios, muy bajos, de numerosa familia, sufren de la perversión del consumo, sacrifican el consumo esencial para dar lugar al consumo superfluo, disponen de aparatos de radio, de televisión, muebles en sus casas, disponen de objetos de que pudieran prescindir y, en cambio, no tienen suficiente alimentación, viven en ranchos miserables en los cerros o en lo profundo de las quebradas, no tienen libros para sus hijos; sin embargo, "gozan" del consumo superfluo. Entonces, uno de los correctivos que debería hacerse para racionalizar la conducta es, por una parte, facilitar a la totalidad de la población el alcance del nivel de consumo esencial y, por la otra, restringir el consumo superfluo para orientar estos recursos hacia la capitalización."<sup>100</sup>*

En base a lo previamente citado se deduce brevemente que la falacia del ahorro insuficiente en América Latina es el error que se comete cuando se sugiere que el consumo en Latinoamérica no puede ser reducido debido a que en el subcontinente el consumo es de nivel de subsistencia, cuando en realidad a los ojos del autor existe no sólo consumo excesivo por parte de la sociedad de consumo sino que al mismo tiempo existe cierta perversión del consumo, haciendo referencia los hogares más necesitados que en lugar de utilizar sus recursos para satisfacer sus necesidades más básicas incurren en el consumo de bienes superfluos.

---

<sup>100</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp. 134-135.

Paralelamente a la explicación de la falacia del ahorro insuficiente en América Latina, el autor introduce la primera medida de su metodología, que busca sustituir el capital extranjero por capital local. Dicha medida es la facilitación del consumo esencial a toda la población, mientras que simultáneamente se restringe el consumo superfluo con el objetivo de desviar esos recursos del consumo a la inversión. En este orden de ideas el autor sugiere otra medida en aras de recabar los recursos que sustituirían al capital extranjero como motor del crecimiento económico:

*“El grueso de los recursos ordinarios del Fisco, y en proporción más amplia de todo el sector público, se aplica al sostenimiento de los gastos corrientes con todas sus características de improductividad y hasta de inutilidad social. Hay pues, un ahorro oculto desperdiciado en esta manera como se asignan los recursos que moviliza el sector público. Una conducta fiscal austera, orientada al crecimiento en un país subdesarrollado, debería poder determinar un porcentaje sustancial de inversión dentro del total de los recursos ordinarios que maneja el Estado.”<sup>101</sup>*

Como se expuso en la sección referente al gasto fiscal, Maza Zavala siempre ha sido partidario de la medida estatal en el gasto público, así como del endeudamiento secundado por la inversión, en proyectos que generen una rentabilidad suficiente como para hacerse cargo de las obligaciones derivadas de la deuda en la que se incurre para su ejecución. Una vez más se ponen estas características ideológicas en evidencia, pues sentencia que la mayoría de los recursos fiscales están comprometidos cubriendo el gasto corriente y paralelamente lo califica de improductivo. Maza Zavala sugiere entonces una vez más una conducta fiscal austera, en este caso, para generar recursos que puedan ser invertidos en proyectos que aumenten la capacidad productiva del país. En este mismo orden de ideas, Maza Zavala sugiere otras vías por las cuales el ahorro nacional se está dilapidando.

*“Por supuesto, hay una fuga de ahorro en la sustracción externa que sufren nuestras economías a través de los mecanismos ya señalados: la carga de los*

---

<sup>101</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 134.

*rendimientos de la inversión extranjera, el movimiento adverso de la relación real de intercambio (es decir, se nos paga cada vez menos por nuestras exportaciones y se nos cobra cada vez más por nuestras importaciones, tenemos que dar cada vez más petróleo y mineral de hierro a cambio de lo que importamos, lo cual significa una verdadera reducción de ingreso real nacional).<sup>102</sup>*

Asimismo, formando parte de lo que Maza Zavala denomina sustracción externa, se agregan los intereses no devengados de reservas internacionales, que el autor conceptualiza de la siguiente forma:

*“Venezuela tiene no menos del 50% de sus reservas, cifra aproximada a 500.000.000 de dólares, en oro, en los bancos de Nueva York; naturalmente el mantenimiento de una reserva de oro, en lugar de proporcionar un rendimiento proporciona gastos; hay que pagar para mantener el oro y pagar para movilizar el oro, no para moverlo físicamente, sino simplemente para que el Sistema de Reserva Federal, el Banco de la Reserva Federal de Nueva York, haga un simple asiento de contabilidad en sus libros, y eso hay que pagarlo, lo llaman los “costos de transferencia del oro”; el mantenimiento de ese activo de la inversión monetaria no solamente no produce nada sino que es costoso; así como el mantenimiento de reservas de divisas bajo la forma de depósitos bancarios en cuenta corriente que en su gran mayoría, (ahora se están utilizando modalidades que en todo caso producen bajos intereses) nada producen.”<sup>103</sup>*

Ambas citas hacen referencia a la sustracción externa de capitales que sufre nuestra economía, a través de la vía del empeoramiento de los términos de intercambio la primera, y a través del mantenimiento de reservas internacionales improductivas la segunda. Se podría argüir que forman parte del pensamiento marxista del autor, pues sostenía que nuestra economía era víctima de la explotación imperialista de economías desarrolladas. En cierto sentido tiene similitud con otra teoría del autor “el neocolonialismo”, desarrollado en la sección de economía petrolera. Ambas dibujan el corte marxista que, por lo menos en sus

<sup>102</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 136.

<sup>103</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 137.

inicios, parecían mantener las opiniones del autor sobre el intercambio comercial internacional.

Volviendo al tema que se estaba desarrollando, la falacia del ahorro insuficiente en América Latina, el autor termina su exposición sobre las vías por las cuales el ahorro ve disminuida su posibilidad de sustituir el capital extranjero, exponiendo un tema que cobra fuerza en el entorno económico actual:

*“Por último, entre los factores por los cuales el ahorro puede ser insuficiente para los fines de la capitalización interna en nuestros países, está la ya señalada “fuga de ahorro”; se va el ahorro de estos países, se lo llevan los poseedores de ese ahorro: muchas veces lo pierden, los estafan, como ocurre con los fondos mutuales; otras veces los invierten en grandes edificios en E.E.U.U.; en Canadá, en Europa, inversiones reales o financieras en aquellos países, recursos que se escapan de la inversión en América Latina.”<sup>104</sup>*

Por los factores anteriormente expuestos es por lo que Maza Zavala cree que la insuficiencia del ahorro en América Latina es una falacia. Es por esto mismo que cree que es posible la sustitución de recursos extranjeros por nacionales, siempre y cuando se cambie la estructura económica responsable de la emigración de capitales, ya sea por: patrones de consumo importados, desatención en el gasto fiscal, debilitamiento de los términos de intercambio internacionales, o la sustracción exterior de capital. En síntesis, el autor sostiene que las economías latinoamericanas generan suficientes recursos como para financiar sus inversiones; sin embargo, por debilidades estructurales de estas economías, los recursos salen al extranjero sin potenciar el parque productivo de los países donde fueron originados.

Sin embargo, no todo son críticas al capital extranjero, Maza Zavala conocía su importancia para el desarrollo de la economía. Éste será el tema central a desarrollar a continuación:

*“Desde luego, no pretendo negar, en términos absolutos e indiscriminados, el aporte de algún tipo de inversión extranjera; considero que existe la posibilidad de utilizar ciertos recursos internacionales para aplicarlos, conjuntamente con los*

<sup>104</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 138.

*recursos internos, en determinados aspectos y circunstancias del proceso de crecimiento económico; pero, en todo caso, sometida la afluencia v la aplicación de esos recursos al control nacional, bajo el plan de desarrollo que se haya establecido y que contemple esa cooperación, nunca por la sola iniciativa del propio capital extranjero* <sup>105</sup>

De la referencia hecha recientemente se evidencia que aún y cuando el autor admite la posibilidad del uso de ciertos recursos extranjeros para aplicarlos en la economía, no se desliga totalmente de la aversión planteada anteriormente; lo que es más, introduce un nuevo factor al análisis de oportunidad de la aplicación de capitales extranjeros a la actividad nacional de producción, la supervisión estatal. Este punto será desarrollado más adelante en la sección presente. Mientras tanto se expondrán otras acepciones positivas que hace el autor sobre la incorporación de capital extranjero a la economía nacional:

*“La inversión extranjera es un vehículo de la difusión de la tecnología; a través de la inversión extranjera, sobre todo de la inversión directa extranjera ya definida, los países receptores pueden hacerse de los modos tecnológicos más convenientes; en el concepto más amplio, porque no sólo es la manera mecánica de producir, no es la sola combinación pura de los factores sino también lo que se ha dado en llamar la organización de la empresa, la gestión administrativa, la capacidad empresarial, todo eso que forma el contexto de la explotación, es el adelanto tecnológico para el cual sirve de vehículo la inversión extranjera.* <sup>106</sup>

Y finaliza diciendo:

*“...pero sujeta en todo caso a la condición de que el poder de decisión esté controlado nacionalmente, procurarse el acceso al adelanto tecnológico.* <sup>107</sup>

Así es como se observa que el autor también toma en cuenta los beneficios derivados de la aceptación del capital foráneo para el desarrollo de nuestra economía. En este caso, expone las mejores tecnológicas que pudiera producir la

<sup>105</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 124.

<sup>106</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp. 143-144.

<sup>107</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 144.



entrada de inversiones extranjeras en la economía venezolana, entre ellas destaca no sólo la mejora en cuanto a una cadena de producción como tal, sino también la importación de nuevas técnicas de gerencia que se pudieran adaptar al contexto nacional. Estos avances tecnológicos en el caso de Venezuela pudieran ser sumamente redituables en las industrias básicas, sin dejar de lado la principal industria nacional, la petrolera; por otro lado, se observa una vez más la precaución que toma el autor incluso al referirse a la importación de tecnología. El poder de decisión en este caso también debe estar bajo control nacional. Se seguirán examinando las críticas positivas que el autor hace sobre la inversión extranjera:

*“La inversión extranjera en su etapa inicial de aplicación tiene un efecto dinámico, lo que podría llamarse el momento dinámico de la inversión extranjera, en el sentido de que promueve nueva fuerza para el crecimiento de la economía, para romper un círculo vicioso de estancamiento que pudiera existir hasta ese momento, y que, como no hay fuerzas endógenas que emerjan de la propia estructura para romper tal circuito estático, la inversión extranjera, como factor externo, pudiera provocar un impacto para la ruptura del circuito e iniciarse así un proceso de crecimiento.”<sup>108</sup>*

El autor ha introducido un nuevo concepto para describir el impacto que la inversión foránea causa en la economía, “el momento dinámico de la inversión”. Según el autor, el capital extranjero podría romper el circuito estático de la economía que la inhibe del desarrollo, e iniciar un proceso de crecimiento por la adición a la economía nacional de un nuevo factor productivo, ya sea capital productivo o tecnología; sin embargo, no todo lo que el autor expone sobre este concepto es de impacto positivo para la economía receptora de capital:

*“Pero, llega un momento en que ese impulso de la inversión extranjera se contraponen a las posibilidades de un crecimiento más dinámico y cualitativamente más propio de la economía nacional. La inversión se convierte en un grillete para el desarrollo de las fuerzas productivas, de una manera directa, porque esa inversión significa un impuesto, un tributo, un gravamen, sobre el producto creado;*

<sup>108</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 130.

*parte de este producto creado es absorbida por el capital extranjero y no está disponible para los efectos de la acumulación interna. Mientras mayor sea el grado de explotación que la inversión extranjera establece, mayor será la parte del excedente económico territorial que aquélla se apropie.*

*Este momento, que podríamos llamar el momento de la madurez de la inversión extranjera, es precisamente el de la mayor sustracción de recursos a la economía nacional, en que la balanza de pagos se resiente con la carga que supone el servicio de la inversión extranjera por concepto de amortización y rendimiento; por consiguiente uno de los factores de la crisis de la balanza de pagos que sufren los países latinoamericanos, puede encontrarse realmente en este peso que la inversión extranjera ocasiona en dicha balanza.*<sup>109</sup>

Del extracto referido anteriormente inferimos que el momento de la madurez de la inversión extranjera se da cuando el inversor busca llevarse los dividendos, producto de su actividad productiva nacional. Es entonces cuando el fundamento de las críticas que Maza Zavala hace de la importación de capital se cumple, el saldo de la balanza de pagos se ve deteriorado por la nacionalización de los dividendos por parte de los inversores extranjeros. El autor expone que la inversión extranjera se convierte en un grillete para la empresa nacional, porque supone que el extranjero estará incentivado no al desarrollo de la actividad económica nacional, sino a la percepción de dividendos en su moneda local. Por otro lado, al recordar cuál era la inversión que Maza Zavala apoyaba, se llegará a la conclusión de que aquella inversión, desligada totalmente de la metrópolis de origen, también es apta al calificar su utilidad a la nación bajo este nuevo parámetro de utilidad a la actividad económica nacional introducido por el autor.

Seguidamente se desarrollará el papel que según Maza Zavala el Estado cumple en el tratamiento de las inversiones foráneas:

*“El tratamiento del Estado venezolano a las Inversiones extranjeras en el territorio nacional, se ha caracterizado a través de la historia por una extrema liberalidad, de la que casi no existe paralelo en el mundo.*

---

<sup>109</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp. 131-132.

*En principio puede admitirse que uno de los fundamentos de esa liberalidad respecto de la inmigración de factores productivos capital y trabajo, es la necesidad de aliviar la escasez que de los mismos existe en nuestro territorio.*"<sup>110</sup>

Maza Zavala empieza su exposición enfatizando el alto grado de liberalidad del Estado en el tratamiento de capital importado; sin embargo asume que tal libertad de mercado es entendible basándose en la escasez de capital productivo del país, lo que lo obliga a mantener la mencionada política de puertas abiertas para satisfacer la demanda local, así como aumentar las posibilidades de crecimiento productivo. Pero Maza Zavala continúa su exhibición resaltando las debilidades específicas de esta política:

*"Donde falla la política liberal venezolana es en el segundo aspecto de la cuestión: en la necesidad de ejercitar una voluntad tendiente a canalizar la inmigración de factores en el sentido que mejor aproveche al interés público. La denominada "política de puertas abiertas" trae por consecuencia una anarquía peligrosa en las inversiones y la aparición de situaciones indeseables de monopolios en el interior del país, dependientes de poderosos consorcios extranjeros. La libertad económica excesiva, tan pregonada aquí, conduce al monopolio, que es su antítesis. Todo régimen liberal, aunque parezca contradictorio, reclama la vigilancia del Estado, a más de la de los propios organismos económicos privados, para poder subsistir.*"<sup>111</sup>

El autor critica la falta de control del Estado a la hora de canalizar los factores del capital según las necesidades de la población; asimismo la falta de control a las inversiones extranjeras deriva en la formación de desequilibrios en el mercado, tales como monopolios o empresas con poderes monopolísticos que son producto de la falta de regulación, de la falta de control estatal en el momento puntual de examinar y vigilar el desempeño de las inversiones foráneas, para asegurarse, que éstas se desempeñen respetando las leyes económicas locales, y que asimismo concilien los intereses propios con los nacionales.

<sup>110</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p.p. 85-86.

<sup>111</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 86.

Para finalizar la exposición sobre el papel que el estado debería ejercer en la administración de la actividad económica de origen extranjero, se cita:

*“Hay que establecer prioridades y ello supone una definición de objetivos de la nación venezolana. El inversionista deseará, sin duda, la flor y nata de los negocios, el riesgo más bajo, el beneficio mayor; el país requiere, por su parte, la apertura de nuevas áreas de crecimiento, el fortalecimiento de actividades promisorias, la adquisición de tecnología avanzada y conveniente, el acceso a mercados difíciles, entre otros beneficios. Debe establecerse, por tanto, un equilibrio entre ambas posiciones.”*<sup>112</sup>

La última frase referida traslada al lector al inicio de la discusión planteada, donde se empezaba a discutir sobre la conveniencia de la inversión foránea para la economía nacional. En el texto referenciado al inicio, Maza Zavala exponía que el inversor buscaba una serie de factores que le maximizaran la posibilidad de éxito en la reproducción de capital. Estos factores se resumían en rentabilidad y seguridad. Esta cita, terminaba reseñando que si los intereses del país receptor no coludían con los del inversor este trataría de moldear el país a su conveniencia. La cita con la que se termina esta exposición internaliza esta condición, y propone una estrategia para que tanto el inversor como el país receptor se beneficien del intercambio. El Estado debe incentivar la inversión en las áreas que considere deficientes, y ofrecer suficientes réditos como para que el extranjero se sienta cómodo de afrontar los riesgos asociados a la inversión internacional. Debe establecerse un equilibrio entre lo que la nación necesita y lo que está dispuesta a ofrecer por ello, sin poner en riesgo su estabilidad financiera, ni mucho menos su independencia política.

Finalmente, se concluirá la exposición relacionada con la importación y administración de capitales, citando uno de los artículos más contemporáneos del autor. Este fragmento permitirá observar la flexibilización en la visión de Maza Zavala sobre la conveniencia de las inversiones extranjeras, y servirá como introducción al tema final de la exposición sobre los movimientos migratorios de capitales, y la fuga del capital criollo:

---

<sup>112</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 307.

*“No necesitamos críticamente las inversiones extranjeras, porque si existiera una política de estímulo al ahorro y un estado de confianza en las instituciones, tendríamos recursos de capital suficientes para las inversiones de mayor prioridad. Por supuesto, los inversionistas del exterior que quisieran venir a compartir riesgos con los venezolanos en actividades de desarrollo, serán bienvenidos. Todo ello requiere una política de transacciones internacionales, con objetivos claros y viables, metas y programas; lo que tenemos en lugar de esa política es la dispersión de esfuerzos, la aplicación de recursos sin contrapartida real, las iniciativas emotivas que se toman por posibilidades concretas, de lo cual se aprovechan los gobiernos que tienen los pies en la tierra y administran intereses nacionales, no impulsos románticos. Los mercados deben ser resguardados y no colocarlos bajo riesgos circunstanciales.”<sup>113</sup>*

De la referencia anterior se observa que Maza Zavala mantiene su opinión de que, bajo ciertas condiciones político económicas, las inversiones se podrían financiar a partir de los recursos nacionales. Asimismo, se observa la flexibilización de los criterios pertinentes a la aceptación de capitales extranjeros: *“los inversionistas del exterior que quisieran venir a compartir riesgos con los venezolanos en actividades de desarrollo, serán bienvenidos”<sup>114</sup>*. Sin embargo, su bienvenida a los capitales foráneos no es totalmente incondicional, pues estipula que compartirán los riesgos con los venezolanos, lo que a pareciera diluir cualquier expectativa referente a un tratamiento superior en comparación a los capitales nacionales. En ese mismo sentido, hace la acotación de que dichos capitales serán bienvenidos cuando tengan por objetivo emplearse en actividades de desarrollo. De esta manera, Maza Zavala propone que la aceptación de capitales extranjeros esté basada en el beneficio nacional. En otro orden de ideas, el autor recalca la necesidad de la arquitectura política que permita la administración efectiva de los recursos foráneos, estableciéndose metas concisas y resguardando la salud fiscal de la economía local. Volviendo al punto de la suficiencia de los recursos locales para

---

<sup>113</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 145.

<sup>114</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 145.

financiar las inversiones, siempre y cuando se ofrezcan ciertas condiciones de estabilidad político económica, el autor señala:

*“La extroversión de capital ha sido una característica perversa de nuestra economía durante los últimos treinta años. En diferentes situaciones políticas y económicas, casi siempre marcadas por las coyunturas del petróleo, la salida de capital y el endeudamiento externo han sido fenómenos contradictorios de las relaciones internacionales del país. Con frecuencia, se da el caso de que los créditos concedidos a Venezuela, públicos y privados, se financian con fondos propios de los venezolanos mantenidos en instituciones extranjeras. Los intereses que se pagan por esos créditos, generalmente, superan a los cobrados por los depósitos y otros activos del Gobierno y los particulares en el exterior. En las bonanzas petroleras que, supuestamente, han beneficiado al país se ha observado el funcionamiento de un mecanismo de reciclaje: percibimos ingresos considerables por las exportaciones y los regresamos a los países que importan el petróleo mediante importaciones y pago del servicio de la deuda externa.”<sup>115</sup>*

La referencia anterior sigue el mismo patrón ideológico que la exposición que se hiciera anteriormente sobre la falacia de la insuficiencia del ahorro en América Latina. De hecho el debilitamiento en los términos de intercambio, idea en la que Maza Zavala pareciera basar su observación final de la salida de capitales, incluso en tiempos de bonanza petrolera, fue expuesta anteriormente en esta sección. Sin embargo, Maza Zavala introduce un nuevo factor que promociona la salida de capitales. Éste es la financiación de la deuda externa nacional con los ahorros que tienen los ciudadanos nacionales en el exterior, lo que sin duda es una particularidad que podría ofrecer notables posibilidades de desarrollo local si se corrigiera. Para ello se deben conocer las causas del fenómeno de la salida de capitales, contenidas en el siguiente párrafo:

*“Lo que cabe preguntarse es ¿por qué sale el capital? En un país en crecimiento como el nuestro no puede responderse que por falta de oportunidades para invertir. Lo más probable es que el capital salga -además de que no entre—*

---

<sup>115</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 191.

*por motivos de inseguridad económica, institucional, normativa, es decir, por ausencia de un clima propicio a los negocios. Se tiene la noción de que numerosas empresas han emigrado a otros países y otras han estado reduciendo sus inversiones aquí. Pero no se va únicamente el capital empresarial, sino también el ahorro particular, porque quizá no siente segura su posesión, porque teme mayores restricciones y regulaciones, o porque estima la pérdida que sufre en su valor real por causa de la inflación.”<sup>116</sup>*

Es así como Maza Zavala encuentra en el ambiente económico social dominante en la Nación la causa principal de la salida de capitales. Según el autor, tanto las empresas como los individuos internalizan los riesgos derivados de la situación de inseguridad económica, institucional, y normativa, y buscan colocar sus ahorros en países donde los riesgos sean inferiores. La erosión que la inflación provoca en el poder adquisitivo de los ciudadanos también es un factor importante, que toman en cuenta éstos para la movilización de sus capitales al exterior. Sin embargo el autor no es de la idea de que toda salida de capitales es negativa. Se verá a continuación qué condiciones aprueba Maza Zavala para la exportación de capitales:

*“Desde luego, no toda salida al exterior es motivo de inquietud. La amortización de deuda externa, pública y privada, es no sólo justificable sino deseable, porque mejora la posición del país frente al resto del mundo. Fondos operativos necesarios de instituciones y empresas que están relacionadas en el extranjero también se explican normalmente”<sup>117</sup>*

De la observación anterior se desprende que Maza Zavala justifica la salida de capital extranjero siempre y cuando vayan a cumplir con obligaciones derivadas del endeudamiento que evitarán un debilitamiento de la solvencia del país en el exterior, y del capital que tiene como destino contribuir con funciones productivas de empresas nacionales en el exterior. Por otro lado, el autor también expone algunas salidas de capital estatal que no están justificadas desde su punto de vista:

<sup>116</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 193.

<sup>117</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 193.

*“En este orden de ideas hay que mencionar —sin examinar a fondo el asunto— la adquisición de títulos emitidos por gobiernos latinoamericanos, principalmente argentinos, lo que representa una aportación de capital. En el mismo sentido debe mencionarse el financiamiento de obras y servicios en otros países por parte del Gobierno venezolano bajo el signo de la solidaridad y la cooperación. Estas salidas de capital, financiadas con fondos públicos provenientes de la exportación de petróleo, no pueden considerarse regulares o normales en los términos que he expuesto.”<sup>118</sup>*

Finalmente se concluirá esta exposición citando la visión global que Maza Zavala ofrece sobre la salida de capitales criollos:

*“No hay razón económica pura para que nuestra balanza de pagos registre déficit. Evidentemente, la importación de bienes y la salida neta de capital son los factores de la potencial debilidad de aquella balanza. La importación creciente revela incapacidad de esta economía para atender con su propia producción a la demanda agregada. La salida tan cuantiosa de capital, en niveles cada vez mayores, indica que el ahorro nacional —público y privado— no está financiando cabalmente a la inversión, por lo decaído de ésta y las dificultades para su realización, que no son de índole económica sino institucionales y políticas, de expectativas negativas de los inversionistas.”<sup>119</sup>*

Del texto citado anteriormente, se desprende que el autor señala a las condiciones institucionales y políticas como responsables de la gestación de expectativas negativas de los inversionistas, lo que simultáneamente genera la salida de los recursos que en otras circunstancias financiarían a la inversión. Lo anterior deriva en un debilitamiento de la balanza de pagos por la salida de capital por un lado, y por el estancamiento del parque productivo por el otro, lo que determina una tendencia inflacionista que debilita el tipo de cambio y los términos de intercambio, e influencia el aumento absoluto y relativo de las importaciones, con sus respectivos efectos en la balanza de pagos. Lo expuesto anteriormente complementa las causas

<sup>118</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 193.

<sup>119</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 196.



señaladas por el autor anteriormente, como responsables de desarrollar las vías que toman los recursos al salir de las economías en América Latina. Estas vías eran, según el autor, los patrones de consumo importados, la falta de control en el gasto fiscal, el debilitamiento de los términos de intercambio internacionales y la sustracción exterior de capital. Aunque es cierto que ciertas vías son recurrentes en el pensamiento del autor, como la falta de control en el gasto fiscal y el debilitamiento de los términos de intercambio, ambas recientemente expuestas, la estructura económica, principal responsable según Maza Zavala de la gestación de estas vías, ahora es relegada, y el autor sostiene que la salida de capital responde a la inseguridad económica, institucional y normativa.

Sin duda, estos diversos énfasis corresponden al dinamismo del análisis del autor, que frente a cada circunstancia histórica enfatiza una u otras causas.

### **Desigualdad internacional**

La desigualdad viene determinada por la explotación, dentro de un sistema económico, de un sector por otro sector, o la subordinación de unos sectores a otros. En el caso de las relaciones internacionales, Maza Zavala apunta, que mediante la inversión extranjera en países subdesarrollados, los países capitalistas inversores aprovechan la mano de obra de bajos salarios y la baja renta del suelo, generando un intercambio desigual y desfavorable para los países del Tercer Mundo, ya que se están subvalorando sus recursos:

*“La inversión directa extranjera en los países del Tercer Mundo aprovecha los bajos salarios de la fuerza de trabajo y la baja renta del suelo, que corresponde al derecho a explotar los recursos naturales y entonces hay una transferencia de ingresos reales, por esta vía, desde los países receptores de la inversión a los países poseedores de la inversión. El intercambio desigual, fenómeno que hemos utilizado para identificar este proceso, no sólo se refiere al comercio de mercancías sino también al flujo de inversiones y, a través del flujo de inversiones, la explotación desigual de la fuerza de trabajo de los países del Tercer Mundo, lo que constituye*

*en realidad la base de la acumulación primaria, por parte de los países centros del sistema, es la explotación más profunda de la fuerza de trabajo de los países del Tercer Mundo en relación con la explotación de la fuerza de trabajo de los propios países desarrollados*<sup>120</sup>.

Las relaciones económicas de mayor fuerza en el sentido de la dependencia, como señala el autor, son las que existen con los Estados Unidos, ya que es el centro del capitalismo contemporáneo y subyugador de América Latina, y por tanto, de Venezuela. Esto no implica que no existan otras relaciones de dependencia con el resto del mundo, sino que tienen carácter complementario.

Las relaciones internacionales no solo son desiguales, también son represivas por parte del capitalismo. Estas represiones, no solo se dan a nivel internacional, también se dan a nivel nacional, dependiendo de las características de cada país. La política internacional es una proyección externa de una dinámica que afecta a la nación:

*“La otra característica, también conocida, del actual orden internacional, es la represión; es un orden represivo; la represión es una característica internamente, inherente y permanente de este orden internacional. Esta represión es interna y externa. Hay una represión a nivel del sistema, a través de medidas globalizantes de represión y hay una represión a nivel nacional, naturalmente obediente a circunstancias específicas de cada país. Dentro del sistema de represión, por consiguiente, hay dos niveles; la represión genérica mundial, del capitalismo y la represión específica a nivel de cada realidad nacional*<sup>121</sup>.

Si bien se ha señalado, que en el ámbito internacional existe desigualdad y represión, éstos no son los únicos agentes que diferencian las posturas existentes en las negociaciones entre países. Existe un factor que genera desigualdades en dichas relaciones y es la coexistencia de socialismo y capitalismo. Esta coexistencia genera confrontaciones, y la necesidad de crear estrategias que permitan el dominio de uno sobre el otro. Maza Zavala consideraba hace unas décadas, que el socialismo podía

<sup>120</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 63.

<sup>121</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, pp. 64-65.

representar una alternativa beneficiosa para el Tercer Mundo, lo que pondría en desventaja al capitalismo:

*“En el orden internacional vigente no es posible ignorar la coexistencia, a nivel mundial, de socialismo y capitalismo. No es posible considerar la realidad del orden capitalista, transnacional, sin la presencia influyente, en diferentes sentidos, de un orden socialista. La coexistencia constituye una confrontación de sistemas que tiene varias facetas: la más simple sería la de comparación de modelos ante los países del Tercer Mundo, del éxito relativo de cada modelo en operación, socialista en un caso, capitalista en el otro. Otra faceta es el apoyo que el sector socialista del mundo puede brindar a los movimientos de emancipación de los países del Tercer Mundo y, por consiguiente, la necesidad de una estrategia por parte del imperialismo para sostener sus posiciones no para ampliarlas porque históricamente se ha demostrado, en los últimos treinta años, particularmente que, a nivel mundial, la batalla está siendo perdida por el imperialismo”<sup>122</sup>.*

Los países desean una transformación de la realidad existente, de la inminente desigualdad, de la represión, de la pobreza, de la inseguridad social, de la miseria cultural, tanto nacional como internacional. Se debe tomar en cuenta que existe una transnacionalización de interés de la clase dominante, a pesar de la desigualdad del grado de explotación. Se debe plantear una solución, y el autor sugiere una reordenación del proceso industrial, donde exista difusión de la tecnología, que está entre los más importantes factores que generan dominación por parte de los países desarrollados:

*“De modo que lo que estaría planteado es una relocalización, posiblemente una reordenación del proceso industrial, una cierta difusión de la tecnología (...) que es un elemento de su estrategia de dominación, un elemento de seguridad, un elemento de imposición a otros países incluso de su propio sector capitalista desarrollado, la difusión tecnológica será mucho más intensa, más que difusión*

---

<sup>122</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 66.

*tecnológica —quizás— podría haber interdependencia tecnológica, en el sector dominante del mundo capitalista*<sup>123</sup>.

Maza Zavala considera, que no existen contradicciones imposibles de resolver entre los Estados Nacionales y las transnacionales, ya que los Estados nacionales, en un momento dado, deben servir de apoyo, de medio de impulsión de los intereses transnacionales. El autor no está en contra de la transnacionalización, pero está en contra del gen de dominación que poseen todos los países desarrollados, usándolo para aprovecharse de los países no desarrollados.

### **Nacionalización del país**

Es de vital importancia solucionar el problema de la desigualdad entre naciones, para que los países del Tercer Mundo, valiéndose de su independencia, puedan establecer su propio sistema, su forma particular de desarrollar su economía, su sociedad y su comercio internacional, con posiciones mucho más ventajosas que las que tienen, siendo dependientes de los países desarrollados. Maza Zavala consideraba que el medio para evitar la situación de neocolonias era la implementación del socialismo:

*“La vía socialista al desarrollo es la única alternativa que se ofrece a nuestras naciones para evitar caer cada vez más en la situación de neocolonias del gran capital; pero esa vía no es un «ábrete sésamo» para todos los males y quebrantos. Es el desarrollo mismo como proceso continuo, favorecido por el socialismo hasta ciertos límites, lo que elevará al hombre social hasta la cima de la libertad que es el imperio de su propia conciencia*<sup>124</sup>.

Ahora bien, el socialismo es un medio, un camino para alejarse de la desigualdad; pero el fin último es la nacionalización de la economía, para así lograr

<sup>123</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 85.

<sup>124</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 54.

la independencia nacional, y conseguir la capacidad autónoma de crecimiento y desarrollo económico:

*“Hablamos de una economía nacional, cuando realmente lo que tenemos es una economía desintegrada; hay necesidad de nacionalizar esta economía; hay necesidad de construir un sistema de interdependencia en el interior de esta economía, para que efectivamente pueda hacerse autosostenida y pueda crecer en base a su propia dinámica. Mientras no ocurra así sólo hay dependencia y nula capacidad autónoma de crecimiento”<sup>125</sup>.*

Se busca la nacionalización del país, para ser patronos de nuestra propia economía, para controlar y guiar el desarrollo de la economía nacional. Un factor que debe ser de inevitable nacionalización, como afirma el autor, es el excedente petrolero, para poder reajustar su magnitud y ser absorbido por la economía, logrando así una apertura hacia un nuevo orden económico-social. El excedente petrolero continuará siendo el medio principal de financiamiento del país por un buen tiempo, pero se debe hacer una transformación para generar nuevas fuentes de ingresos que financien al país, y una vez nacionalizado dicho excedente, poderlo usar para generar desarrollo y lograr una posición más ventajosa en las relaciones internacionales.

Venezuela, al igual que los demás países latinoamericanos, es un país no desarrollado, dependiente, inestable, y siempre en trance de crisis; por lo que es necesaria una reforma del Estado, una nacionalización del mismo, que vaya en paralelo al interés nacional:

*“La reforma del Estado que es indispensable, desde mi punto de vista, va más allá de lo funcional, de lo administrativo, de lo organizativo, aunque todos estos aspectos tienen su importancia: el Estado tiene que ser nacionalizado, es decir, debe corresponder auténticamente al interés nacional, lo cual implica que el poder político debe ser igualmente nacionalizado”<sup>126</sup>.*

---

<sup>125</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 121.

<sup>126</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 175

Es importante aclarar, que Maza Zavala, pide una nacionalización del país, del Estado, de la economía y el petróleo, refiriéndose a la independencia de dichos factores. Al usar el término nacionalización, busca romper con el yugo imperialista y conseguir la autonomía nacional, económica, política y social.

### **Venezuela: producción y aduana**

Venezuela actualmente compite internacionalmente en petróleo y sus derivados, en hierro, acero, aluminio, algunos petroquímicos, y quizás en café y cacao. El objetivo es ampliar el tema de las exportaciones incorporando nuevos productos, y para esto Maza Zavala sugiere una política comercial que no se limite al ámbito de los aranceles de aduanas y a los incentivos fiscales de exportación, sino a objetivos complejos, como la reconversión industrial y el desarrollo del mercado nacional, para alcanzar la conquista del mercado internacional. Se necesita una política comercial compleja, con objetivos importantes, porque una política comercial simplista llevaría al empeoramiento del país y su economía nacional e internacional:

*“Una política comercial simplista que pretenda la apertura inmediata de nuestro mercado a las importaciones y una reconversión forzada y aleatoria del aparato productivo (o para decirlo en lenguaje grato a los neoliberales: una revelación pronta de las ventajas comparativas) sólo tendrá como resultado un desmantelamiento crítico de gran parte del plantel productivo, un sesgo importador en circunstancias en que no podemos sustentarlo en capacidad de pago al exterior, una nueva deformación de los patrones de producción, inversión y consumo, y, en suma, la pérdida de una oportunidad impar para replantear en términos objetivos el problema del desarrollo”.*<sup>127</sup>

Se le exige a la frontera aduanera de nuestro país, y de los países del Tercer Mundo, que estén abiertas para estimular y promover la competencia internacional.

---

<sup>127</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 105.

Sin embargo, los países industrializados tienen restricciones comerciales para proteger su producción nacional. El autor sostiene que si ésta necesita estar protegida es porque es ineficiente, y sin protecciones serían competidores débiles. Además, en vez de abandonar la protección, la aumentan:

*“Sin embargo, no sólo no se abandonan las restricciones sino que se multiplican, mediante la incorporación de pretextos con apariencia legal: sanitarios, de seguridad, ecológicos, así como también otros supuestamente económicos como el dumping, la competencia desleal, los subsidios, los incentivos fiscales, en los cuales, por cierto, son dichos tradicionalmente los viejos países comerciales”.*<sup>128</sup>

Maza Zavala argumenta que en una economía importadora, cómo la venezolana, el arancel es un instrumento de gran alcance, pero éste debe ser manejado con excesivo cuidado para obtener resultados positivos, porque de lo contrario podría empeorar la situación:

*“Para una economía esencialmente importadora como la nuestra, el arancel de aduanas es un instrumento de gran alcance, cuyo manejo exige eficiencia técnica, ponderación administrativa conocimiento de la realidad económica nacional e internacional y maestría en la política, aptitudes difíciles de combinar inclusive en un equipo de gobierno. El arsenal de la liberación económica contiene una tetralogía cuya utilización puede ser explosiva y que sería conveniente rotular preventivamente: «frágil, manejarla con cuidado», o bien: «inflamable, tome precauciones». Esa tetralogía está compuesta como sigue: cambio único libre, precios de bienes y servicios libres, tasas de interés elevadas y aranceles aduaneros permisivos. Como consecuencia de su aplicación incompetente o imprudente, por decir lo menos, la economía puede hacerse más importadora, menos exportadora y menos productora”.*<sup>129</sup>

Se necesita de una reforma arancelaria para enmendar errores de la economía venezolana, ya que se han aplicado, a través de los años, liberaciones aduaneras a

<sup>128</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, pp. 112-113.

<sup>129</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 97.

productos no prioritarios, para favorecer a unos cuantos, alimentando la corrupción. Los cupos y prohibiciones de importación han sido en algunos casos desfavorables para el desarrollo, y han propiciado monopolio u oligopolios. A pesar de esto, eliminar el proteccionismo de forma inmediata puede ser perjudicial para la economía productiva, por lo que, en caso de hacerse, debe ser en forma paulatina:

*“Pero debe tenerse en cuenta que un descenso indiscriminado de la barrera proteccionista efectiva puede ser un remedio peor que la enfermedad y destruir una gran parte del aparato productivo, ineficiente en verdad pero que tiene la posibilidad de mejorar y superarse, no mediante una confrontación abierta y desigual con los países industrializados maduros, sino mediante una transformación progresiva y deliberada”*.<sup>130</sup>

Maza Zavala opina que es de imprescindible importancia moderar las importaciones y modificarlas cualitativamente, refiriéndose a su composición, de forma que se importen productos en los que Venezuela no tenga capacidad productiva, y se deje de importar, o se disminuya la importación, de los productos en los que el país tenga capacidades productivas, para incentivar la producción y consumo nacional. Además, sugiere una rectificación de la política fiscal, reajustando el gasto, los créditos, el presupuesto, etc. Considera que es de igual urgencia una política que busque el desarrollo de exportaciones de productos no petroleros.

Desde luego, se debe regenerar la confianza y se debe dar un cambio en la estrategia económica, basándose en más que una medida parcial y circunstancial. Se debe, básicamente, aumentar la productividad del país, con lo que disminuiría la dependencia de las importaciones y se podrían diversificar las exportaciones. El problema, que sigue sin ser tratado, es la preferencia del consumidor venezolano por productos extranjeros, y el autor plantea que las medidas aduaneras parciales no son suficientes para lograr el consumo de productos criollos por parte del mercado nacional, ya que cuando hay una fuerte propensión a consumir productos importados, éstos encontrarán la manera de filtrarse. Maza Zavala explica:

<sup>130</sup> Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas, p. 99.



*“El hábito del consumidor, su preferencia por lo extranjero, está alimentado principalmente por la persistencia de un elevado poder de compra externo, representado en divisas internacionales, que le permite adquirir lo que apetezca, sea de consumo imprescindible o superfino, en cualquier región del mundo donde se encuentre y sea económicamente intercambiable. En este caso el titular del poder de compra externo es la Nación, los consumidores individuales, con nombres y apellidos concretos, gozan de ese poder a través de su poder nominal de compra interno, representado en bolívares, cuya cantidad ha venido creciendo extraordinariamente en los últimos años, merced principalmente a los saldos activos de la compra-venta de divisas, es decir, merced al petróleo. Y mientras los consumidores Individuales, ajenos a las razones profundas del nacionalismo económico, estén en capacidad de ejercer ese elevado poder adquisitivo, lo harán indudablemente, con entera satisfacción, guiados por la norma de conducta hedonística que preside todo el drama económico de la humanidad: el máximo de satisfacción con el mínimo de esfuerzo”.*<sup>131</sup>

Maza Zavala argumenta que la producción nacional encontrará valor y mercado, cuando escasee muy fuertemente el poder de compra internacional, o por causas externas el volumen de bienes que genera el extranjero sea disminuido:

*“He aquí pues que ese hábito está únicamente soportado por una situación circunstancial la abundancia de dinero, que no es una condición de la conducta económica del venezolano y que pueda ser corregido en sentido favorable a la producción interna, sin esfuerzos desmedidos y en tiempo relativamente breve”.*<sup>132</sup>

Una de las bases del comercio internacional son las ventajas comparativas, que implican que los países deben intercambiar productos y servicios en cuya producción tengan dichas ventajas sobre otros países, y en donde los costos relativos resulten inferiores a los que se incurren en otros países al producir los mismos bienes. Basándose en el tema de los costos comparativos, se obtiene que un país produce bienes a un costo relativamente inferior a otros países, y también produce

<sup>131</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, pp. 50-51.

<sup>132</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 51.

otros bienes, a un costo relativamente mayor que otros países. En el primer caso, es ventajoso producir para exportar, y en el segundo caso, lo ventajoso es importar, usando la exportación para cubrir la importación, como afirma Maza Zavala. Si bien, la fórmula de los costos comparativos, es ideal para alcanzar el máximo bienestar económico de todos los países, esta, como explica el autor, no se aplica en un gran porcentaje de los casos, debido a factores e intereses que intervienen violentando dicha fórmula:

*“Esta fórmula no es la normal en un mundo donde predominan tendencias distintas del interés económico puro y donde, en consecuencia, cada nación procura alcanzar un margen prudencial de seguridad, en previsión de acontecimientos que pudieran trastornar las relaciones ordinarias de la vida económica. Tampoco puede ser normal, si se considera que las diversas regiones del globo no gozan de parecidos grados de desarrollo económico y por lo tanto están en situación de desigualdad para contrastar sus costos reales y obtener el máximo ingreso correspondiente, a sus ventajas naturales y adquiridas”.*<sup>133</sup>

En relación a Venezuela, al ser un país poco desarrollado económicamente, no siempre se puede aplicar la fórmula de los costos y ventajas comparativas. Muchas veces se viola la fórmula en cuestión, para mantener la seguridad económica nacional y el bienestar de las generaciones que seguirán. Si se aplicara esta fórmula, las fuerzas productivas se concentrarían en pocos productos primarios, el petróleo y probablemente el hierro, y esto debería proporcionar al país ingresos suficientes para satisfacer todas las necesidades de mantener un nivel de vida aceptable. Además, ante tantos cambios e innovaciones que se desarrollan en la actualidad, amarrarse a los costos comparativos, sería atentar contra nosotros mismos, y nuestra seguridad.

*“Por tal razón, en varios casos tenemos y tendremos que soportar temporalmente el sacrificio que implican altos costos de producción en el país (altos en relación con los extranjeros); es decir tenemos y tendremos que pagar más caro por lo producido aquí y no recurrir simplemente a la facilidad para importar como*

<sup>133</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 76.

*medio de evadir ese sacrificio. El poderoso atractivo que representa el alto poder adquisitivo externo del bolívar, en contraposición al desestímulo que representa el escaso poder adquisitivo interno de esa unidad monetaria, trabaja en contra del desarrollo económico nacional y de la emancipación económica. Esta realidad no puede ser desconocida cuando se trata de poner frente a frente la producción nacional y la extranjera en el mercado venezolano, como si fueran producciones que estuvieran en Igualdad de condiciones. La única razón de un costo comparativamente alto a corto plazo, no es suficiente para considerar ineficaz o Inconveniente la producción respectiva".<sup>134</sup>*

En resumen, se deben estudiar con detalle las características y posibilidades del país, su relación con otros pueblos, sus ventajas comparativas, así como las políticas económicas del mismo (política monetaria, cambiaria, fiscal, financiera), para que, partiendo de esta información, se pueda crear, implementar y desarrollar globalmente una política comercial y de producción a nivel internacional, que permita el desarrollo del mercado nacional, para, posteriormente, extrapolarlo al exterior.

---

<sup>134</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 77.

## **PROCESOS DE INDUSTRIALIZACIÓN**

La industrialización es el proceso por el que un Estado o comunidad territorial pasa de una economía rural, basada en la agricultura, a una economía industrial, caracterizada por el desarrollo y la creación de nuevas industrias, en donde este proceso genera trabajo a la mayoría de la población y sustenta, económicamente hablando, el Producto Interno Bruto. El proceso de industrialización viene acompañado de migración del campo a las ciudades que cuentan con fábricas, de desarrollo de la tecnología, aumento de la capacidad productiva y la velocidad de la misma, y donde se industrializan los procesos que anteriormente eran desarrollados de forma artesanal, como tejidos, cerámicas y algunas fases de la agricultura.

La industrialización se usa como medio para alcanzar el desarrollo y la independencia, cortando las cadenas que hacen a los países no desarrollados subordinados de los más desarrollados e industrializados. De esta forma surge la industrialización sustitutiva, como forma de “crecimiento hacia dentro”, para que así, países en desarrollo aumenten su capacidad productiva y disminuyan su dependencia económica frente a las importaciones, aumentando su nivel de autosuficiencia y exportación.

A continuación se analizará el estudio realizado por Maza Zavala, sobre la industrialización y la industrialización sustitutiva.

### **Industrialización**

Antes de incorporarnos en el tema de la industrialización, es inevitable definir los campos propios de sector privado y público, el área de acción de cada uno, sin que esto implique que estos dos factores deban estar separados o independientes entre sí. Por el contrario, deben desenvolverse en conjunto, complementándose de forma armónica e integrada. Maza Zavala afirma que durante la fase de crecimiento del país, se debe dar una expansión de la base privada de la

*“Sustento la tesis de que la industrialización sustitutiva de importaciones es una continuación histórica y lógica del proceso de subdesarrollo, y que de ninguna manera significa un crecimiento hacia adentro, sino una vinculación más acentuada y total con la dinámica del sistema capitalista mundial; así las economías, en lugar de orientarse hacia sí mismas y encontrar fuerzas para su crecimiento en su propia dinámica interior, en virtud de este proceso sustitutivo de importaciones, incrementan, multiplican y conforman los lazos de su dependencia con respecto a dicho centro dominante y se complica más aún el problema de la superación del subdesarrollo”<sup>148</sup>.*

De esta manera, el autor afirma que el llamado “crecimiento hacia adentro” de la economía venezolana, es en realidad una extensión del crecimiento hacia afuera, que caracteriza a dicha economía desde siempre, y con mayor profundidad en el neocolonialismo. Así, califica el mencionado proceso de industrialización como falso, porque no lleva a una generación de productividad independiente, sino que utiliza elementos de producción de otras economías, lo cual mantiene el plano de dominación por parte de los países desarrollados. *“Las verdaderas palancas de esta industrialización son manejadas desde el exterior y los mecanismos de decisión se imponen al aparato productor de los países subyugados”<sup>149</sup>.* El proceso en estudio es una continuación del no desarrollo bajo la dependencia de la expansión mundial capitalista:

*“Ese proceso industrialista, en lugar de contribuir al relajamiento de los vínculos de dependencia con respecto a los centros motrices del capitalismo y de crear bases internas de sustentación económica, acentúa y torna más rígidos esos vínculos. Así, la economía en vez de orientarse hacia sí misma y encontrar fuerzas de crecimiento en su propia dinámica endogénica, al sustituir simplemente importaciones se constituye en una nueva avanzada del capitalismo dominante transnacional, complicándose más aun el problema del desarrollo nacional, independiente y autosostenido. En verdad, la industrialización sustitutiva de*

<sup>148</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 97.

<sup>149</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 74.

*importaciones no se origina —como frecuentemente se afirma— en el agotamiento de la economía primaria exportadora, sino en el crecimiento del mercado interno hasta alcanzar un límite —frontera o umbral de sustitución— que permite el establecimiento de algunas capacidades industriales para suplir la demanda interna hasta ese momento atendida con importaciones”.*<sup>150</sup>

El Doctor Maza Zavala afirma que para sustituir las importaciones, en obediencia a las pautas establecidas, hay que aumentar las compras en el exterior de bienes y servicios, especialmente de artículos intermedios, insumos, marcas, medios de producción y técnica, para hacer la más fiel de las copias del producto importado. Esta situación trae consecuencias negativas para el desarrollo económico, e incluso social, del país, pues no contribuye a una solución, sino que agrava el problema. Algunas de las consecuencias del proceso de industrialización mencionado, según el autor serían las siguientes:

*“Como simple referencia mencionaré algunas consecuencias: la demanda de importaciones tiende a hacerse rígida en razón de la necesidad de suministro ininterrumpido de insumos a las industrias ”sustitutivas”; la simple reproducción de la tecnología extranjera, adaptada a medios económicos capitalistas avanzados, da lugar a desperdicio de recursos, que se manifiesta en la escasa utilización de fuerza de trabajo por la industria manufacturera y en la subutilización de la capacidad industrial instalada, por tratarse generalmente de tecnologías intensivas en capital que hacen necesaria una dimensión de la planta superior a la indicada por la magnitud del mercado en el país subdesarrollado”.*<sup>151</sup>

Maza Zavala sugiere que la protección que se ha venido otorgando a América Latina es a la inversa, ya que se protegen en mayor proporción los bienes suntuarios de consumo limitado, por lo que la industrialización se ha debido centrar en la sustitución de esos bienes por otros más necesarios:

*“Un régimen cuidadoso del bienestar social, se dice, debería permitir la importación de estos bienes de consumo esencial y limitar la importación de los*

<sup>150</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Venezuela: crecimiento sin desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 309.

<sup>151</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 70.

*bienes superfluos. En consecuencia, la industrialización se orienta a la sustitución de bienes superfluos y no crea suficiente capacidad para producir bienes esenciales*<sup>152</sup>.

Un factor que Maza Zavala analiza con preocupación es la demanda, ya que la oferta de factores se ajusta en términos generales a las demandas del mercado, y en los centros dominantes el capital abunda, y su costo en relación a la mano de obra es bajo. Por ende, las combinaciones productivas prefieren el capital y desplazan la fuerza de trabajo, y la tecnología creada está basada en esa combinación. Por el contrario, en Venezuela y en gran parte de América Latina, el capital es más costoso que la fuerza de trabajo, lo que genera distorsiones a la hora de traer dicha tecnología al país:

*“Ahora ¿cómo se traslada esta tecnología a los países periféricos, si éstos no son creadores de tecnología, ni tampoco son adaptadores o seleccionadores de tecnología? La tecnología se les impone forzosamente a través del proceso sustitutivo de importaciones; la manera de producir que es eficaz en los centros y en esas condiciones, al aplicarse a esta realidad, provoca distorsión del potencial productivo”*.<sup>153</sup>

Finalmente, un tema que no se puede pasar por alto, es el de las características distintivas del proceso de industrialización sustitutiva en Venezuela con respecto al resto de América Latina. Primero, este proceso comenzó dos décadas después que en los otros países, lo que le da vitalidad en comparación al resto. Segundo, el impulso de dicho proceso en Venezuela fue el crecimiento del mercado interno, mientras que en otros países fue déficit en la balanza de pagos. A continuación, se presenta este tema en palabras del autor:

*“El proceso de industrialización fundado en la llamada sustitución de importaciones ofrece en Venezuela algunas características y circunstancias que lo diferencian parcialmente del que se ha efectuado o se efectúa en el resto de América Latina. En primer lugar, este proceso comienza dos décadas después que en otros*

<sup>152</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 116.

<sup>153</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 105.

*países de la región (Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, México, Colombia) y aún tiene cierta vitalidad de crecimiento, mientras que en aquéllos, probablemente con la única excepción de México, sufre actualmente de saturación o agotamiento del ritmo expansivo. En segundo lugar, en tanto que en esos otros países, por lo general, el factor que impulsó originariamente el proceso industrial sustitutivo fue el déficit de balanza de pagos a causa de la crisis de la actividad de exportación tradicional, en Venezuela el factor determinante ha sido -y sigue siendo todavía- el crecimiento del mercado interno. Es decir, el mercado interno ha crecido hasta obtener la dimensión mínima necesaria para hacer lucrativa la operación de sustitución de importaciones. La facilidad para importar materias primas y auxiliares ha restringido, en general, la explotación de recursos naturales del país que, dentro de un cuadro de condiciones favorables, pudieran ser aprovechados para la sustitución de dichos insumos y, por tanto, para una mayor vinculación interproductiva interna de la industria y otras actividades".<sup>154</sup>*

A modo de conclusión, se puede decir que Maza Zavala considera que el proceso de industrialización sustitutiva, también conocido como "crecimiento hacia adentro", no es más que una continuación del crecimiento hacia afuera, que contribuye a continuar con el no desarrollo y no aumenta la productividad del país, ni genera una economía independiente, sino que por el contrario ahonda la relación de dependencia existente, y mantiene la dependencia por la importaciones, al traer del exterior todos los recursos necesarios para realizar la producción de los bienes que se "sustituyen".

---

<sup>154</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 171.



## **SUBDESARROLLO**

El término subdesarrollo es controvertido. La Real Academia Española lo define como "*atraso, situación de un país o región que no alcanza determinados niveles económicos, sociales, culturales, etc.*". La palabra "subdesarrollo" no es relativamente nueva, nació tras las revoluciones industriales, cuando se constataba que no todas las naciones lograban dotarse de un sector secundario, por lo que seguían dependiendo de la agricultura, pesca, y ganadería.

El subdesarrollo se caracteriza por un elevado índice de desempleo, de corrupción, por los bajos niveles de PIB per cápita, por los elevados niveles de desigualdad, dependencia cultural, tecnológica, económica, política y social, elevado crecimiento demográfico, etc.

Dado que el calificativo de subdesarrollado implica una apreciación negativa del país en cuestión, hace unos años se comenzó a designar a este grupo de países como "en vías de desarrollo". Hoy, con una expresión semejante, es frecuente llamarlos "países emergentes". Pero aquí seguiremos utilizando el vocablo "subdesarrollo", que fue el utilizado por Maza Zavala, sobre todo en sus primeros años.

Venezuela entra dentro de la clasificación de países subdesarrollados, o del Tercer Mundo, por lo que el análisis de este tema es de vital importancia para Maza Zavala y para el estudio de su pensamiento. A continuación se realizará un análisis sobre la opinión del autor sobre el tema, haciendo especial énfasis en las características del subdesarrollo, la explosión demográfica, la desigualdad de los países del Tercer Mundo, y basándose en las relaciones de dependencia, capitalistas y socialistas, y en el camino hacia el desarrollo.

### **Características del subdesarrollo**

Una de las características típicas del subdesarrollo es la heterogeneidad del Tercer Mundo, es una distribución compleja de características que carecen de

uniformidad. En efecto, existen grandes diferencias entre los países en vías de desarrollo, lo que genera un conjunto de subclasificaciones, sin que, por supuesto, se deje de englobar a estos países en la sección de subdesarrollados. Las diferencias entre dichos países pueden ser los niveles de ingreso por habitante, el nivel de industrialización, el nivel de urbanización, calidad de la fuerza de trabajo, características del consumo, capacidad para importar y exportar, dotación de capital, entre otros factores económico-sociales no menos importantes. Para argumentar la característica de heterogeneidad del subdesarrollo, Maza Zavala hace referencia a lo siguiente:

*“El Tratado de Montevideo, que instituye la ALALC, reconoce la existencia de tres niveles económicos en América Latina: el de los países relativamente avanzados (Argentina, Brasil, México), el de los de “mercados insuficientes” o países intermedios (Chile, Uruguay, Colombia, Venezuela) y el de los de “menor desarrollo relativo” (Ecuador, Bolivia, Paraguay). Recientemente la CEPAL, en un documento presentado en una reunión de la CECLA, señala la existencia de dos grupos de países en América Latina: los pobres, de menor desarrollo económico relativo y los que “están en vías de desarrollo””<sup>155</sup>.*

Asimismo, existen rasgos estructurales que son comunes en todos los países del llamado Tercer Mundo, ya que *“de un pasado puramente colonial (...) emergen a la vida política independiente (con variadas gradaciones de esta independencia) sin que ello signifique la liberación de su economía, la cual continúa sujeta, de uno u otro modo, a los intereses, imposiciones y designios de los países capitalistas dominantes”*<sup>156</sup>. Existen desfases en la evolución del subdesarrollo y diferencias en la intensidad del mismo, lo que explica la falta de homogeneidad en los países subdesarrollados.

Los países subdesarrollados forman una región, un grupo que debería trabajar unido para el mejoramiento de cada uno de los países que lo conforman. Sin embargo, existen características de carácter nacional e intervenciones del

<sup>155</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Venezuela: crecimiento sin desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, pp. 18-19.

<sup>156</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Venezuela: crecimiento sin desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 19.

capitalismo, que generan una diversificación desintegradora de la conciencia del subdesarrollo, resquebrajando el frente contra la dependencia y el neocolonialismo, como señala el autor.

Los países subdesarrollados, caracterizados por ser exportadores de productos primarios e importadores de productos industriales, tienen posiciones relativamente homogéneas frente a los países desarrollados, y en el caso venezolano, exportador de hidrocarburos, el país está integrado en el seno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo. A pesar de la mencionada posición homogénea, existen factores que generan diferenciación entre los países de la región, como *“la diversidad de culturas precolombinas, los desfases del movimiento independentista, la diferente dotación de recursos naturales y de población, las variadas orientaciones de las corrientes inmigratorias extralatinamericanas, la distinta intensidad de la explotación por parte del capital extranjero y las diferentes modalidades de esta explotación, son, entre otros, fenómenos que influyen en la caracterización nacional o subregional dentro de América Latina. (...) Lo que al respecto debe señalarse es la necesidad de fortalecer estas actitudes en cada uno de nuestros países y de fomentar los vínculos de solidaridad entre sectores sociales más conscientes y combativos de América Latina”*<sup>157</sup>.

Maza Zavala señala diversos factores que caracterizan el desenvolvimiento de los países latinoamericanos, incluido Venezuela, como bloque subdesarrollado:

- i. *“El doble estrangulamiento del crecimiento económico, el de la dinámica del sector externo tradicional y el del “crecimiento hacia adentro” por sustitución de importaciones”*.
- ii. *“Los obstáculos crecientes de las exportaciones “no tradicionales”, tanto por la vía de la integración latinoamericana como por la de acceso de los mercados capitalistas desarrollados que tienden a rodearse de barreras proteccionistas”*.
- iii. *“La profundización de las raíces estructurales del desperdicio y la distorsión de los recursos productivos”*.

---

<sup>157</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Venezuela: crecimiento sin desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 22.

- iv. *“La nueva acometida imperialista, orientada a la captura esencial y estratégica del sector secundario de nuestros países y de las ramas importantes del terciario, acentuándose así el carácter no nacional de esas actividades intervenidas por el capital extranjero”*<sup>158</sup>.

Existe una situación paradójica que se da con frecuencia en los países subdesarrollados, la cual es el crecimiento sin desarrollo, que agudiza y profundiza los problemas de índole socioeconómica, que causan la ruptura estructural del no desarrollo, como apunta el autor. La estructura del no desarrollo genera fenómenos que frenan el desarrollo, entre los que Maza Zavala nombra:

*“la sustracción por el extranjero de parte considerable del excedente económico territorial ; la ausencia de una mecanismo de autogeneración de capital en su acepción productiva; la frustración de buena parte de la potencialidad productiva acumulada; la incoherencia de la trama productiva interna que, junto con las discontinuidades técnico-económico sociales o sea, los abruptos desniveles entre las fuerzas productivas sectoriales y subsectoriales, la enorme irregularidad de los intervalos de ingreso, la ausencia de eslabones o de gradación entre los status socioeconómicos constituye el fenómeno de la no integración de la economía y la sociedad en este país; la deseconomías de la heterogeneidad, la marginalidad, la extramarginalidad y la dispersión”*<sup>159</sup>.

Venezuela tiene una economía caracterizada por el fenómeno anteriormente mencionado, un crecimiento sin desarrollo. Ya que el crecimiento es el movimiento expansivo, creciente, de las variables que expresan los resultados económicos del país o la región. Por otra parte, el desarrollo implica la capacidad que tiene una economía de crecer y transformarse por sus propios medios. Lo ideal sería que una economía creciera y se desarrollara paralelamente:

*“El desarrollo, en mi opinión, implica la capacidad o aptitud de una economía para crecer y transformarse por sus propios medios, en razón de su dinámica interna, sin necesidad de estímulos exteriores, ni obediencia a fuerzas y/o*

<sup>158</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Venezuela: crecimiento sin desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, pp. 25-26.

<sup>159</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Venezuela: crecimiento sin desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 292.

*decisiones que se originen fuera de su marco estructural. De aquí que pueda haber crecimiento sin desarrollo, como en el caso venezolano; pero el desarrollo debe ir acompañado necesariamente, en la dinámica de largo plazo, de crecimiento*"<sup>160</sup>.

El mercado interno venezolano se apoya en la capacidad de importar bienes y servicios, y en la exportación de hidrocarburos, implicando que opera bajo la dependencia externa, lo que impide el desarrollo de la nación.

Maza Zavala asegura que una de las debilidades del subdesarrollo, es saberse del Tercer Mundo, ya que lo usan como excusa de sus miserias y desaciertos, así como de su carente progreso, culpando a los países desarrollados. El autor cree que una de las principales causas del subdesarrollo es la explotación por parte de los países capitalistas, sin que esto sea un pretexto para no animarse en el afán de lograr el desarrollo y crecimiento:

*"Las explicaciones, no sólo para América Latina sino para todo lo que se llama Tercer Mundo, es decir, lo que se ha dado en llamar TERCERMUNDISMO, pudieran interpretarse como un pretexto nuestro, como invención nuestra, como una excusa nuestra para justificar nuestro "fracaso". No existe, en realidad concreta, lo que se denomina Tercer Mundo, sino simplemente el complejo, la frustración, el no querer hacer el esfuerzo, el no empeñar las voluntades, organizar las fuerzas y los factores necesarios para el ascenso a la cumbre. Nos refugiamos en la explicación supuestamente facilita de que el éxito de los Estados Unidos y de otros países prósperos, desarrollados, poderosos, es causante de nuestra frustración; el reverso del éxito de aquéllos es nuestro subdesarrollo, nuestra dependencia, el desequilibrio estructural que padecemos, la acumulación crónica de calamidades, problemas, privaciones y frustraciones*"<sup>161</sup>.

---

<sup>160</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Venezuela: crecimiento sin desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 329.

<sup>161</sup> Maza Zavala, D. F. (1990) *Los procesos económicos y su perspectiva*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Historia, p. 53.

### Subdesarrollo y estructura económica

Maza Zavala grosso modo, dividía el mundo económico de 1977 en dos:

*“Dos grandes sectores estructurales pueden reconocerse de primer intento en la estructura económico-social de este mundo, son: el sistema socialista y el sistema capitalista; más o menos, en términos gruesos, en cuanto a territorio, población, recursos, potencialidades de todo orden, el mundo está dividido en estas dos partes en un 50%.”*<sup>162</sup>

En ese entonces el autor sostenía que Venezuela formaba parte del sistema capitalista, sistema que según Maza Zavala rebelaba un desarrollo contradictorio. Por un lado estaban los países dominantes caracterizados como sigue:

*“Dentro de este sistema hay países de un alto desarrollo, caracterizado por el dominio del capital, de la tecnología superior, de los mercados, de los mecanismos financieros y monetarios, del poder político y militar y hasta de los resortes esenciales de la cultura, estos son los países que llamamos dominantes, países que de uno u otro modo monopolizan, concentran, absorben los beneficios, las potencialidades, los rendimientos de este sistema.”*<sup>163</sup>

Entre los países dominantes Maza Zavala cita a Estados Unidos, Europa Occidental, Japón, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica; sin embargo, según el autor existe otra parte de este mundo capitalista, el tercer mundo:

*“Pero hay otra parte que de este mundo capitalista que se ha venido llamando **Tercer Mundo**, para diferenciarlo del mundo desarrollado capitalista y el mundo socialista. Este Tercer Mundo se caracteriza por no haber podido alcanzar —hasta ahora— la situación de desarrollo, no obstante que los países que lo componen tienen impulso de crecimiento, que han alcanzado algunas indicaciones de progreso en los órdenes materiales, políticos, institucionales y culturales del quehacer; sin embargo, no han alcanzado en propiedad el desarrollo; además, se caracteriza porque sus economías no gozan de los atributos de la **autonomía**, de la*

<sup>162</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, p. 40.

<sup>163</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, p. 41.

economía, para una “*capitalización rápida*”. Sin embargo, este proceso necesita del Estado, de sus leyes, su guía, su tutela, su orientación, sus medidas de política fiscal, monetaria, productiva, cambiaria, entre otras medidas. El autor afirma que “*este conjunto de instrumentos puede ser muy eficaz para hacer de la industrialización un proceso selectivo si el Estado se traza previamente un programa y ajusta su política económica al mismo*”<sup>135</sup>.

Domingo Maza Zavala señala que es difícil, en un mercado tan pequeño como el venezolano, crear y desarrollar situaciones de libre competencia, sobre todo cuando se desarrollan políticas proteccionistas:

*“Dado el escaso volumen de consumo interno, la escala de la producción en casi cualquier rama industrial que opere para satisfacer únicamente la demanda local tiene que ser restringida, por lo cual, abstracción hecha de otros factores, los costos unitarios tienden a ser elevados, en comparación con los de países de mayor desarrollo económico. Si a esta desventaja de escala se le añade la diversificación en numerosas empresas pequeñas y aparentemente competitivas, el resultado podría ser una mayor elevación de los costos, con las salidas finales siguientes: o una desaparición de buena parte de las empresas, es decir, de aquellas que produzcan en las condiciones menos favorables; o una presión continua sobre los precios con efectos restrictivos sobre el consumo, lo que empeora la situación de las empresas menos eficiente”*<sup>136</sup>.

Las medidas de protección se deben implementar luego de un estudio exhaustivo de las industrias existentes en el país, o por establecerse. La industrialización venezolana tiene que provenir del sector público, ya que mientras el equipamiento y desarrollo de ésta dependa del exterior, Venezuela no podrá tener una economía sana, segura e independiente:

*“La industrialización fragmentaria, anárquica, la multiplicación espontánea de empresas con alta dependencia del exterior para su abastecimiento en capital, técnica, equipo y materias primas, no hará jamás de Venezuela un país*

<sup>135</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 52.

<sup>136</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 56.

*económicamente independiente y sano. Hay que construir en primer lugar la base productiva de ese desarrollo, que es la industria pesada. Simultáneamente hay que transformar la economía agrícola, sin lo cual la industrialización carece de estabilidad y aliento* <sup>137</sup>.

El autor señala que, para alcanzar la industrialización del país, hay que seguir y establecer una serie de medidas que estén en pro del establecimiento y desarrollo efectivo y eficiente de dicho proceso. Primeramente, hay que establecer una política de industrialización a largo plazo que sea dinámica, de forma que se pueda acoplar a los cambios que se dan en el país, y se pueda mejorar conforme a la experiencia que vaya obteniendo el Estado:

*“En primer lugar hay que establecer el concepto de que la política de industrialización no puede ser estructurada definitivamente en un plazo corto, como parece pretenderse. Puede formularse una doctrina, un programa, una pauta para la acción gubernamental en este campo de la actividad económica; pero necesariamente ese modelo tendrá que sufrir transformaciones en el curso de la realización, porque los hechos cambian, nuevos factores intervienen en el problema, y la misma complicación de crecimiento plantea requerimientos distintos, lo que debe conducir a la revisión más o menos frecuente, del programa previamente elaborado. En este sentido, la política de industrialización, como cualquier otro aspecto de la política económica, tiene que ser dinámica, tiene que ser reajustada continuamente, enriquecida con el aporte de la experiencia, y, lo que es muy importante, tiene que ser consecuente con el sistema de fuerzas sociales dentro de cuyo marco actúa el gobierno* <sup>138</sup>.

En segundo lugar, la política de industrialización que se desea establecer, debe ser una pieza de un política global que establezca el gobierno para alcanzar el desarrollo, de la misma forma que se debe hacer con las demás políticas

---

<sup>137</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, pp. 57-58.

<sup>138</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, pp. 59-60.



económicas, como la fiscal, monetaria, cambiaria, comercial, anteriormente mencionadas.

*“En segundo lugar, cabe destacar el hecho, de que la política de industrialización es sólo una pieza de la política económica general del gobierno”<sup>139</sup>.*

Finalmente, el autor asegura que Venezuela tiene vocación industrial, por lo que se deben dedicar grandes esfuerzos para seguir dicha vocación, eliminando los obstáculos y abriendo el camino para facilitar el proceso en cuestión:

*“En tercer lugar, hay que decir que la vocación de Venezuela es la de país industrial en modo preferente. Por tanto, hay que dedicar grandes y continuos esfuerzos a la realización de esa vocación. Y como debe ocurrir en estos casos en que se trata de orientar o enrumbar la vida de un ser, hay que planear adecuadamente el crecimiento, hay que eliminar los obstáculos, hay que educar las aptitudes y voluntades, hay que canalizar las fuerzas de desarrollo para que la vocación resulte eficaz y oportuna”<sup>140</sup>.*

Maza Zavala indica que el financiamiento del sistema económico, que se desea desarrollar, debe estar también a cargo de los particulares. Además indica que el alto índice de desempleo se debe a la falta de desarrollo de la agricultura y la industrialización, afirmando que con la creación de industrias, tecnologías, desarrollo de la producción nacional, se aumentará el número de empleos en el país. Las obras públicas, que se realizan para proporcionar ocupación a corto plazo para los factores ociosos, pueden resolver un estado de depresión, *“cuando la iniciativa privada necesita un buen estimulante”<sup>141</sup>*. Sin embargo, esta solución es viable en los países industrializados, en los que ya existe una estructura con oportunidades para la aplicación de dichos factores. Por ende, en un país subdesarrollado, en donde faltan estas capacidades, se debe establecer una solución continua y de largo plazo:

<sup>139</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 60.

<sup>140</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 60.

<sup>141</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 67.

*“Es obvia la conclusión de que la solución permanente del problema del paro forzoso está sujeta a la realización continua de un plan nacional de desarrollo económico, que contemple equilibradamente la posición y dinámica de cada sector y sea capaz de armonizar el crecimiento simultáneo de todos los componentes de la economía, para que el tamaño de cada uno sea exactamente necesario para el funcionamiento ordenado y cabal del conjunto. Desde luego, esta realización debe proyectarse en un plazo bastante largo”<sup>142</sup>.*

A pesar de que se necesite establecer un plan de largo plazo que ayude al mercado laboral, también se pueden establecer medidas de corto y mediano plazo, como la reforma agraria y la industrialización, las cuales aunque necesiten de un tiempo largo para desarrollarse por completo, en el proceso de realización, necesitarán la incorporación de factores productivos actualmente ociosos:

*“Entre las medidas a corto y mediano plazo que pueden ser tomadas para aliviar la situación del mercado de trabajo, la reforma agraria y la industrialización tienen cabida en cierta forma. La ejecución de un plan agrario y agrícola toma tiempo, pero las etapas de ese proceso reclaman la incorporación o reincorporación y transformación de factores productivos, desde el momento inicial y durante todo el curso del desenvolvimiento”<sup>143</sup>.*

Asimismo, el autor explica que pueden establecerse planes regionales o locales, que deben ser combinados con fines educativos, los cuales darán ocupación y servirán para el proceso de industrialización:

*“Pequeños programas regionales o locales de fomento industrial de fácil y rápida ejecución, pueden llegar a significar aportes valiosos para la estabilidad de la ocupación, con influencia beneficiosa en el producto social. Esos planes deben combinarse con fines educativos, de capacitación profesional de la mano de obra y*

---

<sup>142</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 68.

<sup>143</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, pp. 68-69.

*de establecimiento de una conciencia de trabajo, factores indispensables en todo proceso de industrialización*"<sup>144</sup>.

De esta forma, se puede afirmar que el proceso de industrialización sería de gran beneficio para el país, ya que aumentaría la capacidad productiva de la nación, lo que generaría disminución del nivel de importaciones, aumento de las exportaciones, autosostenimiento del país, descenso de los factores productivos ociosos, independencia económica. Asimismo, durante el proceso de realización de la industrialización, se incorporarán factores productivos, generando empleo y beneficios para la sociedad. Para alcanzar esto, el Estado debe establecer una política de industrialización que vaya de la mano junto a todas las políticas económicas, lo que permitirá un mejor desenvolvimiento de la misma, y se alcanzarán con mayor facilidad los fines de dichas políticas y el tan deseado, desarrollo económico.

### **Industrialización Sustitutiva**

Antes de iniciar el desarrollo del tema, se considera indispensable aclarar que el modelo de industrialización por sustitución de importaciones fue de gran importancia en el pasado, pero en la actualidad se considera ineficiente, y es el modelo de sustitución de exportaciones el que tiene vigencia y mayor aplicabilidad. Sin embargo, Maza Zavala desarrolló en sus obras el tema de la sustitución de importaciones, por lo cual éste será analizado.

La economía del país es dependiente, y el eje de la misma es el petróleo, pero un eje sujeto a varios riesgos: pérdida de dinamismo de la demanda, agotamiento físico, y el incumplimiento de aplicar los ingresos petroleros al desarrollo del país. Se está en ausencia de un plan estratégico nacional, no es confiable una economía que depende de las importaciones y donde su, prácticamente, único producto de exportación es el petróleo. Maza Zavala considera

---

<sup>144</sup> Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, p. 69.

que *“no puede existir estabilidad, ni tranquilidad, ni confianza en el futuro, sobre la base de un barril de petróleo menguante, sin perspectiva cierta en el largo plazo. La batalla necesaria —ya que está de moda el lenguaje bélico, o belicoso—, es la que persigue el fortalecimiento de la base productiva del país en función de las necesidades reales de la población”*.<sup>145</sup>

La nueva ruta seguida en Latinoamérica, fue en un tiempo la industrialización que buscaba la sustitución de importaciones de bienes de consumo:

*“La nueva ruta emprendida, principalmente en América Latina, conducía a un tipo de industrialización cuyo impulso central derivaba de la sustitución de importaciones de bienes manufacturados, mayormente de consumo. La existencia de un mercado interno relativamente amplio y diversificado, cuyas preferencias se orientaban por el patrón de consumo de los países desarrollados proveedores de manufacturas, proporcionaba un fundamento al proyecto industrialista. La disponibilidad de fuerza de trabajo a niveles de salario reales generalmente más bajos que en el sector exportador primario, favorecía aquel proyecto”*<sup>146</sup>.

Maza Zavala señala que se ha querido introducir el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, como un proceso que desvincula nuestras economías de las economías de los centros dominantes capitalistas, calificándose este proceso de industrialización como crecimiento hacia adentro. Sin embargo, las sustitución de importaciones por producción nacional, *“tiene como requisito indispensable la importación de maquinarias, de equipos, de productos intermedios, de materias primas, de servicios tecnológicos y de otros servicios supuestamente tecnológicos, todo lo cual significa que parte de esta producción nacional es realmente producción que se importa”*<sup>147</sup>. Por ende, esta forma de industrialización depende de las importaciones y la capacidad que tenga el país para importar, lo que implica una vinculación mayor con los países capitalistas desarrollados:

<sup>145</sup> Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional, p. 240.

<sup>146</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 24.

<sup>147</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, pp. 55-56.

*independencia, del autosostenimiento, de la estabilidad, sino que son economías reflejas, dependientes, sometidas a la dinámica internacional del capitalismo, y más precisamente a la dinámica emergente de los centros dominantes o desarrollados del sistema*”<sup>164</sup>

En el tercer mundo Maza Zavala incluye a América Latina, a la mayoría del África y algunos países asiáticos. Desarrollando en profundidad las características de los países del tercer mundo, el autor sugiere lo siguiente:

*“Este Tercer Mundo se caracteriza, además, por no ser industrializado; la base fundamental de su vida económica es la explotación y exportación de productos primarios, en condiciones en que los mercados más importantes para estos productos primarios están ubicados en los países capitalistas desarrollados, los cuales de una u otra manera imponen condiciones monopólicas, desde el punto de vista de la demanda (monopsónicas como se dice en lenguaje económico) al comercio de estos productos primarios, con efectos deteriorantes y deprimentes de la economía de los países exportadores de tales productos. Una característica que también ostenta la mayoría de los países del Tercer Mundo es que estos sectores que funcionan para la exportación de productos primarios, están controlados de una u otra manera por el gran capital monopolista internacional; esos sectores de exportación constituyen especies de enclaves, de neocolonias o de periferias, cuya vinculación fundamental se sostiene con los centros del sistema capitalista.*”<sup>165</sup>

De lo anterior se deriva que Maza Zavala sostiene que los países dominantes ejercen su poderío sobre los dominados mediante la explotación de los recursos naturales de los últimos, y el debilitamiento de sus términos de intercambio en el comercio internacional. En ese mismo sentido, se sostiene que las migraciones de capital también sirven como mecanismo económico opresor. Ambos temas fueron tratados previamente en el presente trabajo en la sección de comercio exterior; sin embargo, se procederá a exponer brevemente el funcionamiento de estos dos

---

<sup>164</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, pp. 41-42. Palabras en negrita son señaladas de esta forma en el texto original.

<sup>165</sup> Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas, p. 42.

mecanismos a través de la óptica del subdesarrollo. El autor sostiene que, al ser parte del sistema capitalista, los países subdesarrollados tienen una función específica en el mismo, como es la de aportar materias primas.

*“Al estar integrados en el sistema capitalista, los países dominados, subdesarrollados, cumplen una función en y para el sistema. En las fases colonial y neocolonial de la dominación capitalista esa función consiste en ser objeto de explotación primaria, entendida en su mayor y más profunda dimensión: los países dominados sirven de fuentes de productos primarios obtenidos mediante la cautivación efectiva —económica, política e incluso milita— de las zonas y emporios de recursos naturales, y la compra de fuerza de trabajo por salarios sustancialmente inferiores a los prevaecientes en los países dominantes, así como también la venta a precios crecientes de artículos manufacturados principalmente de consumo; de este modo se establece un circuito de explotación primaria: los ingresos percibidos por lo países dominados en concepto de remuneración de recursos naturales y fuerza de trabajo son absorbidos por los países dominantes por la vía del comercio de manufacturas y de servicios. En fase más avanzada de la dominación, que puede identificarse como "capitalismo dependiente", la explotación de los países dominados adquiere nuevas modalidades y posibilidades, de forma que puede calificársele como explotación secundaria, y consiste en que, por virtud de la creación y expansión de un mercado interno de manufacturas y servicios, se hace lucrativa cierta industrialización sustitutiva de importaciones de bienes de consumo.”<sup>166</sup>*

Utilizando el texto referido, Maza Zavala desarrolla el concepto de explotación de materias primas por parte de los países dominantes. Hay que recalcar que el autor considera que la explotación de los productos primarios se hace de forma tal que el país difícilmente pueda salir del círculo productivo en el que se ve envuelto, en el sentido de que los países dominados venden materias primas a países dominantes, éstos transforman la materia prima en productos secundarios y se los venden a los subdesarrollados. El resultado es que el valor agregado derivado de la

---

<sup>166</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp. 172-173.

manufactura se ve reflejado en la balanza de pagos de los países dominados, estos consecutivamente ven debilitados sus términos de intercambio, deslizando sus economías en una espiral donde éstos son cada vez peores para los países del tercer mundo. En ese mismo sentido Maza Zavala hace referencia a que el proceso de explotación de los recursos primarios puede darse en dos etapas, la colonial y la neocolonial. La primera caracterizada por el dominio político además del económico que tienen los países dominantes sobre los subdesarrollados; asimismo el autor habla sobre la posibilidad de dominio militar en esta misma fase. Por otro lado, en la fase neocolonial, los países dominados gozan de cierta autonomía política y cultural; asimismo rara vez están sometidos militarmente a una potencia o por lo menos no lo están directamente; sin embargo no gozan de autonomía económica, porque los países desarrollados dominan mediante su capital los medios de producción locales. Este punto será tratado a continuación:

*“La expoliación de nuestras economías por el capital extranjero a mi modo de ver se ejerce en tres formas: a) directamente, por los consorcios monopolistas que dominan la fuente básica de producción; b) indirectamente, por los intereses capitalistas aplicados al negocio de la importación, que sirven como agentes del capital extranjero en el país importador; c) derivativamente, por la aplicación de capital extranjero en proporción dominante (o según combinación que permita su dominio) a las actividades que operan para el mercado interno. Estas tres formas están interrelacionadas, pero la fuerza principal emerge de la expoliación directa señalada en primer lugar. También, además de una interrelación lógica de las tres formas, existe una secuencia cronológica, es decir, primero se realiza la forma directa, luego se desarrolla la indirecta y en última instancia la derivativa.”<sup>167</sup>*

Basado en lo referido anteriormente, se observa que Maza Zavala ha enumerado las formas mediante las cuales nuestra economía se ve afectada por el capital extranjero. La primera forma, en el caso venezolano, fue característica de la industria petrolera antes de la nacionalización, donde el Estado aceptaba sumiso las condiciones de las multinacionales. La segunda forma, indirectamente mediante la

<sup>167</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp. 55-56.

importación, puede interpretarse de por lo menos dos maneras inclusivas desde la filosofía del autor; por un lado lo referido anteriormente en cuanto a la importación de manufacturas y su efecto sobre los términos de intercambio de los países subdesarrollados, y por otro lado el efecto demostración. Este efecto, según Maza Zavala, influía en la conducta de los consumidores locales, que eran inducidos, mediante publicidad en los medios de comunicación a comprar cosas superfluas no tradicionales en la cultura criolla. Este efecto es utilizado también por Maza Zavala en sus críticas a la industrialización sustitutiva, pues creía que en el país los procesos productivos no lograrían satisfacer la demanda, si ésta estaba manipulada para consumir productos extranjeros, debido a que los insumos necesarios para tales productos eran generalmente foráneos. Finalmente está la tercera forma, derivativamente por el capital extranjero, la cual fue explicada a profundidad en la sección de economía internacional. El lector recordará que Maza Zavala estaba en desacuerdo con la actuación de capital extranjero en la economía nacional, a menos que este capital cortara todos sus lazos con la metrópoli originaria, debido a los efectos negativos que las subsecuentes salidas de capital al exterior provocarían en la balanza de pagos nacional una vez que la actividad productiva se desarrollara con éxito. Sin embargo, Maza Zavala no creía que sólo los extranjeros vapuleaban a nuestra economía y ve en los locales fuentes desestabilizadoras del patrimonio nacional:

*“La expoliación por las oligarquías internas se ejerce en virtud de tres situaciones o procedimientos que coexisten en el atraso económico y social: a) la concentración de la riqueza y el ingreso en grupos minoritarios de la población; b) la utilización del instrumento fiscal para exaccionar a las mayorías, privándolas de parte de su ingreso real con el objeto de sostener mecanismos y medios de dominación política en beneficio de las oligarquías y sus servidores; c) la falta de movilidad real en el sentido vertical, es decir la concentración de las oportunidades de ascenso económico, social, cultural y político en los círculos de la oligarquía y sus servidores, y la negación en la práctica (aunque consagrada en lo institucional o normativo) de tales oportunidades a los grupos de la población marginados del poder económico. Esta expoliación de doble mecanismo —el externo y el interno—*



*impide o frena el progreso de la nación y mantiene a ésta en sujeción a los intereses del capital extranjero y de sus aliados de las clases dominantes del país.*<sup>168</sup>

Del texto citado anteriormente se desprenden los elementos internos que, según el autor, contribuyen a la dominación del país. En la sección de economía fiscal ya se habían expuesto las opiniones que Maza Zavala tenía sobre la distribución del ingreso, por lo que la concepción que el autor expone al hablar de la concentración de la riqueza y el ingreso en grupos minoritarios de la población, así como la utilización del instrumento fiscal para el financiamiento de entes privados, resultan familiares dentro del pensamiento del autor. Sin embargo, se introduce un nuevo elemento. Maza Zavala opina que las clases dominantes en el país ejercen control sobre las oportunidades de ascenso social de los ciudadanos, y que utilizando este mecanismo buscan perpetuar su poderío político y económico sobre la población; asimismo limitan la libertad económica de sus conciudadanos. Este hecho, además de las consecuencias evidentes e inmediatas, limita el tamaño del mercado nacional, al no masificar el poder adquisitivo. Una industrialización basada en el consumo nacional, como la que propone Maza Zavala, no puede llevarse a cabo, por lo que estos factores son sin duda un obstáculo para el desarrollo desde el punto de vista del autor. Una vez desarrollado de manera general la situación de Venezuela en la estructura económica internacional, y los factores que la condenan al subdesarrollo, es prudente analizar las creencias del autor sobre cómo los factores mencionados anteriormente operan en la economía local:

*“Los factores en contradicción de los cuales deriva la dinámica de la economía venezolana pueden ser agrupados en dos grandes categorías, de acuerdo con su comportamiento fundamental: i) los dominantes; ii) los dependientes. Entre los factores dominantes hay que citar: el capital extranjero, en primer término, con su compleja gama de relaciones y mecanismos en los campos de la producción, la comercialización externa e interna, el financiamiento, la tecnología; los mecanismos de captación de la voluntad del consumidor —efecto demostración— y los de la facturación de la opinión, la información y la designación de los órganos*

---

<sup>168</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 50.

*directivos y ejecutivos del poder político y social. Entre los factores dependientes deben mencionarse: la industrialización sustitutiva de importaciones, la agricultura neocapitalista, los servicios vinculados al modo de producción capitalista dependiente, los mecanismos de modelación y remodelación de ambientes culturales, etc.*<sup>169</sup>

A través del texto citado, el autor revela los factores que rigen la dinámica de la economía venezolana. Lo hace dividiendo en primera instancia a los factores entre dominantes y dependientes. En este mismo sentido, Maza Zavala también menciona los que a su juicio son los sectores controlados u orientados por los factores antes mencionados, de los que destacan por los dominantes *“el externo, centrado en la explotación de hidrocarburos y mineral de hierro”*<sup>170</sup>, las grandes organizaciones privadas internas, la construcción, el comercio interno y de importación, los servicios, los medios de comunicación social, entre otros, mientras que por el lado de los dependientes Maza Zavala encuentra a la *“clase obrera, el campesinado pobre no propietario, los marginados del campo y la ciudad, los medianos y pequeños empresarios de la industria, el comercio la agricultura y los servicios.”*<sup>171</sup>

Para concluir esta exposición se citarán las consecuencias que a juicio del autor derivan del subdesarrollo:

- i. *“La primera consecuencia negativa que se deriva del estado de opresión señalado anteriormente es la miseria relativa creciente de los pueblos de los países subdesarrollados. Esta expresión debe ser interpretada en el sentido de que, a pesar del aumento absoluto del ingreso nacional, el estado de insatisfacción real de la población se agrava cada vez más.”*<sup>172</sup>

<sup>169</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 177.

<sup>170</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 177.

<sup>171</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 177.

<sup>172</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, pp 56-57.

Esta consecuencia, según el autor, se deriva principalmente del desencuentro que existe entre las expectativas de consumo de la población y el poder adquisitivo de la misma, que finalmente opera en la separación progresiva del perfil económico de las diferentes clases sociales dentro del país, generando y profundizando la desigualdad.

- ii. *“En relación con lo anterior se plantea la limitación de los mercados internos de estos países.”*<sup>173</sup>

La limitación de los mercados internos de los países del tercer mundo, desde la visión de Maza Zavala, es originada por el efecto del capital extranjero en nuestra economía. Según el autor, el capital extranjero, si bien aumenta la capacidad de inversión, suele desplazar al capital nacional cuando busca invertirse en actividades productivas; asimismo, generalmente todos los dividendos generados a partir de su explotación internacional vuelven a la metrópoli originaria; por otro lado, la distribución desequilibrada del ingreso genera que sólo un porcentaje muy reducido de la población pueda disfrutar de poder adquisitivo, lo que restringe enormemente el mercado local.

- iii. *“Los fenómenos expuestos en el párrafo precedente implican un despilfarro de recursos, con la consiguiente pérdida de potencial de producción e ingreso. La fuerza de trabajo nacional es utilizada parcialmente y en forma que restringe el desarrollo de su productividad. La industria manufacturera, excesivamente, capitalizada, no representa un campo de absorción de fuerza de trabajo en proporción satisfactoria.”*<sup>174</sup>

En este punto el autor hace referencia al proceso de industrialización sustitutiva, así como a la importación de capitales, en el sentido de que se importan maquinarias diseñadas a partir de un escenario económico foráneo, donde hay abundancia de capital financiero como factor productivo, por lo que este factor es utilizado intensivamente; sin embargo, cuando se traen esas máquinas a América

<sup>173</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 57.

<sup>174</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 58.

Latina, donde según Maza Zavala existe abundancia de mano de obra, el resultado es desempleo, producto de la arquitectura productiva de las máquinas, que no es transformada para internalizar el escenario de los factores productivos local.

- iv. *“Las consecuencias de esos fenómenos son obvias, en perjuicio del desarrollo independiente y del bienestar de la nación: altos costos relativos, no porque la escala de la producción sea insuficiente, sino porque los recursos son antieconómicamente utilizados y la organización de la producción es ineficaz; formación de una aristocracia industrial, según el concepto de Paul Baran, como usufructuaria exclusiva de la situación creada por los altos costos, asimilándose su posición a la de un grupo monopólico que ejercita su política de exacción del consumidor bajo la condición de la relativa inelasticidad de la demanda; subconsumo de las mayorías populares y bajo nivel de los salarios reales; dependencia con respecto a los suministros extranjeros, lo que plantea el círculo vicioso de la creciente necesidad de la exportación primaria para sustentar todo ese mecanismo de falsa industrialización, de falso reemplazo de importaciones, de falso camino hacia la independencia económica”*.<sup>175</sup>

Esta consecuencia empieza desarrollando el mismo argumento que se señaló al explicar la consecuencia anterior, en cuanto a que los recursos son antieconómicamente utilizados; sin embargo, introduce nuevas secuelas derivadas del subdesarrollo, entre estas la formación de una aristocracia industrial, el subconsumo de las mayorías criollas, en parte debido al control que los grupos poderosos locales ejercen sobre la economía, y en parte debido a la desequilibrada distribución del ingreso por parte del Estado; finalmente se hace referencia a la dependencia de la cadena productiva de insumos internacionales que, como se explicó previamente, tiende a someter a la economía a un círculo vicioso cuyas consecuencias expone Maza Zavala a continuación:

---

<sup>175</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 60.

- v. *“El problema se complica por lo que podemos denominar la paradoja de los costos crecientes del desarrollo para nuestros países. Esta paradoja ofrece varios aspectos. En primer lugar hay que considerar el deterioro continuo de los términos de intercambio (tanto brutos como netos) con el mundo capitalista desarrollado. La exportación de productos primarios no aumenta tanto como aumenta la exportación de productos industriales procedentes de los países desarrollados y destinados a los subdesarrollados. Luego, los precios de los productos primarios exportados siguen un curso descendente, salvedad hecha de las fluctuaciones de periodo corto, mientras que los precios de los productos industriales objeto de comercio internacional - principalmente los bienes de producción- se mueven al alza. Este doble movimiento adverso ocasiona una pérdida real de ingresos a los países subdesarrollados y hace que cada unidad de importación les resulte cada vez más costosa en términos de unidades de exportación.”*<sup>176</sup>

Finalmente concluye:

*“Debido a las diferentes condiciones bajo las cuales se desenvuelve la productividad en los países desarrollados y en los subdesarrollados, el nivel relativo de productividad necesaria para un mínimo de posición competitiva en un mercado relativamente abierto se eleva para los países subdesarrollados. Por último, en virtud del ya señalado efecto de demostración a escala internacional, el nivel relativo de bienestar aceptable para las poblaciones de los países subdesarrollados se eleva en función del aumento de dicho nivel en los países desarrollados, lo que hace más exigentes las necesidades de*

---

<sup>176</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 60.

*consumo y limita las posibilidades de acumulación nacional para acelerar el desarrollo.*"<sup>177</sup>

Mediante esta última consecuencia, Maza Zavala busca resaltar la relación sumisa que existe entre los países dominantes y los dominados; más aún, busca exponer que esta relación no hace más que profundizarse. Cada día que la economía continúe rigiéndose por las relaciones antes mencionadas, profundizara su dependencia económica con respecto a las potencias, haciéndose cada vez más difícil encontrar una alternativa viable hacia el desarrollo económico.

### **Demografía y Subdesarrollo**

La forma más adecuada de empezar el desarrollo de este tema, es citando la forma en que Maza Zavala empieza la explicación del mismo:

*"Este Tercer Mundo está poblado de fantasmas (...) fantasmas destinados a desviar la atención de los pueblos de las verdaderas causas de su pobreza, dependencia y servidumbre. Uno de estos fantasmas es la sobrepoblación, que se pretende determinada por el fenómeno bautizado como "explosión demográfica", a la cual se atribuye falsamente la insuficiencia económica y toda la constelación de males que de ella se sustentan, hasta el punto de que se intenta identificar subdesarrollo con doblamiento galopante"*<sup>178</sup>.

El fenómeno de la aceleración demográfica no ha perdido importancia ni fuerza, y tampoco se prevé que la pierda. El aumento acelerado de la población origina graves problemas, de difícil solución. Uno de los principales inconveniente de este hecho es la colocación económica de nuevos pobladores, ya que aunque el capital humano puede generarse en pro del desarrollo, Venezuela no parece tener la capacidad de integrarlos de esa forma, por lo que puede ser más un problema que un beneficio.

---

<sup>177</sup> Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza, p. 61.

<sup>178</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, p. 6.

En el caso de los países subdesarrollados, el autor afirma que un aumento de la población implica un aumento indiscutible de la pobreza. Maza Zavala señala que teóricamente hay dos formas de enfrentar dicho problema: extirpar a los pobres o erradicar la pobreza:

*“Frente al problema del aumento de la pobreza —tanto porque sube el número de pobres como porque sube el grado de pobreza— hay dos modos de actuar esencialmente antagónicos, aunque se pretenda que no lo sean: 1) Extirpar la nueva población “pobre”; 2) Erradicar la pobreza. La primera fórmula es de índole malthusiana y está asociada a todas la “política” de control de la natalidad y planificación familiar que se inspira, dirige y financia desde los centros de poder del sistema. La otra fórmula es revolucionaria y entraña el verdadero futuro de la humanidad, un futuro humano en que las categorías de riqueza y pobreza, poder y sujeción, dominación y sometimiento, escasez y jerarquía, no estén vigentes”<sup>179</sup>.*

Dado el aumento de la población, se debe dar una inversión extensiva que mantenga los servicios para todos. La inversión no debe alterar ni la relación capital-población (capital por habitante), ni la relación capital-producto, ambas a salvo de las implicaciones tecnológicas, las cuales están para modificar dichas relaciones.

Hay un aspecto de indiscutible importancia, el cual es el aumento de la fuerza de trabajo, que viene dado por el aumento de la población. El problema del aumento de dicho factor productivo, es que no se considera como un aumento del potencial productivo, por el contrario es una adición neta al desempleo. Sobre el tema Maza Zavala explica que:

*“Existen dos instancias de la problemática señalada en el párrafo precedente: 1) La de la incorporación al aprendizaje del niño nacido en hogar proletario; 2) La de la incorporación del joven en edad de trabajar a la oferta de trabajadores. Ambas instancias son consideradas con terror por el sistema de poder. La primera implica desembolsos crecientes en instalaciones, dotaciones y sostenimiento de los servicios educativos, sanitarios y correlativos, lo que significa menores disponibilidades para el consumo suntuario, mayores impuestos y menor*

<sup>179</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, p. 22.

*acumulación de beneficios privados, en el supuesto de que tal necesidad sea atendida siquiera parcialmente. La segunda instancia, al no ser absorbida regularmente dentro de los mecanismos del sistema, provoca una acumulación de desempleo con características explosivas, que eventualmente puede conducir a una situación insostenible, de contenido peligroso para el orden social establecido*<sup>180</sup>.

La pirámide demográfica de los países subdesarrollados se caracteriza por tener una base ancha y una cúspide estrecha, lo que implica que es una población caracterizada por la juventud existente en ella. Los altos niveles de población joven tienen ventajas y desventajas, tanto en el corto plazo, como en el largo plazo. En el corto plazo, la existencia de muchos niños y adolescentes, representa una carga económica para el país y para las personas de quienes dependen, lo que provoca desviación de los recursos a educación, recreación, salud, etc. El aspecto que el autor considera como positivo es que *“el consumo de alimentos, sin embargo, no resulta tan elevado, en virtud de que la población no adulta tiene un coeficiente de alimentación normalmente menor que la unidad”*<sup>181</sup>. En el largo plazo, existirá un alto nivel de población en capacidad de trabajar, lo que podría convertirse en potencial productivo, pero como ya se mencionó anteriormente, es muy improbable que esto suceda, por lo que *“sostener una elevada tasa de inversión no tiene mucho sentido sin la incorporación del hombre al frente de la producción”*<sup>182</sup>.

Otro de los problemas que se le atañe a la explosión demográfica, es la alta propensión al consumo, la cual es difícil de cubrir por la economía subdesarrollada, sosteniendo que un aumento de la población necesita más gasto de consumo, contrayéndose el ahorro. Maza Zavala está en contra de este argumento, por lo siguiente:

*“Dos observaciones, entre otras, pueden hacerse a esa manera de considerar la cuestión: 1) La “alta” propensión al consumo en los bajos niveles de ingreso es una forma de expresar la incapacidad real para el ahorro y no se refiere*

<sup>180</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, p. 27.

<sup>181</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, p. 44.

<sup>182</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, p. 44.



a ninguna modalidad de conducta de los consumidores en el sentido keynesiano; 2) Si el ingreso estuviese mejor distribuido en estos países, probablemente la tasa de ahorro sería mayor y las necesidades de inversión para atender al crecimiento demográfico podrían ser satisfechas<sup>183</sup>.

Finalmente, otro problema que viene de la mano con el crecimiento demográfico es la irregular distribución en el territorio, existiendo regiones muy aglomeradas, y otras con baja densidad. Hay una alta concentración de la población en las ciudades, especialmente las capitales de países, lo que no genera urbanización, si no la creación de viviendas sin las condiciones necesarias para su habitabilidad, lo que se convierte en un alto costo social, debilitando la base económica.

En referencia al tema de la explosión demográfica, en su sentido más amplio, Maza Zavala sostiene que ésta por sí misma no es característica del subdesarrollo. Argumentando que los países que cuentan con una industrialización profunda y desarrollada, reclaman la creciente población para incorporarla como fuerza de trabajo, por lo que estos trabajadores recibirán ingresos y tendrán capacidad económica de consumidores. El crecimiento de la población puede resultar positivo, en economías favorables. Por esta razón, se hace necesario en América Latina, Venezuela incluida, un cambio en la organización económica y social, haciendo que surjan oportunidades de empleo, igualdad económica, seguridad social, mejores niveles de vida, y crecimiento de la población a tasas considerables.

Existe un elevado nivel de desigualdad en la distribución del ingreso mundial, y el grado de desigualdad aumenta con el transcurrir del tiempo. La desigualdad es mayor en los países subdesarrollados, por lo que se puede afirmar que golpea a la mayoría del mundo.

Maza Zavala expone que, para aliviar el mencionado problema, debe darse una expansión de la capacidad agrícola, bien sea de forma extensiva o de forma intensiva. Además afirma que el progreso económico implica un desarrollo de la urbanización, señalando:

---

<sup>183</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, p. 62.

*“También las aglomeraciones urbanas son “nudos” de transporte y comunicaciones, indispensables para la movilización de personas, materias primas y bienes terminados. Este proceso de urbanización, relacionado claramente con el desarrollo económico, puede recibir el nombre de progresivo”<sup>184</sup>.*

Sin embargo, la urbanización se debe desarrollar de forma inteligente, ya que cuando se dan exageradas migraciones del campo a la ciudad en busca de ésta, se genera la existencia de *“una periferia de ranchos insalubres, precarios, donde se hacina la población que la ciudad tiende a rechazar (marginal). A este proceso de urbanización que surge del subdesarrollo, y lo expresa, puede denominarse convulsivo”<sup>185</sup>.*

En las ciudades convulsivas, se da un elevado nivel de exigencias en cuanto a inversiones, lo que es desfavorable para la acumulación productiva y el proceso de desarrollo. Para esta situación, el autor plantea la siguiente solución:

*“Una posible solución para los países subdesarrollados sería el sistema “solar” de urbanización, con un núcleo central importante, asiento administrativo, cultural y de servicios generales, y pequeñas urbes satélites industrializadas, con población productiva. Una concepción más amplia es la de las regiones metropolitanas de desarrollo planificado, que deben integrar suministros agropecuarios, industrialización y servicios en proporciones armónicas”<sup>186</sup>.*

También, Maza Zavala sugiere la planificación familiar, familias de tamaño “óptimo”, en las que los hijos tengan asegurado su sitio en el orden social. Esto no implica que todas las familias deban ser del mismo tamaño. Podrán existir familias muy numerosas, si los padres tienen capacidades para sostenerlas. Afirma que la población debe ser planificada en pro del desarrollo social, y que no se debe usar la limitación de nacimientos para solucionar el problema de insuficiencia económica, tergiversando las causas de la misma.

<sup>184</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, p. 96.

<sup>185</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, pp. 96-97.

<sup>186</sup> Maza Zavala, D. F. (1974) *Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, p. 98.

## Hacia el desarrollo

Maza Zavala sugiere unos lineamientos de transformación económica que deberían seguir los países subdesarrollados latinoamericanos. Como primer factor, sugiere la seguridad alimentaria, ya que enfatiza que mientras no se tenga ésta, no se desarrollará ningún camino hacia la independencia. Luego propone la industrialización básica en función del desarrollo de los recursos naturales, para avanzar en la elaboración de distintos productos posibles según la tecnología existente, y la industrialización secundaria, vinculada a la agricultura y a la industrialización primaria, para satisfacer las necesidades del mercado interno y el mercado externo, en las líneas de productos en las que el país tenga ventajas productivas y de competencia. Finalmente, Maza Zavala resalta la necesidad de servicios, tanto productivos y económicos, como públicos y sociales, sobre todo los servicios de salud, educación, vivienda, recreación, etc.

El autor dice, que dichos lineamientos buscan la seguridad y el bienestar del país:

*“Lo anterior implica una nueva concepción del desarrollo que descansa en dos criterios principales: seguridad y bienestar. La calidad de vida como paradigma, no la cantidad de consumo, no el volumen de lo que consumimos, sino la calidad de vida, la elevación continua de la satisfacción real de las necesidades, el equilibrio entre necesidad y posibilidad. Este equilibrio supone que todos tengamos acceso a las fuentes de bienestar, pero también que todos podemos y debemos contribuir al sostenimiento y crecimiento del bienestar común”*<sup>187</sup>.

Maza Zavala sugiere una revolución, un cambio en el sistema económico, social y político, que apunte hacia un nuevo sistema de relaciones de propiedad, de producción, de aprovechamiento de la riqueza social. Se necesita una reorganización de la economía, reasignando recursos, fuerza de trabajo, redireccionando la producción:

---

<sup>187</sup> Maza Zavala, D. F. (1990) *Los procesos económicos y su perspectiva*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Historia, p. 108.

*“En términos concretos, la sustitución del capitalismo por una nueva organización de la economía y la sociedad. La propiedad privada de los medios de producción cedería su lugar a una nueva forma de propiedad, no necesariamente estatal”*<sup>188</sup>.

El desarrollo propuesto busca eliminar el fenómeno de crecimiento sin desarrollo, organizando las necesidades y trabajando en busca de la satisfacción de las mismas. Siendo así, se necesita una determinada composición de la producción, para asegurar la jerarquía social de las necesidades y la solución de ellas, además de lograr armonía y organización.

A modo de conclusión, para cerrar el tema desarrollado, Maza Zavala explica:

*“El desarrollo tiene características que no resultan simple o automáticamente de un proceso de crecimiento, puede que las dimensiones de la economía se expandan, se multipliquen, pero las relaciones esenciales, estructurales, orgánicas de la economía no cambian o cambian relativamente poco; entonces, la economía en cualquier tiempo es una reproducción ampliada de la economía que existió en el pasado y la economía en el futuro será una reproducción igualmente ampliada de la economía que existe en el presente. Esta simple ampliación a escala de las dimensiones de una economía no puede tomarse en todo caso como desarrollo; ya he señalado algunas características diferenciales: el desarrollo significa capacidad de autosostenimiento, es decir que los factores, los procesos, los impulsos, los mecanismos esenciales para sostener en el largo plazo el crecimiento, estén vinculados, sean inherentes, sean autodependientes del propio país”*<sup>189</sup>.

---

<sup>188</sup> Maza Zavala, D. F. (1990) *Los procesos económicos y su perspectiva*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Historia, p. 116.

<sup>189</sup> Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo, p. 186.

## CONCLUSIONES

Domingo Maza Zavala nació en el seno de una familia humilde y de escasos recursos económicos, lo que le generó dificultades para desarrollar su educación universitaria. Sin embargo, esto no evitó que se graduara como economista en el año 1949. La vida profesional del autor está, básicamente, comprendida por el periodismo, la Universidad Central de Venezuela y el Banco Central de Venezuela; y éste es considerado como uno de los economistas más importantes del país.

Maza Zavala nació en el año 1922, por lo que su vida ha atravesado situaciones históricas bien diferenciadas entre sí, algunas difíciles y represivas, y otras de bonanzas y libertades, las cuales han influenciado de diversas maneras su pensamiento económico. Durante la primera mitad del siglo y hasta 1958, el clima venezolano estuvo cargado de alzamientos, represiones, logros y retrocesos. Durante el gobierno de Gómez, el país carecía de libertades, y además, no se desarrollaban obras sociales que mejoraran la calidad de vida de los venezolanos. Si bien este gobierno contó con los recién aparecidos ingresos petroleros, la industria del crudo dependía de empresas extranjeras instaladas en el país, lo que limitaba los beneficios obtenidos por la nación. Posteriormente, con los gobiernos de López Contreras y Medina Angarita, se desarrollaron, aunque de forma muy moderada y paulatina, las libertades; asimismo, se empezó a invertir en obras sociales, y parecía vislumbrarse el camino hacia la democracia. Estos avances fueron frenados, y se dio un retroceso en la historia política y económica del país, con la implantación de Pérez Jiménez en el poder. Durante esta dictadura se invirtió en vías de comunicación y se fortaleció la Fuerza Armada. En fin, fue una época difícil para los venezolanos, ya que se encontraban reprimidos y era cuesta arriba desarrollar cualquier profesión.

Maza Zavala contó con la ventaja de que a finales de los años treinta se creó el BCV y la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV, por lo que pudo titularse como Economista, y empezar sus labores en el Banco. A pesar de

estas oportunidades, la postura del autor era muy rígida en esos años, ya que era marxista, de extrema izquierda, creyente en la nacionalización del país como única solución viable para la mayoría de los problemas de la nación, con un Estado regulador e interventor. Sin embargo, este pensamiento se matizó a través de los años.

Es en 1958 cuando acaba una etapa difícil para el país, y empieza el desarrollo de la democracia. Si bien, como se dijo anteriormente, la etapa que continúa tiene sus propios problemas, éstos son de otra índole, pues la población tendrá libertades y mayores oportunidades para alcanzar el bienestar nacional. Durante los gobiernos de este período, existen más oportunidades, inversiones sociales que benefician a la población, avances económicos y mejoras en materia de hidrocarburos, ya que se da la nacionalización de la explotación del crudo. Sin embargo, esta etapa también tiene inconvenientes, se desarrolla la corrupción en el gobierno, se dan manifestaciones violentas en contra de algunos gobiernos y hay momentos de importante recesión para el país.

Maza Zavala ha ceñido su pensamiento, en diversas situaciones, al acontecer del momento y al contexto histórico. Al transcurrir de los años y de los diversos hechos históricos, el pensamiento del autor ha evolucionado; se ha podido ver a lo largo de este trabajo, cómo en determinadas ocasiones ha defendido la necesidad de un Estado dominante, representativo, que controle y guíe la economía del país, considerando ésta, la más eficiente forma de alcanzar el desarrollo, y en otros momentos ha sugerido, de forma más sutil, un Estado con poderes importantes pero acompañado de una economía privada, que trabajen en conjunto. Se ha podido ver, cómo el autor ha modificado su pensamiento, pasando de ser un marxista, de extrema izquierda, a ser un defensor del socialismo democrático.

Maza Zavala se ha destacado por tener la habilidad de ver muy tempranamente las debilidades y fortalezas, a largo plazo, de los distintos sistemas que han dominado la economía venezolana, e incluso, latinoamericana. El autor se ha caracterizado por tratar en sus obras, artículos y conferencias, el problema del subdesarrollo, analizando los distintos factores presentes en la economía, como determinantes, o como soluciones del subdesarrollo; asimismo, apostó como

principal causa de dicho problema a las relaciones de dependencia entre países o regiones.

En los inicios de su vida intelectual, el autor menciona como forma de dependencia, como una nueva forma de colonialismo, la relación que surge, a partir del petróleo, entre Venezuela y los países de los que proceden las empresas extranjeras que manejan la industria del crudo, denominando a esta relación como "neocolonialismo petrolero". Él criticaba a las empresas extranjeras que estaban instaladas en el país para encargarse del proceso de producción y distribución del crudo, ya que sostenía que éstas generaban una relación de intercambio desfavorable para el país, y las transnacionales contaban con demasiado poder político y económico. Ante esta situación específica, Maza Zavala afirma que los recursos naturales son patrimonio nacional, por lo que proponía una intervención directa del Estado, por medio de una política petrolera encaminada a la nacionalización. Una vez dada la nacionalización petrolera, el autor critica la forma en que ésta se dio. Al pasar de los años, el autor sugiere que se establezcan entidades públicas y privadas, apoyadas por el Estado, que sean capaces de manejar y administrar de forma eficiente los ingresos petroleros, ya que, como él señala, el Estado no estaba en capacidad de manejar eficientemente lo referente a este tema. De esta forma se evidencia cómo evoluciona y se modifica el pensamiento del autor, de acuerdo a la situación que se esté viviendo y a las necesidades prioritarias del momento en el país.

Con respecto a la economía fiscal, Maza Zavala está en contra del endeudamiento público, si éste no es utilizado para inversiones que generen rendimientos mayores al monto adeudado; sin embargo, está consciente de la dificultad de que el endeudamiento se dé de esa forma. El autor no está en contra del endeudamiento, sino en contra del derroche por parte del Estado. Anteriormente, el académico juzgaba como contraproducente la inversión extranjera en el país, ya que afirmaba que, al endeudarnos con otros países, se crearía una relación de dependencia, de debilidad, propagando la dominación del capitalismo sobre los países subdesarrollados. En la actualidad el autor acepta el capital extranjero en el país como positivo, y considera que los mercados internacionales son complicados,

por lo que se debe diversificar el financiamiento y administrar con audacia. Adicionalmente, el autor menciona que la mayoría de los países subdesarrollados tienen economías con ingresos dependientes de actividades relacionadas con productos no renovables, y cuentan con reducida contribución fiscal. Estos países deberían invertir dichos ingresos en actividades reproductivas, que generen ingresos estables e incrementales, colaborando con el desarrollo económico. Asimismo, los ingresos corrientes para cubrir el gasto público deberían ser totalmente tributarios, como apunta el autor. Se deben tomar en cuenta las características y potencialidades propias del país para crear políticas acordes, que apunten de forma eficaz y viable al desarrollo.

En lo que respecta a la economía monetaria, Maza Zavala afirma que la política monetaria debe buscar la estabilidad económica del país, sin que ésta sea restrictiva para el crecimiento. El autor apunta que es necesaria una racionalización de las finanzas públicas y una disciplina monetaria. Señala la importancia de la confianza en los entes públicos, y las expectativas de la población en cuanto a las diferentes variables monetarias, ya que esto influye en las variaciones de la tasa de interés, la inflación, el tipo de cambio, pero sobre todo, en la estabilidad económica del país, por lo que se deben establecer políticas económicas que controlen y manejen de forma eficiente dichos factores. Otro aspecto de marcada relevancia en este tema es la preferencia del autor por los controles, especialmente por el control de cambio, ya que afirma que una devaluación no corregiría los problemas del país, sino que por el contrario, provocaría especulaciones y expectativas que elevarían la inflación. Si bien Maza Zavala está consciente de que el control de cambio puede ser contraproducente, afirma que es más eficiente que las libertades. El control de cambio debe ser aplicado cuidadosamente para que éste dure poco, y traiga consigo las menores consecuencias negativas posibles.

Algunas de las filosofías más fieles a la doctrina marxista del autor se hacen evidentes en el pensamiento desarrollado en lo que respecta a la economía internacional. Según el autor, el comercio internacional contemporáneo tiene sus orígenes en la postguerra con el sistema Bretton Woods. Éste sostiene que el sistema mencionado fue utilizado por Estados Unidos para fortalecer su moneda y utilizarla



como herramienta para la expansión y consolidación del capitalismo en Europa occidental y Japón. Asimismo, menciona la marcada división global entre el capitalismo y socialismo como el causante principal del fin del sistema Bretton Woods. Maza Zavala creía en la importancia del comercio internacional para el desarrollo de las relaciones multilaterales entre los países, y como factor primordial para el desarrollo de la industria nacional que, simultáneamente, entendía como la base del comercio internacional, pues era ésta, que ahora podía tener acceso a un mercado significativamente más amplio, la que beneficiaría no sólo a los intereses privados sino a los nacionales por el fomento del desarrollo mediante la creación de nuevos empleos en la economía nacional, e ingresos tributarios al fisco, por mencionar superficialmente algunos de los beneficios derivados del desarrollo de industrias locales.

Paralelamente, y asociado a la principal actividad económica nacional, la actividad petrolera, el autor apoyaba la formación y consolidación de la O.P.E.P pues creía que esta organización fomentaba el equilibrio en el mercado petrolero signado por la dominación de los países capitalistas; en otro orden de ideas, Maza Zavala expone su opinión sobre la inversión extranjera. Aún y cuando reconoce su importancia para el desarrollo económico de los países, no está de acuerdo con la importación de capitales a menos de que los capitales asociados a éstas se desliguen completamente de la metrópolis de la cual provienen, por el efecto negativo que las salidas de rendimientos tienen sobre la balanza de pagos de los países receptores. En este mismo sentido el autor sostiene que la inversión extranjera pudiera llegar a ser totalmente imprescindible, siempre y cuando se corrijan los factores económicos estructurales que desembocan en la insuficiencia del ahorro en América Latina, como lo son la fuga de capitales, el gasto público no reproductivo, un patrón de consumo que obedece a culturas extranjeras, y la perversión del consumo que según el autor se da de manera significativa en las clases sociales más desposeídas de la sociedad venezolana.

Por otro lado, Maza Zavala resalta algunos aspectos positivos derivados de la importación de capital extranjero, como la importación de tecnología productiva y gerencial. En esta misma línea de pensamiento, el autor expone lo que considera el

momento dinámico que genera la importación de capitales en la economía, refiriéndose de esta forma al desarrollo económico adicional que tiende a romper el ciclo estático de las economías receptoras de nuevos recursos derivados de la inversión extranjera.

Finalmente concluye su exposición sobre la importación de capitales desarrollando un tema primordial, el papel del Estado como administrador de los recursos extranjeros, y sugiere que el Ejecutivo debería orientar las inversiones extranjeras hacia las áreas en las que la nación necesite desarrollarse. Asimismo resalta que el Estado está en la obligación de evitar la concentración de recursos internacionales que permitan desequilibrios en el mercado, por parte de las industrias extranjeras. En otro orden de ideas el autor señala que la problemática de la fuga de capitales que sufre el país es consecuencia de la inseguridad institucional que se vive en el mismo, así como de la necesidad de los ciudadanos de cubrir sus ahorros contra el fenómeno inflacionario que se sufre en el país.

Otro punto que trata el autor sobre este tema es la desigualdad internacional, ya que apunta que mediante la inversión extranjera en países subdesarrollados, los países capitalistas se aprovechan de la mano de obra de bajo salario y la baja renta del suelo, generando un intercambio desigual y una relación de represión. Ante esta situación, Maza Zavala sugiere una nacionalización del país, y ésta se puede lograr mediante el socialismo. Se busca la nacionalización del país, para ser patronos de nuestra propia economía, para controlar y guiar el desarrollo de la economía nacional. Un factor que debe ser de inevitable nacionalización, como afirma el autor, es el excedente petrolero, para poder reajustar su magnitud y ser absorbido por la economía, logrando así una apertura hacia un nuevo orden económico-social. Maza Zavala sugiere una política comercial que no se limite al ámbito de los aranceles de aduanas y a los incentivos fiscales de exportación, sino a objetivos complejos, como la reconversión industrial y el desarrollo del mercado nacional, para alcanzar la conquista del mercado internacional.

Aunque Maza Zavala en la mayoría de sus obras, sobre todo en las primeras, se mostraba como un defensor del Estado protagonista, en el tema de la industrialización siempre se mostró menos extremista, ya que desde el principio

aseguraba que para que el proceso de industrialización se llevara a cabo, era necesaria una expansión de la base privada de la economía para provocar una capitalización rápida. Esta expansión debería ir acompañada del Estado, ya que éste le brindaría un marco legal, tutela y guía. El autor indica que el financiamiento del sistema económico, que se desea desarrollar, debe estar también a cargo de los particulares. Además indica que el alto índice de desempleo se debe a la falta de desarrollo de la agricultura y la industrialización, afirmando que con la creación de industrias, tecnologías, desarrollo de la producción nacional, se aumentará el número de empleos en el país. El autor está en pro de la industrialización, ya que afirma que aumentaría la capacidad productiva de la nación, generando autosostenimiento e independencia económica, todo en mira hacia el desarrollo económico. Con lo relacionado a la industrialización por sustitución de importaciones, Maza Zavala asegura que ésta no es más que una extensión del crecimiento hacia afuera, catalogándolo como falso, ya que no genera una economía independiente; por el contrario, utiliza elementos de producción de otras economías, los cuales son capital intensivos, siendo Venezuela y Latinoamérica, mano de obra intensivo. Por ende, al traer tecnología extranjera a Venezuela se estarían creando distorsiones.

En general, se ha podido observar a lo largo de este análisis cómo Maza Zavala estudia los distintos ámbitos de la economía conjuntamente con el subdesarrollo y el camino hacia el desarrollo. Si bien los países subdesarrollados son diferentes entre sí, éstos tienen muchas características en común, como el pasado colonial dependiente, el hecho de que cuando presentan crecimiento éste no vaya acompañado del desarrollo, demografía densa, y se escudan tras el tercermundismo para justificar sus fracasos y debilidades. Anteriormente, el autor atribuía el subdesarrollo al capitalismo, ya que afirmaba que éste generaba una relación de dependencia de los países subdesarrollados con los países desarrollados, por medio de la explotación de recursos naturales, de transferencias de capital, y del comercio internacional. Asimismo, afirma que el subdesarrollo está caracterizado por el aumento acelerado de la población. Señala que Venezuela no está en capacidad de integrar a todos los nuevos ciudadanos en el sistema económico, generándose un

aumento indiscutible de la pobreza. El crecimiento de la población puede resultar positivo, en economías favorables. Por esta razón, se hace necesario en América Latina, Venezuela incluida, un cambio en la organización económica y social, haciendo que surjan oportunidades de empleo, igualdad económica, seguridad social, mejores niveles de vida, y crecimiento de la población a tasas considerables. Para atacar el problema del subdesarrollo debe darse una expansión agrícola que genere seguridad alimentaria, un desarrollo de urbanización inteligente, y un importante proceso de planificación familiar; asimismo propone que se desarrolle la industrialización básica y secundaria y los servicios, tanto productivos y económicos, como públicos y sociales. En líneas generales se busca la seguridad y el bienestar del país, creando así una base sólida para alcanzar el desarrollo.

Finalmente, un aspecto relevante de Maza Zavala, que se ha puesto de manifiesto a lo largo de todas sus obras, es su visión estructuralista de la economía, ya que argumenta que ninguna política aislada es eficiente, si ésta no se planifica conjuntamente con todas las políticas de las distintas áreas de la economía como un todo. El autor afirma que si se crean políticas de forma global, es decir, si la política monetaria, fiscal, cambiaria, de producción, financiera, y las sociales se estructuran con el mismo objetivo, de forma coordinada y complementándose entre sí, ésa es la única forma viable de desarrollar la economía del país.

En fin, el pensamiento de Maza Zavala ha evolucionado de forma significativa. Se considera que el autor es un intelectual que se ha identificado con el destino histórico de Venezuela mediante su pensamiento económico y político. Sus distintas obras han contribuido a entender las diversas situaciones económicas, políticas y sociales por las que ha atravesado el país, explicando las causas del atraso y el subdesarrollo mediante, muchas veces, la teoría de la dependencia. Se puede estar o no de acuerdo con el pensamiento del autor, el cual fue por muchos años extremista y otras veces menos drástico; lo que no se puede evitar es afirmar que el autor ha dejado un legado importante en lo que respecta al pensamiento económico venezolano, e incluso latinoamericano. Maza Zavala ha dejado una significativa contribución en cuanto a las causas del subdesarrollo y la forma en cómo se debe estructurar y desarrollar la economía, en sus distintos ámbitos, para avanzar en el

camino hacia el desarrollo. Estos aportes podrán ser utilizados incluso en el futuro cuando se desee tomar referencia para encaminar las distintas políticas económicas del país hacia el crecimiento y el desarrollo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Baptista, A. (1985) *Un Esbozo de la Historia del Pensamiento Económico Venezolano*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- Baptista, A. y Mommer, B. (1992) *El Petróleo en el Pensamiento Económico Venezolano* (2a ed.). Caracas, Venezuela: Ediciones IESA.
- Bautista Urbaneja, D. (2003). *La política Venezolana desde 1889 hasta 1958*. Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla.
- Bautista Urbaneja, D. (2009). *La política Venezolana desde 1958 hasta nuestros días*. (2da edición). Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla.
- Bethell, L. ed. (2003). *Historia de América Latina*. Barcelona, España: Crítica. Tomo 11.
- Bethell, L. ed. (1994). *The Cambridge history of Latin America, U.S.A.: Cambridge University Press. Tomo VI, parte 2*.
- Bulmer-Thomas, V. (2003). *The economic history of Latin America since independence*. (2 ed). Cambridge University Press.
- Carrillo Batalla, T. E. (1984) *Bolívar en la historia del pensamiento económico y fiscal*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de la Historia.
- Carrillo Batalla, T.E. (1993). *El pensamiento económico de Santos Michelena*. Caracas, Venezuela: Representaciones Toño. Tomo I.
- Consuegra, J. (1987) *El pensamiento económico latinoamericano contemporáneo*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- Cova, C. (1998). *Realidad social de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla.

- Edwards, S. *The Evolving Role of the World Bank: The Latin American Debt Crisis* (Washington: World Bank, sin fecha).
- Gurrieri, A. (2001). "Las ideas del joven Prebisch". *Revista de la CEPAL*, (75).
- León Rojas, Armando (2002) *La aventura de pensar. Hemerografía de D.F. Maza Zavala 1946-1998*. Caracas, Venezuela: Banco Central de Venezuela.
- León Rojas, A. y Maza Zavala, D. *Domingo F. Maza Zavala: hemerografía y bibliografía, 1946-1991*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- Maza Zavala, D. F. (1959) *Paradojas venezolanas: crónicas de economía y angustia social*. Caracas, Venezuela: Mersifrica.
- Maza Zavala, D. F. (1973) *Los mecanismos de la dependencia*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Salvador de la Plaza
- Maza Zavala, D. F. (1974) *Venezuela: crecimiento sin desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Maza Zavala, D. F. (1975) *Hacia la independencia económica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones.
- Maza Zavala, D. F. (1975) *Paradojas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones.
- Maza Zavala, D. F. (1976) *Análisis Macroeconómico* (3ª ed.). Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.
- Maza Zavala, D. F. (1983) *Petróleo y crisis fiscal* (1a ed.). Maracaibo, Venezuela: Editorial de la Universidad del Zulia.
- Maza Zavala, D. F. (1984) *La economía internacional y los problemas del desarrollo: ensayos*. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Maza Zavala, D. F. (1985) *Ensayos sobre la ciencia y la política económica*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas.

- Maza Zavala, D. F. (1988) *Crisis, ajustes y espacios reales para la acción estatal en la reactivación y el desarrollo*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas y Sociales.
- Maza Zavala, D. F. (1988) *Hispanoamérica Angloamérica: causas y factores de su diferente evolución*. Madrid, España: Editorial MAPFRE.
- Maza Zavala, D. F. (1990) *Los procesos económicos y su perspectiva*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de la Historia.
- Maza Zavala, D. F. (1994) *Selección de la obra periodística de D.F. Maza Zavala*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- Maza Zavala, D. F. (1996) *Crisis y política económica: 1989-1996*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de ciencias Económicas.
- Maza Zavala, D. F. (1996) *Explosión demográfica y crecimiento económico: una relación crítica*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.
- Maza Zavala, D. F. (2007) *Yo, El Banco Central Y La Economía Venezolana*. Caracas, Venezuela: Editorial CEC.
- Maza Zavala, D. F. (2009) *La década crítica de la economía venezolana 1998-2007: ensayos*. Caracas, Venezuela: Libros de El Nacional.
- Ortiz F., E. (2007) *Pensamiento Económico en Venezuela en la primera mitad del siglo XX*. Caracas, Venezuela: Editorial Texto.
- Silva Michelena, H. (2006) *El pensamiento económico venezolano en el siglo XX. Un postigo con nubes*. Caracas, Venezuela: Fundación para la Cultura Urbana. Grupo de Empresas Econoinvest.
- (1960). *Tratado de Montevideo*. Recuperado el 12 de septiembre de 2010 del sitio web del parlamento de la República Oriental del Uruguay: <http://www.parlamento.gub.uy/htmlstat/pl/tratados/trat12859.htm>.